



Periodo 134
6a. Reunión – 5a. Sesión
SESIÓN ORDINARIA
18 de Mayo de 2016

Presidencia de los señores diputados **Emilio Monzó, Patricia Viviana Giménez y José Luis Gioja**

Secretarios: Don Eugenio Inchausti, Ing. Florecia Romano y Lic. María Luz Alonso

Prosecretarios: Doña Marta Alicia Luchetta

Presentes:

- ABDALA DE MATARAZZO, NORMA AMANDA
- ABRAHAM, ALEJANDRO
- ACERENZA, SAMANTA MARIA CELESTE
- ALBORNOZ, GABRIELA ROMINA
- ALEGRE, GILBERTO OSCAR
- ALFONSIN, RICARDO LUIS
- ALONSO, HORACIO FERNANDO
- ALVAREZ RODRIGUEZ, MARIA CRISTINA
- AMADEO, EDUARDO PABLO
- ARENAS, BERTA HORTENSIA
- ARGUMEDO, ALCIRA SUSANA
- ARRIETA, GUSTAVO HECTOR
- AUSTIN, BRENDA LIS
- BALBO, ELVA SUSANA
- BALDASSI, HECTOR
- BANFI, KARINA
- BARDEGGIA, LUIS MARIA
- BARLETTA, MARIO DOMINGO
- BARRETO, JORGE RUBEN
- BASTERRA, LUIS EUGENIO
- BAZZE, MIGUEL ANGEL
- BERMEJO, SIXTO OSVALDO
- BERNABEY, RAMON ERNESTO
- BESADA, ALICIA IRMA
- BEVILACQUA, GUSTAVO
- BIANCHI, IVANA MARIA
- BINNER, HERMES JUAN
- BORSANI, LUIS GUSTAVO
- BOSSIO, DIEGO LUIS
- BREGMAN, MYRIAM
- BREZZO, MARIA EUGENIA
- BRITEZ, MARIA CRISTINA
- BRIZUELA DEL MORAL, EDUARDO SEGUNDO
- BRÜGGE, JUAN FERNANDO
- BUIL, SERGIO OMAR
- BURGOS, MARIA GABRIELA
- CABANDIE, JUAN
- CACERES, EDUARDO AUGUSTO
- CALLERI, AGUSTIN SANTIAGO
- CAMAÑO, GRACIELA
- CARLOTTO, REMO GERARDO
- CARMONA, GUILLERMO RAMON
- CAROL, ANALUZ AILEN
- CARRIO, ELISA MARIA AVELINA
- CARRIZO, ANA CARLA
- CARRIZO, MARIA SOLEDAD
- CARRIZO, NILDA MABEL
- CASAÑAS, JUAN FRANCISCO
- CASELLES, GRACIELA MARIA
- CASTAGNETO, CARLOS DANIEL
- CASTRO MOLINA, ENRIQUE ROBERTO
- CASTRO, SANDRA DANIELA
- CAVIGLIA, FRANCO AGUSTIN
- CIAMPINI, JOSE ALBERTO
- CICILIANI, ALICIA MABEL
- CIGOGNA, LUIS FRANCISCO JORGE
- CLERI, MARCOS
- CLOSS, MAURICE FABIAN
- CONESA, EDUARDO RAUL
- CONTI, DIANA BEATRIZ
- COPES, ANA ISABEL
- COSTA, EDUARDO RAUL
- COUSINET, GRACIELA
- CREMER DE BUSTI, MARIA CRISTINA
- DAER, HECTOR RICARDO
- D'AGOSTINO, JORGE MARCELO



Dirección de Información Parlamentaria

- DAVID, NESTOR JAVIER
- DE MENDIGUREN, JOSE IGNACIO
- DE PEDRO, EDUARDO ENRIQUE
- DE PONTI, LUCILA MARIA
- DE VIDO, JULIO
- DEPETRI, EDGARDO FERNANDO
- DI STEFANO, DANIEL
- DI TULLIO, JULIANA
- DIAZ ROIG, JUAN CARLOS
- DINDART, JULIAN
- DOÑATE, CLAUDIO MARTIN
- DONDA PEREZ, VICTORIA ANALIA
- DURAND CORNEJO, GUILLERMO MARIO
- DURE, LUCILA BEATRIZ
- ECHEGARAY, ALEJANDRO CARLOS AUGUSTO
- EHCOSOR, MARIA AZUCENA
- ESTEVEZ, GABRIELA BEATRIZ
- FABIANI, EDUARDO ALBERTO
- FERNANDEZ MENDIA, GUSTAVO RODOLFO
- FERREYRA, ARACELI
- FRANA, SILVINA PATRICIA
- FRANCO, JORGE DANIEL
- FURLAN, FRANCISCO ABEL
- GAILLARD, ANA CAROLINA
- GALLARDO, MIRIAM GRACIELA
- GARCIA, MARIA TERESA
- GARRE, NILDA CELIA
- GARRETON, FACUNDO
- GAYOL, YANINA CELESTE
- GERVASONI, LAUTARO
- GIMENEZ, PATRICIA VIVIANA
- GIOJA, JOSE LUIS
- GIUSTOZZI, RUBEN DARIO
- GOICOECHEA, HORACIO
- GOMEZ BULL, MAURICIO RICARDO
- GONZALEZ, ALVARO GUSTAVO
- GONZALEZ, GLADYS ESTHER
- GONZALEZ, JOSEFINA VICTORIA
- GRANA, ADRIAN EDUARDO
- GRANADOS, DULCE
- GRANDINETTI, ALEJANDRO ARIEL
- GROSSO, LEONARDO
- GUERIN, MARIA ISABEL
- GUTIERREZ, HECTOR MARIA
- GUZMAN, ANDRES ERNESTO
- GUZMAN, SANDRO ADRIAN
- HELLER, CARLOS SALOMON
- HERNANDEZ, MARTIN OSVALDO
- HERRERA, JOSE ALBERTO
- HERRERA, LUIS BEDER
- HERS CABRAL, ANABELLA RUTH
- HORNE, SILVIA RENEE
- HUCZAK, STELLA MARIS
- HUSS, JUAN MANUEL
- IGON, SANTIAGO NICOLAS
- INCICCO, LUCAS CIRIACO
- JUAREZ, MANUEL HUMBERTO
- JUAREZ, MYRIAN DEL VALLE
- KICILLOF, AXEL
- KIRCHNER, MAXIMO CARLOS
- KOSINER, PABLO FRANCISCO JUAN
- KRONEBERGER, DANIEL RICARDO
- KUNKEL, CARLOS MIGUEL
- LAGORIA, ELIA NELLY
- LARROQUE, ANDRES
- LASPINA, LUCIANO ANDRES
- LAVAGNA, MARCO
- LIPOVETZKY, DANIEL ANDRES
- LITZA, MONICA EDITH
- LLANOS, ANA
- LOPARDO, MARIA PAULA
- LOPEZ KOENIG, LEANDRO GASTON
- LOPEZ, PABLO SEBASTIAN
- LOSPENNATO, SILVIA GABRIELA
- LOTTO, INES BEATRIZ
- MACIAS, OSCAR ALBERTO
- MADERA, TERESITA
- MAQUIEYRA, MARTIN
- MARCUCCI, HUGO MARIA
- MARTINEZ CAMPOS, GUSTAVO JOSE
- MARTINEZ VILLADA, LEONOR MARIA
- MARTINEZ, ANA LAURA
- MARTINEZ, NORMAN DARIO
- MARTINEZ, OSCAR ANSELMO
- MARTINEZ, SILVIA ALEJANDRA
- MARTINEZ, SOLEDAD
- MASIN, MARIA LUCILA
- MASSA, SERGIO TOMAS
- MASSETANI, VANESA LAURA
- MASSO, FEDERICO AUGUSTO
- MASSOT, NICOLAS MARIA
- MAZURE, LILIANA AMALIA
- MENDOZA, MAYRA SOLEDAD
- MENDOZA, SANDRA MARCELA
- MERCADO, VERONICA
- MESTRE, DIEGO MATIAS
- MIRANDA, PEDRO RUBEN
- MOLINA, KARINA ALEJANDRA
- MONFORT, MARCELO ALEJANDRO
- MONZO, EMILIO
- MORALES, MARIANA ELIZABET
- MOREAU, CECILIA



Dirección de Información Parlamentaria

- MORENO, CARLOS JULIO
 - MOYANO, JUAN FACUNDO
 - NANNI, MIGUEL
 - NAVARRO, GRACIELA
 - NAZARIO, ADRIANA MONICA
 - NEGRI, MARIO RAUL
 - NUÑEZ, JOSE CARLOS
 - OLIVA, CRISTIAN RODOLFO
 - OLIVARES, HECTOR ENRIQUE
 - OLMEDO, ALFREDO HORACIO
 - ORELLANA, JOSE FERNANDO
 - PASSO, MARCELA FABIANA
 - PASTORI, LUIS MARIO
 - PASTORIZA, MIRTA AMELIANA
 - PATIÑO, JOSE LUIS
 - PEDRINI, JUAN MANUEL
 - PEREYRA, JUAN MANUEL
 - PEREZ, MARTIN ALEJANDRO
 - PEREZ, RAUL JOAQUIN
 - PETRI, LUIS ALFONSO
 - PITIOT, CARLA BETINA
 - PITROLA, NESTOR ANTONIO
 - PLAINI, FRANCISCO OMAR
 - PRETTO, PEDRO JAVIER
 - RACH QUIROGA, ANALIA
 - RAFFO, JULIO
 - RAMOS, ALEJANDRO
 - RAVERTA, MARIA FERNANDA
 - RECALDE, HECTOR PEDRO
 - RICCARDO, JOSE LUIS
 - RISKO, SILVIA LUCRECIA
 - RISTA, OLGA MARIA
 - ROBERTI, ALBERTO OSCAR
 - RODRIGUEZ, MATIAS DAVID
 - RODRIGUEZ, RODRIGO MARTIN
 - ROMA, CARLOS GASTON
 - ROMERO, OSCAR ALBERTO
 - ROQUEL, HECTOR ALBERTO
 - ROSSI, BLANCA ARACELI
 - RUBIN, CARLOS GUSTAVO
 - RUCCI, CLAUDIA MONICA
 - RUIZ ARAGON, JOSE ARNALDO
 - SAN MARTIN, ADRIAN
 - SANCHEZ, FERNANDO
 - SANTILLAN, WALTER MARCELO
 - SCAGLIA, GISELA
 - SCHMIDT LIERMANN, CORNELIA
 - SCHWINDT, MARIA LILIANA
 - SELVA, CARLOS AMERICO
 - SEMHAN, MARIA DE LAS MERCEDES
 - SEMINARA, EDUARDO JORGE
 - SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO
 - SNOPEK, GUILLERMO
 - SOLA, FELIPE CARLOS
 - SOLANAS, JULIO RODOLFO
 - SORAIRE, MIRTA ALICIA
 - SORGENTE, MARCELO ADOLFO
 - SORIA, MARIA EMILIA
 - SOSA CAPURRO, VICTORIA SOLEDAD
 - SPINOZZI, RICARDO ADRIAN
 - TABOADA, JORGE
 - TAILHADE, LUIS RODOLFO
 - TENTOR, HECTOR OLINDO
 - TERADA, ALICIA
 - TOLEDO, SUSANA MARIA
 - TOMAS, HECTOR DANIEL
 - TOMASSI, NESTOR NICOLAS
 - TONELLI, PABLO GABRIEL
 - TORELLO, PABLO
 - TORROBA, FRANCISCO JAVIER
 - TUNDIS, MIRTA
 - URROZ, PAULA MARCELA
 - VALDES, GUSTAVO ADOLFO
 - VEGA, MARIA CLARA DEL VALLE
 - VILLALONGA, JUAN CARLOS
 - VILLAR MOLINA, MARIA INES
 - VILLAVICENCIO, MARIA TERESITA
 - VOLNOVICH, LUANA
 - WECHSLER, MARCELO GERMAN
 - WISKY, SERGIO JAVIER
 - WOLFF, WALDO EZEQUIEL
 - ZIEGLER, ALEX ROBERTO
 - ZILIOOTTO, SERGIO RAUL
- Con licencia:
- ISA, EVITA NELIDA
 - POGGI, CLAUDIO JAVIER
 - QUINTAR, AMADO
 - STOLBIZER, MARGARITA ROSA
- En misión oficial:
- LUSQUIÑOS, LUIS BERNARDO
 - TROIANO, GABRIELA ALEJANDRA
-



SUMARIO

1 - IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL.

2 - HIMNO NACIONAL ARGENTINO.

(...)

5 - PLAN DE LABOR DE LA HONORABLE CÁMARA.

(...)

18 - CONSIDERACIÓN DE LOS DICTÁMENES DE LA COMISIÓN DE PRESUPUESTO Y HACIENDA EN EL PROYECTO DE LEY DEL PODER EJECUTIVO POR EL QUE SE ESTABLECE UN RÉGIMEN DE REINTEGRO DE UNA PROPORCIÓN DEL IMPUESTO AL VALOR AGREGADO POR COMPRAS EN COMERCIOS DE VENTA MINORISTA (0009-PE-2016). ORDEN DEL DÍA N° 43. SE SANCIONA CON MODIFICACIONES EL DICTAMEN DE MAYORÍA.

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los dieciocho días del mes de mayo de 2016, a la hora 12 y 36:

- 1 -

Izamiento de la bandera nacional

izamiento de la bandera nacional

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con la presencia de 169 señores diputados queda abierta la sesión. Invito a la señora diputada por el distrito electoral de Buenos Aires doña Luana Volnovich y al señor diputado por el distrito electoral de Buenos Aires don Miguel Ángel Basse a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

-- Puestos de pie los señores diputados y el público presente, la señora diputada doña Luana Volnovich y el señor diputado don Miguel Ángel Basse proceden a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos en las bancas y en las galerías.)



Himno nacional argentino

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Invito a los señores diputados y al público presente a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino, que será interpretado por músicos de la Orquesta de Cámara del Congreso de la Nación.

- Puestos de pie, los señores diputados y el público presente entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (Aplausos en las bancas y en las galerías.)

(...)

Plan de Labor

5280-D-2015 - 0004-PE-2016 - 0008-PE-2016 - 0009-PE-2016 - 0007-S-16 - 5280-D-2015 - 0004-PE-2016 - 0007-PE-2016 -

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Corresponde pasar al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor de la Honorable Cámara.

Por Secretaría se dará lectura del plan de trabajo propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

SR. SECRETARIO (INCHAUSTI).- Proyectos de ley sobre tablas sin disidencias.

Emprendimiento cultural Trombonanza, que se lleva a cabo en forma ininterrumpida desde el año 2000 en la ciudad capital de la provincia de Santa Fe. Declaración de interés nacional.

Expediente N° 5280-d-2015. Orden del Día N° 67. Ratificación del Protocolo relativo al convenio sobre el trabajo forzoso, 1930, suscripto en la ciudad de Ginebra, Confederación Suiza, el 11 de junio de 2014. Expediente 0004-pe-2016.

Proyectos de ley con disidencias y observaciones. Derecho de acceso a la información pública. Orden del Día N° 23, con dictamen de mayoría y de minoría. Expediente 0008-pe-2016.

Régimen de reintegro por compras en comercios de venta minorista. Orden del Día N° 43, con dictamen de mayoría y cuatro dictámenes de minoría. Expediente 0009-pe-2016.

Proyecto de ley sobre tablas, con disidencias. Proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado, por el cual se declara la emergencia pública en materia ocupacional por el término de ciento ochenta (180) días en todo el territorio nacional. Orden del Día N° 109. Este expediente



Dirección de Información Parlamentaria

cuenta con un dictamen de mayoría y cuatro de minoría. Expediente 0007-s-16.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

La presidencia informa que el plan de labor incluye tres proyectos que requieren tratamiento sobre tablas, contenidos en los expedientes 5280-d-2015, 0004-pe-2016 y 0007-pe-2016.

Se va a votar. Se requieren dos tercios de los votos de los miembros presentes

-- *Resulta afirmativa.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Queda aprobado por unanimidad el plan de labor.

(...)

- 18 -

Régimen de reintegro de una proporción del impuesto al valor agregado por compras en comercios de venta minorista

0009-PE-16 - 0009-PE-2016 -

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Corresponde considerar los dictámenes de la Comisión de Presupuesto y Hacienda recaídos en el proyecto de ley por el cual se establece un régimen de reintegro de una proporción del impuesto al valor agregado por compras en comercios de venta minorista (Orden del Día N° 43; expediente 0009-pe-16).

-Aquí orden del día número 43

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración en general.
Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: estamos considerando el dictamen de mayoría contenido en el expediente 0009-pe-2016, por el cual se establece un régimen de reintegro de una proporción del impuesto al valor agregado por compras en comercios de venta minorista.

Si me pudiera concentrar...

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Disculpe la interrupción, señor diputado.
La presidencia solicita a los señores diputados que guarden silencio.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: quisiera que me dejen empezar enmarcando la discusión en la cual se inscribe el presente proyecto de ley.



Dirección de Información Parlamentaria

En nuestro país uno de cada tres argentinos se encuentra debajo de la línea de pobreza; uno de cada cinco se va a dormir a la noche con hambre, porque está por debajo de la línea de indigencia.

Ha sido claro el objetivo planteado por el presidente Macri y por nuestro gobierno como eje central de nuestras políticas: el ambicioso objetivo de pobreza cero. En ese marco se inscribe la discusión del presente proyecto.

Nuestro gobierno ha tomado medidas sociales que incluyen desde ya el sostenimiento de políticas sociales que venían de gestiones anteriores, la extensión y universalización de esas políticas. Eso ha implicado, por ejemplo, la extensión a los hijos de monotributistas de los beneficios de la Asignación Universal por Hijo. Eso ha beneficiado a casi 1 millón de niños que no recibían la asignación, aún con padres que estaban en una situación precaria desde el punto de vista laboral o con bajos ingresos.

También hemos tomado una medida que llevaba muchos años en discusión. Me refiero a la elevación del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias, que ha dejado al 90 por ciento de los trabajadores del sector privado fuera del alcance del pago de dicho impuesto.

Asimismo, hemos aumentado el tope para recibir los beneficios de las asignaciones familiares. Esta medida ha favorecido a casi 1 millón de niños que no recibían las asignaciones familiares y que hoy comienzan a recibir ese beneficio. Hemos igualado las asignaciones familiares a los montos de la Asignación Universal por Hijo para promover la formalización del trabajo en negro como una manera de que los trabajadores informales que se incorporan al trabajo formal no pierdan este beneficio. Hay otras medidas que no voy a mencionar en este momento para no utilizar demasiado tiempo en algo que ya es conocido.

Como representantes del pueblo y dirigentes políticos, todos tenemos que hacer un mea culpa respecto de lo que ha pasado en la Argentina en las últimas décadas, sin por eso quitar responsabilidad a los que han tenido el manejo del gobierno en los últimos años.

El combate integral a la pobreza estructural que sufre la Argentina incluye, como primera medida, la reforma de la educación pública, para tener una educación pública de calidad.

El segundo punto es crear empleos de calidad, para lo cual debemos generar condiciones de inversión, de empleo y de capacitación en el trabajo, que permitan a los argentinos encontrar un trabajo con un ingreso mínimo que, además, les asegure la exclusión de la pobreza.

Esto no ha pasado en la Argentina. En los últimos años nuestro país ha podido solucionar el drama del desempleo de fines de los 90, pero lo ha hecho creando empleos de baja calidad que mantenía a muchos de esos trabajadores en la informalidad, la exclusión y la pobreza.

El tercer elemento de una política de resolución estructural de la pobreza son las políticas de inversión o gasto social, a las cuales me referí anteriormente, que son las que nuestro gobierno ha mantenido y profundizado desde el inicio de la gestión, sin por eso pretender que esto haya sido suficiente para atacar este flagelo.

Hoy tenemos sobre la mesa una discusión más profunda, que es el cuarto pilar sobre el cual debe basarse la discusión del ataque integral a la pobreza estructural en la Argentina. Me refiero a la discusión sobre la estructura tributaria.

Conocemos -esto ha sido una constante en la historia argentina- el enorme peso de los impuestos indirectos los impuestos al consumo, los impuestos más regresivos en el total de los ingresos tributarios de la nación y, fundamentalmente, de las provincias.

En los últimos años, el IVA pasó de 5,8 puntos del producto a 7,5 puntos del producto en 2014. Esto quiere decir que ha crecido la porción de impuestos indirectos, que pagan proporcionalmente más los más pobres.

Los impuestos internos, que también son impuestos al consumo, crecieron casi 2 puntos en los últimos diez años.

También hay una enorme responsabilidad de las provincias en este proceso. El aumento enorme, tanto de las alícuotas como del alcance del impuesto a los ingresos brutos, determina que las



Dirección de Información Parlamentaria

provincias también tengan una enorme responsabilidad en la creación y profundización de la estructura tributaria regresiva en la República Argentina. Por eso ahora las provincias también deben hacer su aporte en esta iniciativa, acompañando en el esfuerzo fiscal de una medida de tanto impacto federal, tal como lo establece el régimen de coparticipación federal.

Esta no es una iniciativa que busca favorecer a un gobierno ni a una provincia. Se trata de una medida que beneficia al conjunto de las provincias y al conjunto de los argentinos.

Como dije antes repito, hay una enorme responsabilidad de las provincias en el aumento de los impuestos más regresivos que pesan sobre nuestra población en particular debido a los alimentos, que sobre todo recaen en las espaldas de los sectores más vulnerables.

Hoy damos un primer paso, que creo es un gran paso, en la creación de un IVA progresivo. Así debe ser entendido. Estamos creando en la Argentina el IVA progresivo. No estamos hablando solo de una política de gasto social, no debe ser entendido de esa forma. Estamos creando una nueva herramienta que es la cuarta columna que debe tener un ataque estructural a la pobreza en la Argentina.

Esta es una discusión profunda, en serio y definitiva, acerca de la estructura tributaria en la Argentina. Dicho sea de paso, esta estructura se pondrá en debate con el mismo énfasis en las próximas semanas, cuando discutamos eventuales cambios en el impuesto a las ganancias, que es un impuesto directo que afecta al 10 por ciento de los ingresos más altos de nuestra población que trabaja en el sector privado registrado.

De los 7,5 puntos del producto bruto interno que se recauda por el IVA, vamos a devolver medio punto a los beneficiarios de la jubilación mínima y la Asignación Universal por Hijo.

Este primer paso que estamos tomando, la creación del IVA progresivo, tendrá aproximadamente unos 30.000 millones de pesos de costo fiscal. Es decir que estaremos devolviendo el 6 por ciento de la recaudación del IVA a los sectores más vulnerables. Me parece que estamos hablando de un esfuerzo ponderable, que nunca antes se había visto en la Argentina, donde cada año se sumaban impuestos regresivos, impuestos al consumo, impuestos a los pobres.

Precisamente, el objetivo primario de esta norma es mejorar el ingreso a los sectores de bajos recursos mediante el reintegro de una proporción del IVA contenido en las compras de bienes muebles en comercios minoristas. Sabemos que este beneficio se hace efectivo a través de la utilización de las tarjetas de débito, las tarjetas prepagas o, como dice el nuevo dictamen de mayoría, cualquier otro medio electrónico creado o por crearse que permita la identificación de los beneficiarios.

Así se está haciendo en otras partes del mundo. No estamos inventando la pólvora. Muchos de los países que, por razones de necesidad fiscal, han extendido su base tributaria con impuestos al consumo, como es el IVA, lo han hecho en paralelo utilizando precisamente la tecnología que permiten ahora las tarjetas de débito, exceptuando o modificando el impacto de esas ampliaciones tributarias mediante el reintegro a determinadas poblaciones objetivas. Esa es la forma en la cual hoy podemos utilizar la tecnología para crear una estructura tributaria más progresiva. De eso se trata la discusión que hoy tenemos en este recinto.

La iniciativa va a beneficiar a 3 millones de jubilados y pensionados, 1,5 millones de beneficiarios de pensiones no contributivas, 4 millones de beneficiarios de asignación por hijo y embarazo. En total, son 8,5 millones de beneficiarios. A éstos se van a sumar –porque así lo permite la norma que estamos discutiendo, que espero sea aprobada con amplísimo consenso por parte de esta Cámara los beneficiarios de planes sociales provinciales y municipales que tengan beneficios con características similares a las que establece la presente norma para los beneficiarios de planes nacionales.

Voy a dar algunos ejemplos del impacto que tiene a nivel individual; ya hablé del impacto a nivel macroeconómico y a nivel de la estructura tributaria. Quiero aclarar que el espíritu de esta norma es seguir avanzando en esta dirección. Por eso en el nuevo dictamen de mayoría en esto



Dirección de Información Parlamentaria

hubo consenso con todos los partidos que integran esta Cámara se ha establecido un mecanismo de reajuste de los topes previstos en esta norma para que no haya desactualización. También se contempla la posibilidad de avanzar en esas devoluciones a lo largo del tiempo por parte del Poder Ejecutivo en la medida en que las restricciones fiscales así lo permitan.

Paso a referirme al impacto individual de esta medida. En el caso de un jubilado o pensionado, incorporando entre los beneficios la devolución en caso de que el jubilado utilice su tarjeta de débito para realizar compras incluyendo aquí también lo que rige desde 2001, que es la devolución del IVA, implica en términos anualizados casi una jubilación más. Sería el salario catorce del jubilado si logramos el desafío de que los jubilados puedan utilizar la tarjeta de débito, la tarjeta de compras, una tarjeta prepaga para realizar compras en el supermercado o en los comercios próximos a su domicilio, es decir, en los pequeños almacenes.

Eso se puede lograr porque es un desafío tecnológico de muy baja escala. Si como país no asumimos el desafío de que haya un aparato que permita realizar operaciones de compra electrónica en cada uno de los locales de la Argentina, creo que estamos ante un fracaso como sociedad; quizás uno más. Como dije, estamos hablando de un objetivo de muy fácil realización. Precisamente, esta norma pone algunas condiciones a la AFIP y a la ANSES para que se avance en esa dirección de universalización del acceso a medios de pago electrónico para las compras de estos beneficiarios.

En el caso de la Asignación Universal por Hijo estamos hablando otra vez de los sectores más vulnerables, el impacto anualizado es de 2,5 asignaciones universales por año por cada chico, incluyendo aquí la devolución, por supuesto, del 15 por ciento y el resto de las devoluciones que ya rigen para el IVA.

Es decir, tenemos el desafío de crear este IVA progresivo y de explicarle a la gente esta nueva forma de comprar, que no es nada sofisticada. Es la forma más eficiente, en la cual el Estado puede ir en la dirección de una estructura tributaria más progresiva, enfocando los recursos en los que más los necesitan.

Como dije antes, esta medida va a tener un impacto fiscal que estimamos en alrededor de los 30.000 millones de pesos, y si bien ya la han tomado otros países, en Argentina es importantísima. ¿Por qué digo esto? Porque resuelve el problema de devolución versus reducción generalizada de impuestos. Hoy la Argentina posee una estructura de impuesto al valor agregado que tiene alícuotas diferenciales para determinados productos que son considerados esenciales en la canasta básica, como la leche fluida y la carne.

La diferencia con ese esquema de reducción generalizada por tipo de bien es que el mayor esfuerzo fiscal no termina en manos de los más pobres. Algunos trabajos han demostrado que en el caso de las alícuotas diferenciales y reducidas para la carne, el pan y la fruta, el 16 por ciento de ese gasto va al decil más rico de la sociedad y solo el 6 por ciento va al decil más pobre.

Quiere decir que cuando bajamos la alícuota del IVA a la leche fluida para todos los sectores, como los sectores más ricos de la sociedad consumen más en pesos que los sectores más pobres, la devolución termina siendo mayor para los más ricos.

Este mecanismo de devolución a los beneficiarios permite evitar este problema de filtración del esfuerzo fiscal hacia poblaciones a las cuales no se quiere beneficiar. Es una discusión similar a la que teníamos en el tema de las tarifas de servicios públicos, por lo cual hemos modificado el esquema de generalización de subsidios a un esquema de tarifa social. Es la misma lógica en la que estamos trabajando para que los recursos y subsidios del Estado nacional y de los estados provinciales lleguen realmente a quienes más los necesitan.

El proyecto del Poder Ejecutivo nacional fue ampliamente debatido en la Comisión de Presupuesto y Hacienda y en reuniones de asesores, y se han introducido varios cambios al proyecto original.

En primer lugar, se incorporó la posibilidad de incluir otros medios de pago distintos de la tarjeta de débito, porque creemos que en los próximos meses en la Argentina va a venir una



Dirección de Información Parlamentaria

revolución con respecto a la forma en la cual se van a poder hacer pagos electrónicos. De manera que, además de las tarjetas de débito o tarjetas prepaga, se incluyó a otros medios de pago electrónico que ya son masivos en otras partes del mundo.

Por otro lado, se explicitó el beneficio, cosa que el proyecto original no hacía. Se estableció un tope y un método de actualización en el artículo 2°. Se dispuso que los programas provinciales y municipales de características similares puedan ser incluidos en el artículo 4°.

En el artículo 5° se incluyó dentro de los beneficiarios a los jubilados cuyos grupos familiares tengan un ingreso de hasta 2,5 haberes mínimos, ampliando los límites para la exclusión de beneficiarios.

Se estableció que el Poder Ejecutivo nacional tomará medidas para reducir la incidencia del costo de la adopción de los sistemas de pago a los monotributistas. Y acá estamos dispuestos a ir más a fondo si hace falta y esta Cámara lo permite.

En el artículo 13 hemos establecido que el Poder Ejecutivo nacional, a través de la ANSES y la AFIP, va a desarrollar campañas de educación financiera para promover la adopción del presente régimen.

En el artículo 16 a pedido de algunos bloques, como el del Frente Renovador hemos instrumentado un mecanismo de incentivos para que los jubilados vayan familiarizándose de a poco con la operatoria de la compra con tarjeta. Durante el primer mes, quienes usen dos veces la tarjeta de débito recibirán 150 pesos por cada transacción; durante el segundo mes, 75 pesos, y así sucesivamente durante los primeros tres meses.

En definitiva, este es un primer gran paso en la creación de un IVA progresivo. Vamos a beneficiar a 8,5 millones de personas. Vamos a dar la jubilación número 14 a los jubilados que cobran la mínima y vamos a dar 2,5 más beneficios por año a cada niño beneficiario de la Asignación Universal por Hijo.

Estamos beneficiando a los sectores de menores ingresos. Estamos disminuyendo la informalidad de la economía, que también es un flagelo, porque termina desfinanciando a nuestro Estado y generando menos recursos y menos capacidad de redistribución a los sectores más vulnerables.

Creo que estamos dando un excelente paso en la creación de una estructura tributaria más progresiva en la República Argentina. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: he escuchado con atención al miembro informante del dictamen de mayoría y me llamó la atención el prolijo resumen que hizo de la explicación de la situación económica que está atravesando la economía argentina, en particular los sectores que queremos beneficiar con esta norma.

En este sentido, quiero ser muy claro. Durante los escasos cinco meses que lleva en el gobierno el oficialismo actual, hemos observado una notoria caída de las condiciones de vida, sobre todo de los sectores más vulnerables. A esto no atenta la aplicación de una ley, sino particularmente el paquete de medidas económicas de corte liberal que ha aplicado el gobierno de manera sistemática y profunda. Me refiero a la devaluación del 40 por ciento de la moneda, que después ascendió al 50 y después al 60 por ciento, que afectó a los precios y redujo el poder de compra de los asalariados, pero por sobre todo de los sectores más carenciados.

A esto hay que agregar el posterior tarifazo que pegó a todos los sectores de la sociedad.

Quienes percibimos ingresos -incluso quienes estamos acá- hemos notado que no contentos con



Dirección de Información Parlamentaria

aumentar la energía, después subió el agua y también los combustibles, que si bien no es una tarifa pública, constituye asimismo una decisión del gobierno nacional.

Habiéndose comprimido los ingresos de todos los sectores, con más peso sobre los carenciados, ocurrió lo inevitable: también cayeron, por supuesto, aquellas compras vinculadas con la demanda interna y se debilitó fuertemente el mercado interno. Es así que la mayoría de los pequeños y medianos comerciantes y empresarios hoy están sufriendo por la caída de la demanda.

El gobierno de Cambiemos, en campaña, nunca entendió que la idea de distribuir la riqueza era también una manera de generar crecimiento en el país. De manera tal que ahora, atentando contra el salario y contra los ingresos, también lo ha hecho contra los empresarios y comerciantes, quienes, además de la caída de la demanda, se encontraron con el aumento de los costos de electricidad, gas y combustibles.

Esta situación afectó no sólo a los pequeños comerciantes y empresarios, sino también a los pequeños productores de las famosas economías regionales. Basta observar lo que está ocurriendo con el sector cítrico, de la oliva y con muchísimas economías regionales que están sufriendo por el aumento de los costos y la caída del mercado interno.

¿Qué puede generar esto? Obviamente, lo que producen las devaluaciones: en primer lugar, un proceso inflacionario. Si a eso agregamos aumento de tarifas, se traduce en la pérdida del poder adquisitivo. Después lo que comienza a suceder es el enfriamiento de la economía y un principio de recesión, con los despidos que ya hemos venido observando durante todo este tiempo.

Claro que una manera de paliar esta situación es el crédito interno barato, de forma tal que los empresarios y quienes lo necesiten puedan acceder a él. Sin embargo, este gobierno ha hecho todo lo contrario al imponer una restricción monetaria y del crédito como pocas veces se vio. Las LEBAC están al 36 o 37,5 por ciento, con lo cual el crédito que obtiene un pequeño productor está por encima del 50 o 60 por ciento. Es prohibitivo.

A esto debe agregarse que en algunos sectores se ha observado el ingreso de productos extranjeros a un precio que no nos hace más competitivos. Esto lo tiene que entender el PRO, los radicales y Cambiemos: en una crisis internacional como la que hay hoy, la entrada de importaciones no nos hace más competitivos; funde nuestra industria nacional. Por eso hay que tener muchísimo cuidado.

Este fin de semana nos enteramos en Santa Fe que las fábricas que producen heladeras hoy tienen que enfrentar el ingreso de 32.000 nuevas unidades importadas, lo cual les está quitando la fuente de trabajo.

Quiero dejar bien en claro la posición mía y de este bloque en el sentido de que compartimos plenamente el fin, el propósito, el objetivo de este proyecto. Digo esto porque esta iniciativa me refiero a devolver el IVA a los sectores carenciados, a los más humildes y vulnerables- es lo contrario de lo que ha hecho el PRO hasta ahora, de lo que ha hecho Cambiemos, Macri y su equipo económico en todos los aspectos de la macroeconomía del país.

Pero nos parece bien devolver algún ingreso a los que más lo necesitan. Por eso quiero dejar en claro que en términos generales estamos de acuerdo con esta propuesta de devolver el IVA a los que menos tienen, pero nos parece poco el límite de 300 pesos. Sin embargo, si el gobierno quiere proceder de esa manera y juzga que lo puede hacer, tenemos que acompañarlo.

Ahora bien, otra es la manera en que uno ve las cosas cuando empieza a notar que es distinta la forma en la que han intentado implementar este proyecto. Partamos de la base de lo que dicen los medios: el gobierno quiere devolver el IVA a los que menos tienen. ¡Cómo no vamos a estar de acuerdo!

Sin embargo, no compartimos la forma en que pretende hacerlo, el procedimiento que va a aplicar y de dónde pretende obtener esos fondos.

Cuando hemos analizado el proyecto, nos hemos encontrado con que choca con la realidad que



Dirección de Información Parlamentaria

viven hoy en nuestros barrios quienes perciben la Asignación Universal por Hijo o los jubilados. Señor presidente: para devolver el IVA a alguno de los que cobra estos planes, mediante este proyecto pretenden hacerlo trabajar más y, probablemente, sufrir más. Digo esto porque por el momento, tal como está planteado, tienen que ir a buscar comercios que permitan adquirir con tarjeta de débito para poder recibir esa devolución del IVA que todos sabemos que pagan, no necesitamos que lo prueben, no necesitamos medirlo. ¡Cómo no van a pagar IVA si con la remuneración que reciben gastan todo en bienes de consumo, en la canasta básica! Necesitan hacerlo así. Entonces, devolverles el IVA es simplemente eso: devolverles el IVA.

En consecuencia, aunque nosotros lo apoyamos en general, entendemos que este proyecto es muy mejorable con contribuciones muy sencillas. En primer lugar, si el gobierno quiere devolver el IVA a los que menos tienen, que lo haga. Calculemos cuánto es y que se lo depositen en la cuenta. Pero no es ese el espíritu del proyecto. Por el contrario, lo que pretende es que la persona que recibe uno de estos planes, una ayuda o un estímulo, vaya a buscar un comercio que tenga Posnet. Cuando uno conoce más o menos la realidad de la Argentina, se encuentra con que hoy esos comercios son sólo aquellos de mayor envergadura; para simplificar: los supermercados, los hipermercados. Es decir que para poder recibir esa ayuda la persona va a tener que cambiar toda su cultura de consumo: salir del barrio, salir del almacén donde compraba y al que pedía fiado. Eso también puede producir pérdida de puestos de trabajo en los propios barrios y localidades.

Por lo tanto, el hecho de que para poder obtener la devolución del IVA, en vez de ser una devolución lisa y llana, el beneficiario tenga que ir a comprar a un comercio con Posnet, genera una dificultad. Entiendo que habría que modificar esto.

En segundo lugar, nos encontramos con que también se quiere llegar a que todos los comerciantes tengan Posnet. Eso significa no conocer la realidad actual del comercio en la Argentina. Aunque le devuelven el 5 por ciento, el jubilado actualmente no usa la tarjeta de débito, a pesar de que siempre un descuento es algo favorable. ¿Por qué no lo hace? Porque no está dentro de la matriz de distribución del acceso a este dispositivo de pago electrónico. Además, culturalmente los modos de consumo de estos sectores son muy distintos, tal como lo demuestran todas las estadísticas.

Por lo tanto, a quienes debería estar ayudando, este proyecto los está mandando a que nos ayuden a bancarizar más la economía. ¿Hace falta hacerlo de esta manera? En mi opinión, no es necesario. Ahora vamos a mandar a instalar Posnet a todos los pequeños comercios, que van a pasar a ser víctimas de los abusos del sistema bancario. Les cobran comisiones, deben instalar teléfono que muchas veces no tienen; tienen costos permanentes y les cobran por el uso del aparato.

En consecuencia, consideramos que el proyecto requiere de muchas enmiendas, algunas de las cuales fueron propuestas y otras fueron incorporadas.

Planteado de esta manera, se pone a trabajar a los pequeños comercios para conseguir un Posnet, con el “incentivo” de que si no proceden de esa manera van a perder parte de su clientela. Esta es una forma casi perversa de lograr la bancarización.

¿Cuál es el objetivo de este proyecto? ¿Devolver el IVA o bancarizar? ¿A quiénes queremos ayudar? ¿A los bancos, a los grandes supermercados o a los que necesitan esta ayuda? Yo procedería de una manera más sencilla: les reintegraría directamente un importe equivalente al IVA que gastan. De ese modo no nos vamos equivocar. Eso se puede hacer. De otra manera, estaríamos beneficiando primero a los bancos y supermercados y, en último lugar, si eventualmente se logra este cambio, a los consumidores, en particular aquellos más vulnerables. En cuanto a los comercios, tendríamos que ver cómo hacer para que, si los vamos a obligar a poner un Posnet, a ellos les convenga. Digo esto porque les quitaremos clientes a muchos comercios, y hay que tener en cuenta que hoy el comercio no está bien. Con esto va a estar peor, especialmente en los lugares donde más se necesitan esas fuentes de trabajo.



Dirección de Información Parlamentaria

Todos compartimos que es un objetivo regularizar impositivamente también a los pequeños comercios. Pero no lo hagamos compulsivamente a partir de una forma en la que deban bancarizarse y regularizarse con esta especie de castigo, según el cual no van a recibir nuevos clientes y van a perder buena parte de los que ya tienen.

Por último, si les queremos dar algo más a los integrantes de los sectores más vulnerables, ¿hace falta que lo paguen las provincias? Digo esto porque si bien no estoy al tanto de los acuerdos que cerraron en el día de hoy, espero que las provincias no pierdan lo que reciban, considerando, por otro lado, que el IVA es un impuesto coparticipable. Si la cifra que dio el señor miembro informante es correcta, tendríamos que un 45 por ciento de los 30.000 millones –unos 12.000 o 13.000 millones de pesos- lo terminarán pagando las provincias. Sinceramente, no sé si esto lo están compensando.

Estoy convencido de que si generamos más ingresos en las capas populares, vamos a tener mejor recaudación. Pero el gobierno del PRO está haciendo todo lo contrario.

Obviamente, festejamos que presenten un proyecto para los que menos tienen, pero cuando tuvieron que devolverle recursos a las mineras, no les pidieron que abrieran una cuenta no sé dónde, que hicieran no sé qué o que se disfrazaran de tal manera; simplemente les quitaron las retenciones sin discusión y en forma expeditiva. Por ello, me preguntó por qué a los sectores populares les exigen que tengan la tarjeta, que consuman en determinados lados y que el comerciante al que están acostumbrados a comprarle ponga el Posnet. Esto es como rascarse la oreja derecha con la mano izquierda.

Si realmente quieren devolverle el IVA a esos sectores, simplemente háganlo. ¿Quieren bancarizar? Hagamos un proyecto de bancarización –nosotros estamos de acuerdo- en el que la zanahoria no sea el que menos tiene, al que si no hace determinada cosa lo castigan y si lo hace, castigan al comerciante.

En mi opinión el proyecto requiere muchas modificaciones para poder cumplir con todos los objetivos que ustedes enarbolan y que nosotros compartimos, que es que llegue una ayuda a los sectores más carenciados, frente a una situación económica que se ha vuelto desesperante.

Aclaro que esto no lo digo yo; lo han dicho las cinco centrales obreras, que hablan de despidos, y las pymes, que vinieron acá a decir que necesitan una ley pyme. Todos estamos de acuerdo con esto: queremos más y mejores pymes, que compitan más, que exporten, que incorporen más tecnología y que soporten la competitividad externa. Sin embargo, no vinieron a pedir eso; lo que solicitaron fue una ley de emergencia.

También vinieron las universidades a plantearnos que no llegan a fin de mes.

Este programa económico está generando todas esas consecuencias. Nosotros también hemos apoyado la sanción de una ley antidespidos, pero ese es el síntoma.

En general, estamos de acuerdo con esta iniciativa. ¿Quién puede oponerse a que se le devuelva el IVA a los que menos tienen? Pero por la forma en la que piensan implementarla, es probable que no consigan ese objetivo sino que, por el contrario, obtengan resultados secundarios que son malos para la cultura y la forma de vida de los que queremos beneficiar y para los comerciantes que están radicados en esos lugares. Digo esto porque la gente compra en el negocio de la esquina, muchas veces de fiado, de a poco o en forma fraccionada. ¿Cómo no van a comprar de esa manera si ahora el kilo de pan está a 40 pesos? Nos hemos enterado por los diarios que hay gente que compra el pan de a uno. ¿Lo van a tener que pagar con Posnet?

Si quieren bancarizar, estamos de acuerdo. Si quieren regularizar los comercios, estamos de acuerdo. Si quieren devolverle el IVA sobre los alimentos a los que menos tienen, también estamos de acuerdo. Pero todo eso junto ha generado tal cruzamiento de estímulos, premios y castigos que probablemente no alcancen el objetivo número uno, que justamente es el que le da nombre a esta norma: devolución del IVA a los que cobran una asignación o una jubilación. En este sentido, adelanto que vamos a proponer que también se le devuelva el IVA a muchos otros sectores que perfectamente pueden ser incluidos en el texto del proyecto. (Aplausos en las



Dirección de Información Parlamentaria

bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. BOSSIO, DIEGO LUIS.- Señor presidente: en el marco de la campaña electoral del año pasado presentamos, junto a nuestro candidato a presidente Daniel Scioli, un proyecto de ley de devolución del IVA. En definitiva, perseguíamos el mismo espíritu, que era mejorar el ingreso de los sectores más vulnerables y más humildes de la Argentina, que de alguna manera están incluidos en una normativa de derechos que se fue mejorando en los últimos años: hablamos de jubilados, asignación universal por hijo y asignación por embarazo. Además, incluíamos en ese universo la asignación por PROG.R.ES.AR., que es algo que este proyecto no contempla. En principio, estamos hablando de setecientos mil chicos; lamentablemente, no tenemos información al respecto –no sabemos si los datos fueron actualizados-, pero ya que votamos una ley de acceso a la información, sería conveniente que esos datos estén disponibles de manera más activa.

Aquel proyecto contemplaba la devolución de la totalidad del 21 de ciento del IVA que pagan esas familias. Esta es una diferencia significativa.

Por otra parte, nuestro proyecto no tenía como meta la bancarización, porque los 8 millones de personas que de alguna manera accederían a este beneficio, ya están bancarizadas. Hay sólo 277.000 familias que no lo están.

-- Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 2° de la Honorable Cámara, profesora Patricia Viviana Giménez.

SR. BOSSIO, DIEGO LUIS.- El proceso de bancarización se inició en el año 2003, se profundizó en 2009 y con la implementación de la Asignación Universal por Hijo se dio una nueva vuelta a la bancarización. De hecho, todas las jubilaciones y todas las asignaciones universales, excepto 277.000, cobran por tarjeta de débito. Eso se hizo mediante un decreto firmado por la entonces presidenta de la Nación, la doctora Cristina Fernández de Kirchner, luego ratificado por la comunicación 5231 del Banco Central, por la que se debe otorgar la cuenta previsional gratuita.

Ese decreto –después ratificado por ley y esa comunicación vienen a declarar de orden público el pago de las prestaciones sociales por parte de los bancos. ¿Saben por qué? Porque los bancos no quieren pagar la Asignación Universal por Hijo. A muchos bancos les molestan las filas de personas que van a percibir ese beneficio. El concepto que utilizan los bancos es que esas filas “contaminan” las sucursales. Para ellos, los humildes “contaminan” las sucursales. Esa es la razón por la cual se dictó una norma de orden público, a fin de que la cuenta previsional fuera gratuita y obligatoria para los bancos. Como es una norma de orden público, la ANSES y el Banco Central los obliga a pagar lo que determine el Estado.

En consecuencia, la bancarización en la Argentina ya existe. El 99 por ciento de los programas sociales cobran por el sistema de tarjeta de débito a través del CBU.

Ahora bien, por distintas razones hay 277.000 familias que no cobran por CBU. Una de las razones puede ser porque viven en localidades que no cuentan con sistema financiero. En esos casos la ANSES debe recurrir a la Gendarmería o al Correo –que en ocasiones tienen que transitar por distintos países para llegar a determinado punto de la Argentina-, porque la gente baja de los cerros, como ocurre en Salta o en Jujuy y con las comunidades indígenas de Río Negro y del impenetrable chaqueño. Ahí no hay tarjeta de débito ni ningún elemento que



Dirección de Información Parlamentaria

permita aplicar esta normativa.

El objetivo de mejorar el haber de quien realmente lo necesita, lo compartimos. Claramente queremos que haya una mejora social y que se tomen decisiones a favor de los más humildes, sobre todo en un momento crítico como el que estamos viviendo. Pero este proyecto tendrá graves problemas de implementación. Así lo planteamos en la comisión y por esa razón presentamos un dictamen de minoría, que en nuestra opinión permite cumplir con los objetivos fijados.

A las 277.000 familias que hoy no cobran por tarjeta de débito debemos acercarles una solución, porque son los más humildes de los humildes; son los más discriminados y los que viven en los pueblos más alejados. Por ello, proponemos que el beneficio se pague en forma directa.

Además, tiene que ser más claro: ¿son 300 pesos? ¿Es el 15 por ciento? ¿Es una proporción del 15 por ciento? ¿Esto está sujeto a la voluntad presupuestaria del Poder Ejecutivo o efectivamente son 300 pesos que se van a actualizar mediante una ley, tal como propuso el diputado Laspina? Nosotros pretendemos que esta modificación en la implementación llegue a los más humildes; concretamente, que a las familias que, por las razones expuestas, no pueden cobrar los 300 pesos por un medio electrónico, se les deposite esa suma en forma directa hasta tanto el sistema financiero, el correo, Gendarmería o el organismo que determina el derecho –es decir, la ANSES resuelvan la cuestión.

En segundo lugar, debo hablar de los comercios porque no todos tienen Posnet y las familias humildes no necesariamente compran en los supermercados. No creo en aquello de “dar señales”; en todo caso, pienso que deben ser contundentes. En los pueblos más humildes, no solo los comercios no pueden sostener el sistema Posnet sino que además ni siquiera tienen grandes centros comerciales que puedan implementar este beneficio. Entonces, el Estado debe hacer una tarea doble.

Por eso proponemos que haya un Posnet social. La AFIP, que tiene como objetivo blanquear la economía –es decir, hacerla más responsable o formal, también se debería plantear como meta ofrecer a los pequeños comercios una salida tecnológica para que las familias puedan gozar de este beneficio cuando consumen.

Tercero, debe haber una pauta cultural. Cuando cumplía funciones en la ANSES, a los bancos les exigimos no solo que paguen a través de una cuenta gratuita universal y que, en caso de fallecimiento de un jubilado, se hicieran cargo, sino también que en los próximos dos años – queda uno implementaran un sistema de huella digital, para que ni siquiera fuera necesaria la tarjeta de débito para ir a cobrar o hacer efectiva la fe de vida. Recuerdo que el último mes que estuve en el organismo, los bancos nos decían que solamente el 40 por ciento de las familias se manejaban por medios electrónicos; o sea, con tarjeta de débito. Es decir que el 60 por ciento restante retira el dinero.

En los jubilados, este aspecto cultural es aún más notorio: quieren ir a cobrar todos los meses. Ese es el programa mensual más importante que tiene un jubilado. Dimos vueltas y vueltas a la cuestión, preguntándoles por qué querían ir al banco a cobrar sus haberes. La respuesta fue: porque es el día en que se encuentran con otros jubilados cuando comparten la fila. Otro fenómeno es que van temprano a cobrar. Esto es real y concreto; es un problema de la vida cotidiana que atenta contra el ejercicio de esta norma.

En síntesis, nuestros planteos son cuatro. Primero, se debe definir claramente –cuando se trate el proyecto en particular volveremos a expresarlo cuál es el beneficio. En verdad, el artículo 2° no deja muchas dudas; como se lo adelantáramos al señor diputado Luciano Laspina, presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, debemos ser efectivos a la hora de definir el beneficio social.

Segundo, entendemos que debe haber un Posnet social. En la Argentina, la formalización tiene que ser llevada adelante por el Estado, que debe ejercer una acción activa dando solución al problema acercándose al comercio, y no pasiva en el sentido de dar una señal para que el



Dirección de Información Parlamentaria

pequeño comerciante resuelva la cuestión. ¿Saben por qué, señores diputados? Porque no la resuelve, ya que no tiene la capacidad para hacerlo. La señal no significa nada para un comercio de la Argentina profunda un barrio humilde del conurbano o la localidad más pequeña del interior de la provincia de Buenos Aires, con lo cual el Estado debe instrumentar un sistema de Posnet social.

Tercero, es preciso trazar un programa para que todos tengan tarjeta de débito. Mientras tanto, que el monto correspondiente se deposite a las familias.

Un aspecto central, que fue materia de debate en nuestro bloque, es el financiamiento.

Entendemos que durante todo este tiempo se tomaron decisiones en el plano social coparticipando los recursos entre provincias y Nación. A lo largo de estos meses, las provincias han experimentado dificultades financieras crecientes vinculadas con los cambios en el impuesto a las ganancias.

En este punto quiero corregir al señor diputado Laspina, porque la modificación del número de personas incluidas en materia de salario familiar no parte de una decisión del gobierno de Macri. Determinó que se reformara el impuesto a las ganancias, pero este Congreso –por iniciativa de la gestión anterior dijo que cuando se modificara dicho gravamen también sufriría cambios el límite para ingresar al sistema de asignaciones familiares.

Entonces, la decisión fue modificar el impuesto a las ganancias. Luego, como producto de ello y de la ley sancionada por este Congreso, se incorporó un millón de chicos al sistema de asignaciones familiares. Es verdad que con el decreto dictado este año por el presidente Macri que no sé si ya se implementó se incorporaron los monotributistas; pero el 10 de diciembre de 2015, eran 300.000 los chicos hijos de monotributistas y no un millón. Salvo que durante todo este tiempo haya habido una registración muchísimo mayor en las bases de la ANSES.

Finalmente, quiero hablar de la coparticipación, tema al que se referirán más claramente mis compañeros del bloque Justicialista.

Debo recordar que en otra oportunidad, a instancias de este Parlamento es decir, tanto en la Cámara de Senadores como en la de Diputados, se trató un proyecto de ley enviado por el entonces presidente Néstor Kirchner que incluía una modificación por la cual el Estado se hacía cargo de la financiación de este programa social y no se coparticipaba entre Nación y provincias.

El IVA es un impuesto coparticipable: el 11 por ciento va a la ANSES y el resto se distribuye de la siguiente manera: una parte va a la Nación, otra a las provincias, el 2 por ciento a los ATN y el 1 por ciento a tres provincias que presentan una particularidad en materia de coparticipación. Debemos dar esta discusión. Hoy los gobernadores avanzaron en esto. Muchos afirman que no es suficiente, pero que cuando están sobre las cuerdas es imposible no firmar. La situación fiscal de las provincias, y naturalmente la de los municipios, es compleja.

Sabemos que se puede recaudar más en concepto de IVA y que hay que “netear” el impacto – comparto en este punto las expresiones del señor diputado Laspina, pero entendemos que es preciso abordar el tema. Por eso pedimos al resto de los legisladores que evalúen la situación fiscal de cada provincia. Lo solicitó la propia gobernadora del partido oficialista, quien convocó a los diputados nacionales de Buenos Aires a una reunión mañana para modificar ciertos aspectos de la distribución de recursos en favor de dicha provincia. Concretamente, en materia de Fondo del Conurbano Bonaerense y, eventualmente, también de coparticipación.

Lo que le ocurre a esta gobernadora del partido oficialista es lo mismo que le ocurre al resto de los gobernadores de la Argentina.

No planteamos nada absurdo. Primero, algunas cuestiones vinculadas con la implementación del sistema que se propone, ya que son 276.000 las familias de pueblos chiquitos y remotos que cobran a través de Gendarmería o del correo. Pedimos concretamente que se les deposite el monto correspondiente porque de otra manera, el beneficio no les llegará. No hay Posnet ni tarjetas de débito ni sistema financiero. Se podría, por ejemplo, instruir al Correo Argentino, que



Dirección de Información Parlamentaria

trabaja con la ANSES y lo puede implementar, o bien al sistema financiero. Hablamos de los más humildes de los humildes, aquellos que decididamente están alejados.

También proponemos que se trabaje con los pequeños comerciantes ofreciéndoles el Posnet gratis; es la única manera. No se les puede dar una señal; hay que entregárselo porque, de lo contrario, la gente no podrá acceder al beneficio.

Por otro lado, pedimos que se revea el tema del financiamiento. Creemos que la norma puede funcionar si es bien aplicada. El 60 por ciento de los chicos del Norte argentino están cubiertos por la Asignación Universal por Hijo. Ahí es donde vemos los mayores problemas en cuanto a la aplicabilidad de esta iniciativa, porque es donde menos presente está el sistema financiero, aun cuando se dictó una norma para que nuevas sucursales bancarias se instalen federalmente en esa región.

Creo que nuestra propuesta es razonable y que forma parte de la tarea legislativa desarrollada recientemente. Me refiero a la Ley de Acceso a la Información Pública. Entendemos que el Estado debe ser más activo. Al principio, uno puede entender que los funcionarios no conozcan dónde está la información; pero ya pasaron seis meses desde la asunción del nuevo gobierno. Por eso, traeré un informe detallado de lo que se dejó de publicar y que desde antes de mi llegada a la ANSES –concretamente, desde 2003 se publicaba. Me refiero a cuestiones de procedimiento. Ni siquiera tiene que leerlas el Director Ejecutivo de ANSES, y son importantes para tomar decisiones como las que hoy llevamos adelante.

Se votó una ley y se modificaron cuestiones muy trascendentales. Esperemos que esta norma, en el marco de las restricciones presupuestarias que seguramente tiene el gobierno y que entendemos, pueda resolver cuestiones de aplicación y que no fracase. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. HELLER, CARLOS SALOMON.- Señora presidenta: voy a ocupar solo un par de minutos. Solicito insertar mi discurso en el Diario de Sesiones habida cuenta de que muchos de los argumentos ya han sido vertidos en las exposiciones de los diputados Kicillof y Bossio. A modo de síntesis, digo que la eficacia destinada a recomponer el poder de compra de los beneficiarios de los planes sociales es como mínimo dudosa, por todo lo que aquí se ha dicho, y creo realmente que se desconocen los hábitos, las prácticas y la realidad de esos sectores y de los comercios que los atienden.

En todo caso, si esto tiene éxito, esos beneficiarios se van a desplazar hacia grandes centros de compra. Esto lo dudo. Pero si esto sucede va a haber una pérdida muy grande por el cierre de pequeños comercios de los barrios, que se van a ver fuertemente afectados. La solución no puede ser esa y se requiere de una serie de medidas porque esos comercios van a cerrar si tienen que cumplir con la legislación impositiva vigente. Atender con tarjeta de débito los obliga a blanquear su actividad. Por lo tanto, hay que pensar cosas más integrales.

El problema de fondo es que tenemos a la población, sobre todo a la de menores ingresos, con una pérdida del poder adquisitivo y con una baja en su salario real.

Me voy a permitir leer una cita, que supongo es difícil cuestionarla desde el punto de vista de la objetividad. El director de Investigaciones Financieras de la Universidad Torcuato Di Tella expresó lo siguiente en una nota publicada el 9 de mayo en El Cronista Comercial: “Lo que ha habido más que inflación es una baja del salario real, porque cuando uno define la inflación académicamente, se trata de la suba de todos los precios de la economía, incluyendo el salario. Acá lo que hemos tenido es una suba de precios superior a la suba de salario.”



Dirección de Información Parlamentaria

Entonces, si queremos atender a los sectores más desprotegidos creo que la medida de emergencia es otorgar los 300 pesos sin ningún tipo de mecanismo y, en todo caso, abocarnos a estudiar un conjunto de medidas y de políticas que hagan posible cumplir los objetivos que este proyecto plantea.

Tenemos que entender que en el marco de estas políticas financieras, donde hoy por ejemplo se puede ganar sin riesgo alguno 12 por ciento en dólares comprando Lebac y seguros de cambio, los sectores de menos ingresos no pueden recomponer su situación.

Tengo para decir muchas cosas más pero adelanté que iba a utilizar solo dos minutos. Nuestro proyecto propone universalizar a todos los que están alcanzados por algún tipo de beneficio, es decir, jubilados, personas que cobran planes sociales, asignación universal, etcétera, y poner el monto de la devolución del IVA correspondiente al ciento por ciento de lo que es su ingreso acreditado en una cuenta. Todas esas personas están efectivamente bancarizadas pero no van a poder comprar con las tarjetas de débito en los barrios donde viven porque no existe ninguna posibilidad. Ni hablar de los pueblos del interior donde más del 60 por ciento de las localidades de la Argentina no tienen servicio bancario. Es cierto que son pequeñas y que en ellas vive poca gente, pero si las tomamos todas juntas seguramente es un importante segmento poblacional de la Argentina donde esto que se está proponiendo es absolutamente inaplicable.

Voy a insertar el resto de mi discurso en el Diario de Sesiones a fin de contribuir con los tiempos previstos para esta reunión.

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. PITROLA, NESTOR ANTONIO.- Señora presidenta: estamos tratando un tema que constituye, en nuestra opinión, el mayor fracaso del gobierno de Macri.

Cristina Fernández de Kirchner dejó 12 millones de pobres en la Argentina y en pocos meses el Observatorio Social de la Universidad Católica Argentina indicó que al mes de marzo esa cifra se había elevado en 1.400.000 personas.

Por otro lado, durante el mes de abril la inflación ascendió, según distintas mediciones, un 7 por ciento y a esto hay que sumar las cifras del mes de mayo, porque el 1° de mayo debutó con un regalo para el día de los trabajadores: un aumento del 10 por ciento en los combustibles. Este incremento ha pegado otro golpe inflacionario por los costos directos que se incorporan a los fletes.

Como si fuera poco, el día de hoy hemos tenido esta noticia terrible para los sectores más sumergidos de la sociedad: el kilo de pan cuesta 40 pesos.

Los tarifazos, la devaluación, las subas en el precio de los alimentos, los costos financieros y otros costos empresariales han resultado demoledores para los ingresos de la población trabajadora, en particular para los más sumergidos.

Es evidente que el plan Pobreza Cero del presidente Macri, que pensamos era una malla de contención de la pobreza estructural, va a agravar la situación por la descarga de la crisis capitalista sobre el consumidor, la población trabajadora y las grandes mayorías nacionales. De manera que estamos discutiendo un proyecto de ley que por sus características y magnitudes ya vamos a tocar estos puntos demuestran las limitaciones insalvables del gobierno de Macri para viabilizar incluso esa malla de contención social.

El proyecto establece una cifra por devolución del IVA, porque lo que aquí se propone no es una eliminación de ese impuesto ni una rebaja. Acá se coloca un 15 por ciento sobre una canasta que establecerá el Poder Ejecutivo, con lo cual se está votando un envase pero no un contenido. Se está votando un cheque en blanco, o como se lo quiera llamar, donde habrá un manejo



Dirección de Información Parlamentaria

arbitrario del monto por parte del Poder Ejecutivo y no existe cláusula alguna de actualización, en un momento en que la inflación camina por la cornisa de la hiper.

Sucede que hoy tenemos una proyección anualizada de inflación del 40 por ciento, lo cual es pavoroso, y no hay actualización del importe que, de acuerdo con lo trascendido, fijaría el Poder Ejecutivo que estaría alrededor de 300 pesos, es decir, el equivalente a 2 kilos de carne o a 7 kilos de pan. De eso estamos hablando con estas exposiciones rimbombantes de la lucha contra la pobreza del presente gobierno.

Indudablemente esto lo va a cobrar solo un sector de la población empobrecida. En primer lugar, porque los jubilados que cobran la mínima van a percibirlo solo si no cobran además una pensión. Y una pensión más una mínima orilla los 9 mil pesos, cuando el Defensor de la Tercera Edad de la Ciudad de Buenos Aires ha marcado la canasta básica para los jubilados en más de 11 mil pesos. Es decir que ahí ya tenemos enormes sectores que no lo van a cobrar.

En este recinto el miembro informante de la comisión se refirió al trabajo en negro en forma detenida. El ministro Triaca ha ubicado el trabajo en negro, lo hemos visto en la introducción de su proyecto de ley Primer Empleo, en un 40 por ciento. Dice que podría estar llegando en zonas como el NEA al 50 por ciento. ¿Están incluidos esos trabajadores en negro? A mí me sorprende. De ninguna manera están incluidos. Acá están incluidos las mamás o papás que cobran la Asignación Universal por Hijo, para lo cual tienen que tener un hijo menor. Se trata de todo el sector del trabajo en negro, que perdió su trabajo en la madurez. Eso es clásico de esta etapa capitalista, en particular la de los últimos 20 o 30 años, en que las empresas se desprenden de los trabajadores cuando tienen enfermedades, les resultan grandes o les resultan caros. Después vamos a hablar en profundidad de lo relativo al empleo joven. Todo este sector no está comprendido en la asignación universal por hijo. Por lo tanto, tampoco está comprendido en este importe de siete kilos de pan en nombre de la devolución del IVA.

Este debate de la pobreza ya lo tuvimos con el kirchnerismo porque se nos hablaba de inclusión. El promedio salarial argentino está debajo de la línea de pobreza. Entonces, los excluidos están entre las filas de los trabajadores. Esto es algo muy notable. Ustedes deben ver cuál es hoy la línea de pobreza. Es un tema debatido. Está entre los 12 a 13 mil pesos y el salario mínimo está en seis mil pesos y ahora se pretende un aumento del 30 por ciento. Se trata de un salario mínimo que no cobran todos los trabajadores porque el 40 por ciento, como reconoce el ministro Triaca, está en negro.

De manera que la exclusión la tenemos no solo en las filas de los desocupados, más o menos estructurales, sino también en las filas de la población trabajadora.

Es claro que más del 50 por ciento de los trabajadores está por debajo de esta línea cuando el promedio salarial está por debajo.

Por otro lado –es un tema que se ha tocado entre los distintos diputados– esta medida beneficia a los bancos y a los supermercados. He escuchado a un señor miembro informante que en nombre de la revolución tecnológica de bancarización que nos espera precisó que esto es como el oasis del segundo semestre. Nos van matando mes a mes con la promesa del oasis del segundo semestre.

Ahora se coloca este sistema para la población que menos acceso tiene a los negocios bancarizados, a las grandes cadenas y supermercados, forzando un consumo adicional para este tipo de negocios. Eso es impresionante. Me resulta impresionante la cantidad de poblaciones de la provincia de Buenos Aires –de la que soy representante– que no tienen un supermercado. Capaz que tienen que trasladarse quince o veinte kilómetros hasta un supermercado y así poder consumir.

Hoy hay que decir que no todo el consumo es pasible de entrar en la devolución. Hay productos que no tienen el 21 por ciento; tienen el 10,5 o algún otro tipo de tasa de IVA. Pero hay que ver que lleguen al importe para cobrar los 300 pesos. De manera que existe un tope.

El Posnet está monopolizado por dos grandes empresas: Posnet y LaPos VISA. La extensión del



Dirección de Información Parlamentaria

Posnet que era complicada para muchos comerciantes será el negocio de dos monopolios. Acá se reconoce el carácter regresivo de los impuestos indirectos del cual el IVA es el más brutal porque lo paga hasta el último desocupado. Compra cualquier mercancía -tenga o no trabajo, ingresos, se encuentre en la más extrema línea de pobreza o de indigencia- e igualmente paga el IVA.

Todo esto se dice mientras se ha extendido a más trabajadores el impuesto a los salarios. Además, se han bajado las retenciones a los exportadores. Esto ha impactado especialmente en los alimentos. Se bajaron las retenciones a las compañías mineras, ganadoras si las hay en el campo de los jugadores de los grandes monopolios.

Asimismo, se subsidia a la industria petrolera en relación con el precio internacional del barril de petróleo. Mientras tanto, estamos pagando en los surtidores la nafta más cara que en los Estados Unidos. Esto ha creado una crisis aún en la pequeña producción agraria debido al precio al que ha llegado el gasoil.

Todo esto tiene que ver con un régimen impositivo de carácter regresivo. Acá se está consolidando, cristalizando, manteniendo el IVA. Nuestro bloque no entiende lo que sucede con el IVA progresivo. Lo entendemos al IVA como enteramente regresivo. Puede haber un IVA del 21 o del 10 por ciento, pero eso simplemente implicará un gravamen regresivo de menor cuantía. ¿IVA progresivo? Así estamos violentando el idioma español. Esto me recuerda a la contabilidad creativa de algunos genios del lenguaje y de la estafa al pueblo que hemos tenido en la República Argentina.

No hay un IVA progresivo. Aquí se dan 300 pesos en nombre de una devolución del IVA que se mantiene integral. Es un maquillaje que está agravando el carácter del sistema impositivo.

Para nosotros, eliminar la regresividad del IVA, es suprimir el IVA, y esto puede llevarse a cabo con excepción de los artículos suntuosos. De tal forma, la eliminación del IVA sería para los consumos de las grandes mayorías populares.

Creo que un comité, integrado por gente idónea, representante de los trabajadores, debería determinar cuáles serían esos artículos suntuosos. Pero, siendo así, en un plan de eliminación del IVA tendríamos que abrir los libros de los formadores de precios, algo que solamente podrían llevar a cabo comités de trabajadores en cada una de las empresas formadoras de toda la cadena de valor. De lo contrario –ya ha pasado- cualquier alteración impositiva se la traga la cadena y al mostrador o a la góndola la rebaja no llega nunca.

Esto nos va introduciendo en el concepto que plantea nuestro dictamen de minoría. Para nosotros es muy claro que solamente una reorganización social puede terminar con la pobreza estructural que está creciendo en el capitalismo mundial de nuestros días; está creciendo en América latina, una de las zonas más desiguales del planeta, y también en la Argentina.

En la transición de esta lucha, por una sociedad de los trabajadores, planteamos un sistema impositivo de carácter progresivo a las grandes rentas y a las grandes fortunas. Podemos precisar que los bancos han ganado en el mes de febrero de este año un 107 por ciento más respecto de febrero del año 2015. ¿De qué progresividad estaríamos hablando en la reorganización económica presente? Creemos que se están agravando todas las desigualdades sociales. Hay desequilibrios enormes contra el interés de los trabajadores que hemos heredado de la década kirchnerista.

Basamos en tres columnas la lucha contra la pobreza desde el ángulo del Partido Obrero. En primer lugar, con un sistema impositivo de características progresivas hacia las grandes rentas y fortunas, eliminando los impuestos al consumo.

En segundo término, es necesario establecer un aumento a los jubilados. Se trata de un aumento de emergencia para lo cual tenemos un proyecto basado en los 6.000 pesos, de manera tal de llevar el haber de los jubilados al nivel de la canasta mínima.

No debemos descuidar el tema del 82 por ciento móvil, reponiendo las cargas patronales que han sido embolsadas por el sector empresario en los últimos 30 años. Hay una forma de salir



Dirección de Información Parlamentaria

con este tipo de disposiciones.

En tercer lugar, mencionamos una ley de blanqueo laboral, proyecto presentado hace bastante tiempo y que oponemos a todo el verso de la rebaja de aportes patronales que ya se votó por iniciativa del kirchnerismo en mayo de 2014. Fracasó por completo.

Me refiero al blanqueo laboral y al salario mínimo equivalente a la canasta familiar. Ese es un programa de lucha contra la pobreza para que la crisis presente la pague el capital y no los trabajadores.

Este es el ángulo de nuestro planteo, y desde nuestro lugar defendemos nuestro dictamen de minoría y rechazamos el dictamen de mayoría. (Aplausos.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Con esta exposición terminamos con los dictámenes y pasamos a las exposiciones por bloques.

Por el bloque Cambiemos comparten el uso de la palabra los señores diputados Amadeo y Pastori.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. AMADEO, EDUARDO PABLO.- Señora presidenta: muy poco es lo que puedo agregar a la excelente presentación que hizo el diputado Laspina; sin embargo, quiero hacer dos aportes.

El primero tiene que ver con una palabra que no se ha usado mucho en estos tiempos, que es la equidad, y en ese sentido el diputado Laspina se ha referido a un IVA progresivo.

Son muchas las medidas que ha tomado nuestro gobierno en estos primeros meses dirigidas fundamentalmente a los muy pobres. En los programas de televisión las discusiones tienen que ver, entre otras cosas, con el impuesto a las ganancias de los que ganan 40 mil pesos. Tal vez los que no miran “Intratables”, los que no leen los diarios, son aquellos que están recibiendo una transferencia directa del gobierno para paliar su difícilísima situación, que viene de muchísimos años y que se ha profundizado en esta última década, ganada para algunos.

Cuando hablo de equidad, señora presidenta, no puedo dejar de hablar del tema de los subsidios. El IVA progresivo, el IVA para los muy pobres, es la contracara de los subsidios, del escándalo de inequidad que han sido los subsidios en estos últimos años. Entre 2006 y 2015 los subsidios crecieron cinco veces como porcentaje del producto bruto. Se han ido fortunas incalculables en gas, agua, colectivo, tren, transporte aéreo y viajes a Miami, porque el dólar de 8 pesos también era un subsidio a nosotros los ricos para poder irnos a Miami tranquilos.

Estos subsidios, hablando de equidad, corresponden a trece veces la Asignación Universal por Hijo, a cuatro veces el gasto educativo, a tres veces el gasto de infraestructura. De los 3.385 millones de pesos que recibió Aerolíneas Argentinas, 2.900 millones fueron al 20 por ciento más rico. Todo eso se pagó con inflación, con el déficit delirante que hemos heredado, financiado con emisión monetaria, que generó la inflación y el atraso porque la falta de crecimiento de estos años le pegó sobre todo a los más pobres, gracias al desorden macroeconómico generado precisamente por estos subsidios.

En el gas de red, el 33 por ciento de los subsidios fue a los más ricos. Cuando yo veo que en los barrios cerrados nosotros recibimos el gas regalado y miro que del otro lado del alambrado hay un señor arrastrando una garrafa, me pregunto dónde está la equidad que se proclama. El 60 por ciento de los subsidios fue al AMBA, básicamente para residenciales, para que paguemos 80 pesos la luz y 900 pesos el cable, mientras nuestros hermanos de las villas tienen que colgarse porque no hay energía eléctrica distribuida.

Nosotros en el AMBA hemos estado pagando 3,70 pesos promedio el boleto de colectivo, mientras los rosarinos pagaban 5,75 y los cordobeses pagaban 7 pesos. ¿Dónde está la equidad



Dirección de Información Parlamentaria

territorial? Me van a preguntar qué tiene que ver con el IVA. Tiene que ver con una concepción política, con un camino que, como bien dijo el diputado Laspina, se ha abierto para transformar la estructura social de este país trabajando con los muy pobres y cambiando el eje hacia la equidad.

Por eso hay que aplaudir este proyecto, que nos cuesta a todos, y es una fantástica inversión 30 mil millones de pesos para que los muy pobres inicien un camino diferente, como bien se afirmó.

El segundo comentario que quiero hacer tiene que ver con la famosa tarjeta de débito que ha sido minimizada, ninguneada por algunos de los oradores. Algunos han hablado de conspiración a favor de los bancos y otros diciendo que no valía la pena porque van a ser difícil encontrar un negocio. ¿Cuál es la diferencia? Es la ciudadanía plena. La diferencia entre nosotros que estamos aquí adentro, que formamos parte del 20 por ciento más rico, y los muy pobres, es que nosotros tenemos diez tarjetas, podemos comprar en dieciocho cuotas, nosotros tenemos esa dimensión de la ciudadanía que otros no tienen.

Este inicio de usar la tarjeta de débito por parte de los beneficiarios de la AUH o de la jubilación mínima, que pronto les puedo asegurar se transformará en tarjeta de crédito, les dará acceso a una dimensión de la vida cotidiana de la que nosotros disfrutamos y ellos no. Entonces me pregunto, como bien dijo el diputado Laspina, si vale o no vale la pena el esfuerzo.

Este proyecto de ley contempla una cantidad de incentivos enormes como el Posnet gratis; inclusive nos han afirmado que las tarjetas no van a cobrar las mismas comisiones a los comercios chiquitos que a los grandes. ¿No vale la pena que, como sociedad, hagamos el esfuerzo para que los muy pobres sean ciudadanos como nosotros?

Por eso este proyecto es trascendente, abre caminos. Por supuesto que yo quisiera que fuera el doble, que nos sobrara la plata, que pudiéramos mandar a todo el mundo mil pesos en un sobre todos los meses, pero la realidad es como es y tenemos que manejarnos dentro de estos límites financieros con los objetivos claros.

No me cabe duda de que este gobierno, que ha sido tildado con facilidad como el gobierno de los CEO, como el gobierno de los ricos, como el gobierno de la oligarquía, está abriendo un camino que en la Argentina se había cerrado en el tiempo del relato de la década ganada. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

SR. PASTORI, LUIS MARIO.- Señora presidenta: complementando las expresiones del diputado Amadeo, quiero comenzar diciendo qué no es esta ley. Esta ley no es una medida de asistencialismo aislado; no es una política asistencialista aislada que solamente procura mejorar las condiciones de vida la gente pero sin mejorar las capacidades de las personas, que de eso se trata esta ley. Esta iniciativa mejora las capacidades de las personas y es lo que no se está viendo. La política asistencialista aislada solamente produce más de lo que quiere combatir.

En definitiva, y en esto tenemos mucha experiencia en la Argentina de los últimos años, una política asistencialista aislada solo genera más pobreza, no menos pobreza.

Pero esta iniciativa además tiene una segunda virtud. El IVA es un impuesto, el más importante en cuanto a recaudación del sistema tributario argentino, lo cual le otorga al sistema un gran sesgo regresivo, porque como todo impuesto al consumo es regresivo en términos económicos, castiga más al que menos tiene. Paga exactamente el mismo IVA aquel pobre que compra un paquete de fideos en el supermercado o almacén del barrio con las últimas monedas que la persona que imaginemos más rica de la Argentina. Por eso es regresivo.



Dirección de Información Parlamentaria

El IVA funciona por contraposición de intereses, el que vende genera débito fiscal a favor de la AFIP y el que compra le va a reclamar el comprobante de su compra porque eso le genera a su vez al comprador un crédito fiscal. Hay una contraposición de intereses: yo necesito el comprobante de compra porque tengo que hacer valer mi crédito y el vendedor en lo posible va a tratar de no emitir el comprobante de venta, pero yo se lo voy a exigir como comprador. Esta lógica del IVA no funciona cuando el comprador es un consumidor final porque este último no tiene necesidad de crédito fiscal a su favor; para él es todo costo.

Este proyecto de ley tiene la virtud de que además va a obligar al comprador que son los sectores más vulnerables y hacia quien está direccionada la ley a exigir el comprobante porque va a necesitar que quede registrada la compra a efectos de que pueda hacerse acreedor de ese reintegro que la ley establece. Genera una contraposición de intereses entre el vendedor y el comprador cuando es consumidor final que hasta aquí no existía. Esto ayuda a combatir la evasión en el sector donde más se genera, que es la venta a consumidores finales.

Por eso el proyecto que está en consideración es progresivo. El miembro informante del último dictamen decía que este proyecto no es progresivo. Yo me animaría a decir que es una señal revolucionariamente progresiva, porque hasta aquí nunca había existido un proyecto que dispusiese que un impuesto al consumo tuviera un sesgo de progresividad.

Este proyecto es progresivo. Y justamente por eso no consiste en una disminución de alícuotas. Si se disminuyera la alícuota, todos pagarían la misma alícuota. Entonces, se perdería la progresividad. Por eso no es una exención o una variación en la alícuota.

Si se eximiera al paquete de fideos, todos comprarían el paquete de fideos con el IVA en cero y se perdería el objetivo que es beneficiar a los sectores más vulnerables.

Esta medida que está impulsando el Poder Ejecutivo es altamente progresiva. Por ello, con las modificaciones introducidas, estamos pidiendo su aprobación.

Yo escuché a los miembros informantes de los dos dictámenes de minoría, uno el del Frente para la Victoria y el otro del bloque Justicialista, y lo que proponen es un subsidio más.

Ellos proponen entregar 300 pesos. Inclusive el miembro informante del Frente para la Victoria propone que por seis meses se dé un subsidio de más de 300 pesos.

Eso está en las antípodas del objetivo que este proyecto de ley persigue, que el Poder Ejecutivo persigue y que los diputados que apoyamos el dictamen de mayoría perseguimos.

No se trata de un subsidio más. No estamos dando un subsidio. Estamos reintegrando una parte del IVA. ¿Qué parte del IVA estamos reintegrando? Voy a dar un ejemplo, y pido disculpas a los que ya me escucharon en el plenario de las comisiones porque voy a dar el mismo ejemplo.

Tomemos el caso de un paquete de yerba mate de un kilogramo de primera marca, que en góndola vale 60 pesos. ¿Cómo está compuesto ese precio? Precio neto de IVA, 50 pesos; IVA, 21 por ciento, 10,50 pesos; total, 60,50 pesos. ¿Qué es lo que se devuelve? El 15 por ciento, no de 10,50, que es el IVA contenido en la compra del paquete de yerba, sino que se devuelve el 15 por ciento del total de la compra, que fue de 60,50 pesos. Es decir que estamos devolviendo 15 por ciento sobre 60,50 pesos, o sea, 9,07 pesos.

De manera tal que de 10,50 pesos pagados en concepto de IVA se van a recibir 9,07 pesos de reintegro en la caja de ahorro al mes siguiente de efectuada la operación.

En ese sentido le digo al señor diputado Carlos Heller, miembro informante de uno de los dictámenes, que estamos devolviendo el ciento por ciento del IVA, porque a este monto de reintegro se le adicionan cinco puntos más por una medida que está vigente desde hace mucho tiempo y que ha sido prorrogada hasta el 31 de diciembre de este año.

De manera que se está reintegrando todo, por lo que su prevención, señor diputado Heller, queda sin efecto. Se está reintegrando todo pero con un mayor virtuosismo, porque, ¿a quién se le devuelve? No a todos.

El dictamen de minoría suscripto por el señor diputado Heller comprendía la universalidad de los compradores. Entonces, ¿en dónde está la progresividad? ¿A quién estamos defendiendo? Si



Dirección de Información Parlamentaria

vamos a devolverle a todos, ¿dónde está la progresividad? Porque así le vamos a devolver a los sectores más vulnerables pero también a los más ricos. Por lo tanto ese dictamen carece de un sustento lógico, y más proviniendo de quien proviene.

En esta noche estamos en presencia de un gran proyecto de ley. Estoy muy feliz de participar en esta sesión donde hace pocos minutos hemos votado un proyecto como el de libre acceso a la información pública y donde ahora vamos a votar con alegría este proyecto de reintegro de una gran parte del IVA, de todo el IVA en realidad.

Por eso, en nombre del interbloque Cambiemos y de todos los firmantes del dictamen de mayoría -que son más que los miembros del interbloque Cambiemos- pedimos al resto de nuestros pares diputados que nos acompañen en este proyecto y que disipemos todos los temores de que no va a funcionar o no va a ser viable. Esto va a andar. Esto va a funcionar muy bien y seremos copartícipes de haber aprobado un proyecto de ley que va en dirección a beneficiar a quienes más lo necesitan. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

SR. CLOSS, MAURICE FABIAN.- Señora presidenta: coincidimos con todas las virtudes de la decisión que estamos por tomar con fuerza de ley. Por eso seguramente este proyecto de ley tendrá un importante acompañamiento en general.

Simplemente quiero hacer dos comentarios en tono de reflexión y señalar dónde encontramos algunas diferencias.

¿Por qué entendemos que hubiera sido mejor que se hubiera implementado como una asignación directa al bolsillo de cada uno de los beneficiarios? Por dos razones. La primera es porque, así como se ha redactado y se va a aprobar este proyecto de ley, el esfuerzo fiscal va a ser compartido por las provincias, que en general están todas atravesando un tiempo fiscal bastante difícil en términos del ingreso diario que necesita cada gobernador para asistir y poner en funcionamiento su Estado.

El convenio firmado hoy en Córdoba, que es importante, termina representando para las cajas de las provincias simplemente un 1,5 por ciento, porque según lo que yo entiendo la otra mitad va a deudas. De modo que respecto de estos 300 pesos, que tampoco sabemos cómo se actualizan, hubiera sido mucho mejor que esto se hubiese implementado en forma directa y exclusivamente a costa de Rentas Generales de la Nación Argentina, sin afectar la coparticipación a los 24 distritos de la República.

Por otro lado, debo mencionar algo que ya se ha dicho muchas veces y que tiene que ver con la dificultad por la falta de conectividad que tenemos en muchos lugares del país, especialmente en aquellos lugares donde arranca la patria, que podrá ser el Sur, el Norte argentino o la provincia de Buenos Aires.

En muchos lugares no es que el comercio no tiene el Posnet porque no quiere o porque quiere vender en negro; sencillamente no lo tiene porque su zona no tiene conectividad. De manera que la implementación de los 300 pesos directos hubiera sido una buena señal.

Vale la pena recordar que solamente se van a poder resolver y tomar medidas como esta, en tanto y en cuanto se continúen muchas de las obras públicas iniciadas por la gestión anterior y que hoy están paralizadas. Una de ellas es la instalación de fibra óptica en la provincia de Misiones, que sería indispensable para que este sistema pueda tener vigencia y que un argentino que vive en el fondo de una colonia de Misiones sea igual a uno que vive en el centro de la ciudad de Buenos Aires. Para ello la fibra óptica debe extenderse en todo el país. Eso hoy está paralizado, por lo menos en la provincia de Misiones.

Dirección de Información Parlamentaria

Destacando entonces la decisión, cuidando y entendiendo que sería bueno que esto no afecte el ingreso de las provincias, celebramos que estemos debatiendo este proyecto de ley, pero nos hubiera gustado que esos 300 pesos hubieran significado un ingreso directo a cada uno de los beneficiarios.

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

SR. PEREYRA, JUAN MANUEL.- Señor presidente: voy a ser breve en honor al tiempo y solicito la inserción en el Diario de Sesiones del discurso que tenía pensado pronunciar. He escuchado con atención al señor miembro informante. Creo que a todos nos gusta apoyar a los más humildes, a los más frágiles de la sociedad. Seguramente ninguno de los diputados que estamos sentados en estas bancas vamos a estar en desacuerdo con iniciativas como esta. El tema es que la norma es de difícil aplicación; es difícil determinar cómo se va a utilizar. Esto lo digo como diputado del noroeste de la provincia de Córdoba, donde se vive una realidad muy parecida a la del Norte y a la de muchas otras provincias argentinas. Me refiero a la cultura y a la idiosincrasia de nuestra gente.

Con respecto a esta propuesta no quiero que interpreten que soy pesimista sino que soy realista: son muy pocas las personas que van a utilizar este beneficio, y esto es así por varios motivos. En mi ciudad hay tres supermercados; en otras localidades hay uno o dos más, y hay más de veinte pueblos en tres o cuatro departamentos con 1.500, 2.500, 7.000 y 8.000 habitantes. Pero para acercarse a estos supermercados la mayoría de la gente debe recurrir a un remís o taxi. Alguno, tal vez, podrá decidir cargarle nafta a su auto para llegar. Entonces, no sé cuál va a ser la diferencia al ir a hacer las compras.

Esas personas, que obviamente percibirán ese dinero una vez por mes, preferirían cobrarlo por una ventanilla y ponerlo en sus bolsillos. Después, en algunos casos, lo irán desgranando, gastando moneda por moneda, día por día, porque no van a ir al supermercado a hacer una compra para todo el mes. Entonces, son muy pocos los que van a utilizar este beneficio, al menos en mi región.

Por otra parte, una gran cantidad de productos no tributan IVA –ya los mencionamos, no los voy a nombrar uno por uno- y ustedes lo saben bien. Por lo tanto, no pueden descontarle IVA a algo que no lo tiene.

Además, no podemos pensar que ese dinero que reciben mensualmente -900 pesos de Asignación Universal por Hijo o 4.900 pesos de jubilación- lo van a destinar al supermercado o a la compra de alimentos, porque también tienen que pagar servicios, como la colocación de una inyección, un viaje en remís o taxi, etcétera.

Pareciera que este proyecto ha sido elaborado por un anónimo funcionario del Poder Ejecutivo que desconoce literalmente el funcionamiento comercial argentino. O por La Anónima, a la que conoce muy bien.

Este proyecto del oficialismo está diseñado para las grandes cadenas de comercialización, y solo es un buen proyecto de marketing y de publicidad para este gobierno por los próximos cuatro años.

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señora presidenta: permítanme decirles que es grato poder estar discutiendo este proyecto en esta Cámara. La verdad es que es una deuda que teníamos pendiente. Creo que casi todos los partidos políticos y los principales candidatos presidenciales habían planteado la necesidad de avanzar sobre el IVA en materia de alimentos, en particular en beneficio de quienes hoy menos tienen.

Dicho esto, espero que el señor miembro informante, el diputado Laspina, tenga las mismas ganas de incorporar modificaciones como las ha tenido el señor diputado Tonelli.

Quiero referirme a algunos detalles puntuales que me gustaría señalar. Hay varios diputados preopinantes que han incorporado diversas cuestiones que nosotros consideramos que son inconvenientes para el proyecto de ley. Es cierto también que durante la discusión en comisiones se han incorporado muchas modificaciones –como bien ha señalado el diputado Laspina- y se han solucionado algunos de los vicios que nosotros advertíamos en esta iniciativa. Pese a esto, creo que todavía persisten algunos inconvenientes que entiendo podremos salvar durante la discusión en particular.

El primer punto que me gustaría aclarar es que un proyecto debe tener un objetivo único. Después, si se quiere, puede tener objetivos secundarios o paralelos. Pero tiene que tener claramente establecido cuál es el objetivo y adónde apunta la medida que uno quiere tomar. En este sentido, creo que tenemos un problema con este proyecto, porque si bien sabemos con claridad que la intención es generar un beneficio para los que menos tienen, vemos que también tiene como objetivo la bancarización de las compras. No voy a hablar de bancarización. Ya el diputado Bossio señaló que los jubilados beneficiarios están bancarizados; lo que no tienen bancarizado son las compras que realizan todos los meses.

Este proyecto claramente tiene incorporado como objetivo central la bancarización de las compras, lo cual es muy bueno. Nadie puede estar en contra de avanzar sobre las bancarizaciones y sobre el blanqueo de la economía para que esto termine siendo más claro. Pero nuevamente debemos tener en claro cuál es el objetivo central, que es un aliciente a los que menos tienen y que ahora la están pasando muy mal, producto del aumento de la inflación en particular.

Debemos tener en claro que la inflación le ha pegado con mucha fuerza al bolsillo de la gente. Si nosotros no proponemos eso como una atención y no tomamos una medida de contención o damos un aliciente y lo supeditamos al objetivo, lo que terminamos teniendo es una política pública que no llega a ser ni una cosa ni la otra.

Creo que debemos poner en claro que el objetivo debe ser llegar con un beneficio social a la gente, que la gente pueda recomponer su poder de compra que, como decía antes, se ha visto muy afectado en los últimos meses. Ya viene afectado desde antes; no voy a decir que la inflación sea producto del gobierno entrante, pero claramente su incremento en estos meses ha perjudicado mucho a la gente.

También es cierto lo que decía el diputado Laspina sobre el esfuerzo que se ha hecho por parte del Estado a través de los distintos programas sociales. Eso hay que reconocerlo. Ahora bien, también debemos tener en claro que ese esfuerzo, si bien ha sido importante, no alcanza.

Hoy el deterioro que sufre la gente, y en particular los que menos tienen, es muy grande, y los estamos corriendo de atrás con las soluciones sociales.

Piensen en lo siguiente. Cuando se anunció este proyecto en diciembre, el beneficio era de 300 pesos de bolsillo, con los cuales la gente podía salir a comprar. Hoy esos 300 pesos son 250; si lo consideramos al ponerse en discusión esta norma, ese poder de compra es de 270 pesos. La inflación termina siempre ganando cualquier programa que uno lleve adelante.

Esto significa que el objetivo número uno tiene que ser bajar la inflación y contener la escalada de precios. En el medio tenemos que tomar medidas que compensen a la gente ante este flagelo, y sobre todo a los que menos tienen.

Hoy lamentablemente esa gente –que es el trabajador, los beneficiarios de planes, los jubilados-



Dirección de Información Parlamentaria

es la que se está llevando la peor parte del ajuste, las correcciones, el sinceramiento. No importa el nombre que le pongamos, pero hoy esa gente está pagando el costo de estas correcciones. Creo que este debe ser un objetivo prioritario y debemos tenerlo en claro cada vez que pongamos en consideración una política pública.

El segundo sector al que debemos prestar atención, que también está relacionado, es el del pequeño comercio. Hoy está ante una iniciativa con la que corre riesgo de salir perdiendo producto de la concentración que este proyecto puede generar.

Me gusta trabajar con una hipótesis más realista y no solo con la confianza de que esto va a salir bien. Creo que nosotros tenemos que trabajar con la hipótesis de que esto no va a salir bien, y tenemos que generar todos los mecanismos para evitar que salga mal. Entonces, lo que no podemos generar es una política que implique el riesgo, aunque sea chico, de generar una concentración que termine afectando a los pequeños comercios.

Debemos tener en consideración que la política antiinflacionaria que parecería ser que está llevando adelante el gobierno está relacionada con un aumento de la tasa de interés, que junto con otras razones está generando una recesión de la economía. Esta recesión pega principalmente a las pymes y a los pequeños comerciantes. Por lo tanto, debemos evitar caer en el riesgo de que esta medida pueda fomentar una concentración aun mayor.

Dicho esto me gustaría comentar algunas consideraciones sobre las que vinimos insistiendo en las comisiones y que nos gustaría que fueran tenidas en cuenta para corregir el articulado durante la discusión en particular.

Lamento que no esté presente en el recinto el diputado Laspina para que escuche estos planteos. Si bien se incorporan más de 8 millones de personas a este beneficio, creo que estamos dejando afuera a una porción importante de gente que hoy está necesitando una contención social. Algo ya se ha hablado sobre el Plan Progresar, pero pensamos que hay que incorporar al monotributo social, a las trabajadoras del personal doméstico, que no se puede decir que sea gente rica o que tenga que quedar excluida de esta ley porque la está pasando bien.

Por eso, la primera observación que vamos a hacer en la discusión en particular seguramente será la de si podemos arribar a un consenso y extender este beneficio a un universo mayor.

El segundo tema tiene que ver con algo más operativo pero que estimo lo podemos incluir dentro de la norma. Podríamos aprovechar la oportunidad para que las compras que eventualmente hagan los beneficiarios sociales, en particular los jubilados, puedan reemplazar a algunos trámites directos. Estoy hablando particularmente del certificado de supervivencia, que es aquel que el jubilado obtiene cuando va al Banco Nación y firma con un trámite engorroso. Ya que estamos avanzando con la bancarización, podríamos incluir a estas compras como un mecanismo que acredite la supervivencia. La intención es hacerle más fácil la vida al jubilado. Otro punto, que también mencionó el diputado Bossio, es el de aquellos potenciales beneficiarios que hoy no cobran en forma bancarizada sino por correo u otras modalidades. En la discusión en particular vamos a entrar en detalle sobre este asunto y proponer alguna sugerencia de cambio en el articulado, de forma tal de que el beneficio les llegue concretamente. De lo contrario, no van a tener ninguna posibilidad de acceder a este beneficio, que es realmente importante.

Además, creo que a los jubilados en particular y a todos los beneficiarios de esta norma en general hay que darles un tiempo de adaptación. Si bien es cierto que en la comisión discutimos este tema y se incorporó un artículo para acelerar en los primeros meses los mecanismos de cobro del beneficio, deberíamos hacer un esfuerzo y establecer que por tres meses el beneficio de este programa les llegue en forma directa como un plus a los haberes que habitualmente cobra. Con esto buscamos agilizar el sistema y llegar con una medida compensatoria, producto de la inflación, de forma muy rápida. Lo que estamos poniendo realmente en foco es la cuestión social y no solo la bancarización de las compras.

Coincidimos con los diputados que anteriormente han manifestado que el costo de este proyecto



Dirección de Información Parlamentaria

debería estar solventado por el Tesoro nacional. Consideramos que esto tiene que ser así hasta tanto se logre cumplir con la devolución del 15 por ciento, como establece el decreto 406/16 que recientemente ha firmado el presidente Macri.

Debemos tomar en cuenta también que las provincias tampoco la están pasando bien y esto ayudaría a que financien la complicada situación fiscal que están atravesando. Una vez que concluya el cronograma de la devolución del 15 por ciento, claramente coincidimos en que esto tiene que ser algo compartido.

Las modificaciones que estoy enumerando, los grandes títulos, van en la línea de generar una política de contención social que ataque el problema de cómo hacemos para compensar el bolsillo de la gente, y dejar supeditado a esto el resto de los objetivos que son nobles como la bancarización de las compras u otros que se quieran agregar.

Esperamos poder seguir discutiendo estos asuntos durante el transcurso de la sesión y que cuando se de la discusión en particular podamos avanzar sobre algunas de estas modificaciones.

SRA. CAMAÑO, GRACIELA.- Sería importante que el diputado Laspina estuviera presente en el recinto.

SRA. PRESIDENTA JIMÉNEZ.- Seguramente debe estar escuchando la sesión. De todas maneras, vamos a tratar de ubicarlo.

Tiene la palabra el diputado por La Pampa, que comparte el tiempo con el señor diputado David, ambos del Bloque Justicialista.

SR. ZILIO, SERGIO RAUL.- Señora presidenta: estamos totalmente de acuerdo con el espíritu y los objetivos de esta iniciativa. El hecho de que estemos en contra de la instrumentación y de una mirada totalmente unitaria de aquellos que desde un sillón de una oficina de Buenos Aires quieren dar solución a los habitantes del interior profundo nos ha llevado a elaborar un dictamen de minoría.

Creemos que la implementación de este proyecto no tiene en cuenta mayoritariamente a aquellos que hoy por hoy son los dos sectores que están en la cúspide de los grandes perdedores de estos cinco meses de gestión del gobierno nacional. Me refiero a los que menos tienen y a las provincias.

Los que menos tienen -así me refería a los habitantes del interior profundo- están muy lejos de las decisiones de los funcionarios nacionales, pero también lo están de la conectividad para el Posnet y están muy lejos de los servicios financieros de los bancos. Por eso en el dictamen de minoría planteamos que debíamos hacer una transición para cubrir a aquellos habitantes de localidades pequeñas que no tienen acceso a los elementos que mencioné anteriormente.

En segundo lugar, crea una desigualdad muy grande entre habitantes del mismo país que comparten la misma situación de estado de pobreza o indigencia. Esta norma otorga beneficios por ley a beneficiarios de programas nacionales, y a los beneficiarios de planes provinciales los deja -como decimos habitualmente- a tiro de decreto.

Por eso planteamos que los beneficiarios de los planes provinciales deben tener un derecho adquirido a través de esta norma y no por la voluntad de un gobernante de turno.

En cuanto a la mirada unitaria, quiero abordar esta iniciativa desde el otro sector perdedor: el de las provincias. Si ponemos en la balanza a estos cinco meses de gestión, vemos que la coparticipación de las provincias hasta el día de ayer había bajado entre 38.000 y 40.000



Dirección de Información Parlamentaria

millones de pesos. Y si bien es cierto que hoy los gobernadores han firmado con el gobierno nacional un acuerdo por el que devuelve una parte ínfima de la deuda que tiene con las provincias en concepto de pre coparticipación, la suma que hoy dan a las provincias en virtud de ese acuerdo es muy similar a la que les quitan por esta norma. Ascende a 13.000 millones de pesos el beneficio que las provincias que no están endeudadas tendrán a partir del acuerdo con el gobierno nacional, y ese es más o menos el costo fiscal que deberán soportar las provincias por esta norma.

Por eso, señora presidenta, estamos convencidos de que el dictamen de minoría es el que corresponde, porque nos va a permitir ser un país cada vez más federal, como marca la Constitución Nacional. (Aplausos en las bancas.)

SRA. PRESIDENTA GIMÉNEZ.- Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

SR. DAVID, NESTOR JAVIER.- Señora presidenta: no voy a repetir muchas cuestiones que aquí se han dicho. Creo que esta norma o este sistema, en su objetivo de favorecer a los que menos tienen, era mucho mejor en su presentación y en su exposición pública que en la aplicación práctica.

Me parece que los diputados, tanto del oficialismo como de la oposición, a medida que fuimos conversando en comisión y en distintos estamentos acerca de cómo se aplicaría este sistema y la realidad de las distintas provincias, fuimos dándonos cuenta de que aquello que sonaba muy bien o muy positivo podía caer luego en la imposibilidad de cumplir cabalmente con sus objetivos.

La verdad es que esto tiene el riesgo de ser menos eficiente en los sectores más necesitados, lo cual sería realmente injusto. Los que venimos de provincias que tienen una realidad de pobreza o de atraso importante empezamos a tomar nota de que así como está esta norma posiblemente no le llegue a los que más la necesitan. Aun apoyando absolutamente la idea y el objetivo, creo que el Poder Ejecutivo tendrá una enorme tarea: ver cómo hacemos para que esa aplicación realmente llegue a las personas que lo necesitan.

Quiero aclarar algunas cuestiones, simplemente para que entendamos. Por ahí decimos: “Vamos a exceptuar a las ciudades de menos de 3.000 habitantes”. Pero quiero decir que en mi provincia tenemos departamentos de 27.000 habitantes en 25.000 kilómetros cuadrados, donde a veces la gente baja de los cerros los días sábados para cobrar la jubilación o la asignación universal.

Quiero decir que en el interior –sobre todo en los lugares donde hay poco desarrollo la asignación universal produjo un circuito económico. Esto es algo que no ha tenido como objetivo pero que se dio muchísimo en el interior. Apareció gente que tenía plata en los bolsillos y apareció el pequeño negocio, la pequeña cooperativa, el que hace lana, etcétera. Digamos que aparecieron economías de subsistencia pero que han servido para movilizar pueblos y pequeñas ciudades o pequeños parajes enteros.

No alcanza con exceptuar a las ciudades de menos de 3.000 habitantes, porque posiblemente en ese dato frío o en ese dato censal de una ciudad no se tomen en cuenta las disparidades, las extensiones, la cultura y un montón de cuestiones que son importantes si realmente queremos beneficiar a los que menos tienen.

Por eso, es muy difícil oponerse a esta iniciativa y no lo vamos a hacer. Nosotros la vamos a acompañar; hemos sido claros en este sentido. Pero sí creemos que el Poder Ejecutivo debe tomar nota de lo difícil que es una implementación de este tipo en todo el país y de la misma forma.

Me parece que hay que cambiar el eje de la discusión: no hay que establecer excepciones sino



Dirección de Información Parlamentaria

analizar en qué ciudades comenzaría la implementación, y mientras tanto depositar en los bolsillos de los que menos tienen los 300 pesos, que en definitiva es el efecto máximo que esta norma prevé.

Me parece que es más fácil que la ley permita que el Ejecutivo determine cuáles son aquellas ciudades por desarrollo, por cercanía con los sectores de venta de alimentos, por posibilidades de transporte, o incluso por posibilidades de educación y culturales que pueden adaptarse rápidamente a esta situación. Y después ir incorporando a los distintos sectores, a medida que haya una actividad para lograr que esos sectores puedan manejar su tarjeta y sus compras sin afectar ese circuito económico. Me parece que sería razonable que así fuera.

-- Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Emilio Monzó.

SR. DAVID, NESTOR JAVIER.- Al principio yo hablaba de la ineficiencia en la aplicación que puede tener esta norma. Por eso, me gustaría que mañana el propio presidente directamente anuncie que va a depositar esos 300 pesos en los bolsillos de la gente, y después veremos cómo se va implementando este sistema.

Eso sería establecer prioridades. Como muchos lo han expresado, la gente ha sufrido mucho en este tiempo, y muchas de las medidas que se han tomado –si bien en el caso de algunas de ellas podemos coincidir en los objetivos han golpeado fuertemente a los sectores que menos tienen. Por eso, tenemos que buscar que esto llegue rápidamente a los que más lo necesitan.

Por último, quiero referirme al tema de las provincias. Yo soy de esos dirigentes políticos que durante años vio cómo históricamente se han ido sacando recursos de las provincias: de aquel 50 por ciento del total de ingresos tributarios ya estamos en el 24 o 25 por ciento que le toca a las provincias, sin contar los servicios que se transfirieron como educación y salud a principios de la década de los 90. Cada crisis que ha tenido este país se ha usado como excusa para quitarle algo a las provincias. Y esto no es patrimonio de un partido político, de un sector o de un gobierno, sino que es la historia de la Argentina de los últimos años.

Así como existió predisposición del gobierno nacional que honestamente y de corazón celebros para sentarse y acordar con los gobernadores cómo se devuelve el 15 por ciento, me parece que si el Poder Ejecutivo entiende lo que hoy se ha debatido acá y acepta que apoyamos este proyecto pero con estas dudas, podremos avanzar. De la misma forma que ha habido amplitud para afinar el lápiz y llegar a un acuerdo más o menos razonable para la devolución del 15 por ciento, que no es ni pagar el 15 por ciento ya ni no darle nada a las provincias –y sabiendo todos que no se puede hacer de la noche a la mañana, creo que también podemos llegar a un acuerdo en este tema si el Poder Ejecutivo realmente tiene la voluntad de que el objetivo principal de esta norma llegue a los que más lo necesitan.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

SR. MASSO, FEDERICO AUGUSTO.- Señor presidente: realmente han sido muy claros los diputados de la oposición que han planteado los límites que tiene este proyecto. Creemos que es importante que el gobierno nacional empiece a transitar el camino para cumplir con su promesa de pobreza cero. Pero tenemos algunas dudas cuando vemos que para las tarifas sociales del agua o de la luz se toman como base dos salarios mínimos, vitales y móviles y cuando se trata de devolver el IVA a los sectores más postergados, a los que, como bien dijo el señor diputado Lavagna, la inflación los viene castigando y duro, y se pone un tope de 300 pesos. Sabemos cuánto es el 15 por ciento de un paquete de yerba, como lo explicaba un diputado del



Dirección de Información Parlamentaria

oficialismo, pero también sabemos que cuando se pone un tope de 300 pesos estamos condenando a una persona a no comprar un límite mayor, ni siquiera que alcance la canasta básica de alimentos, que hoy significa estar bajo la línea de indigencia.

Entonces, queremos que esta Cámara tome los temas sociales. Pero queremos que se les dé la misma importancia que le otorga a otras cuestiones y a otros sectores de la sociedad.

Por eso pensamos que si realmente queremos recomponer el poder adquisitivo de los 13 millones de argentinos que se encuentran por debajo de la línea de pobreza muchos de los cuales gozan de un beneficio social que obtienen mediante una tarjeta de débito tendríamos que haber sido justos y devolverles el 21 por ciento de ese valor que se aproxima al de la canasta básica total, es decir, la línea de pobreza de nuestro país. Esto no lo decimos nosotros, señor presidente, sino que lo dice la Universidad Católica Argentina.

Asimismo, según estudios que hemos realizado, hemos llegado a la conclusión de que con ese tope, cada argentino beneficiario de la devolución del IVA va a recibir un monto que no va a superar los 468 pesos.

Por otra parte, aquí dijo un señor diputado que los planes provinciales no están incluidos en esta medida. Estamos dejando a cientos de miles de programas sociales al margen de la Asignación Universal por Hijo y de la jubilación mínima. Estamos dejando de lado a los cooperativistas del programa Argentina Trabaja y a los programas del ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Además, tal como lo señaló el señor diputado Bossio, estamos dejando afuera a los beneficiarios del Plan Progresar. Es decir que estamos dejando al margen del beneficio de la devolución del IVA a cientos de miles de argentinos que cobran un programa social. Entonces, nos preguntamos objetivamente cuál es el beneficio si el tope va a ser de 300 pesos.

Sin embargo, no llega hasta aquí el planteo que hacemos respecto de los límites que tiene este proyecto.

Esto me hace acordar a lo que sucedió luego de la crisis del año 2003, cuando los argentinos que se encontraban por debajo de la línea de indigencia recibían del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria un módulo de dieciséis productos. Y cuando la situación mejoró en los años 2006 y 2007, se pasó a la bancarización porque ese argentino que solamente recibía mercadería seca también tenía derecho a comprar pollo, carne o verdura en el supermercado.

Fue así que apareció la problemática a la que hizo referencia el señor diputado Bossio: muchas localidades del interior de la República Argentina no cuentan con el sistema de Posnet. Pero más aún, en ese entonces a esos beneficiarios les ocurría lo mismo que hoy señalaba el diputado, esto es, que los bancos se quejaban porque se llenaban de gente pobre que iba a cobrar la Asignación Universal por Hijo.

También pude comprobar durante mi paso por la función pública en mi provincia, Tucumán, que había comercios, como por ejemplo farmacias, que querían colocar un sector para los más humildes apartado del público general.

Creo que para hablar de los que menos tienen hay que hacerlo con seriedad, con conocimiento; hay que decir cuánto va a recibir ese argentino que está bajo la línea de indigencia o de pobreza, no de los millones de pesos que se van a invertir. Digo esto porque se habla de una enorme cantidad de dinero, pero al dividirla por el número de beneficiarios no reciben nada los que menos tienen.

Es aquí donde debe hacerse presente la voluntad del oficialismo para que, tal como lo hemos hecho durante el debate del proyecto de ley de acceso a la información pública, podamos introducir algunas modificaciones. De no ser así, esta iniciativa directamente no va tener el efecto que debería tener.

En nuestra opinión, la situación social de la República Argentina es mucho más seria de lo que se dice por allí o de lo que algún miembro del oficialismo sostiene al referirse a la inversión que ha hecho este gobierno en el sector de los más humildes. Nosotros no vemos a la pobreza desde un country sino que la vemos cuando recorremos las zonas vulnerables en la provincia de



Dirección de Información Parlamentaria

Tucumán. En esas zonas vulnerables se han vuelto a llenar los comedores infantiles, que hoy reciben tan sólo 5,90 pesos por cada niño por día. Entonces, nos preguntamos...

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Advierto al señor diputado que no le está dejando tiempo a la señora diputada Ciciliani, con quien comparte su tiempo.

SRA. CICILIANI, ALICIA MABEL.- Supongo que dispongo de otros diez minutos.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- No, señora diputada.

SR. MASSO, FEDERICO AUGUSTO.- Señor presidente: creo que en una sesión de treinta horas, cinco minutitos más o menos no nos van a hacer nada.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Voy a conceder los cinco minutos a la señora diputada, pero debe ser para todos igual.
Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Tucumán.

SR. MASSO, FEDERICO AUGUSTO.- Para redondear, señor presidente, me parece que debemos ser claros y objetivos. Entonces, si no introducimos modificaciones, sobre todo respecto de qué, quiénes y cómo van a recibir el beneficio, entendemos que este proyecto no va a ayudar a combatir ni la pobreza ni la indigencia en la República Argentina.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputado por Santa Fe.

SRA. CICILIANI, ALICIA MABEL.- Señor presidente: en el año 2009 ingresé a esta Cámara de Diputados y en 2010 presenté este proyecto. Por eso para mí hoy es un día muy especial. Todos los años pedía al señor diputado Feletti considerar esta iniciativa, pero nunca accedieron a mi solicitud. Hoy veo que les parece bien devolver el IVA a los sectores populares. Creo que se trata de un proyecto transformador, cuyo éxito depende de su aplicación y de la voluntad del gobierno. Digo esto porque no estamos hablando de que con esta norma se va a terminar la pobreza. Entendemos que la pobreza no solo tiene que ver con los ingresos sino que se trata de algo multidimensional, sobre lo que tenemos que trabajar muchísimo en la Argentina para poder avanzar. He escuchado con mucha atención la descripción de la realidad que dificulta la aplicación de este proyecto. ¡Claro que la comparto y la conozco! Esa dificultad existe en la realidad. Pero debemos trabajar para superarla, para modificarla. Si transformamos a este proyecto en una mera devolución de una cantidad de dinero, estaremos siguiendo las mismas políticas sociales. Cuando estudié el proyecto de devolución del IVA por una cuestión de equidad tributaria me di cuenta de que si no lo asociábamos a los Posnet se iba a quedar en la cadena de



Dirección de Información Parlamentaria

comercialización y lo único que íbamos a lograr es desfinanciar el Estado.

Por otra parte, me preocupa que cuando hablamos de ayudar a las pymes y a otros sectores sólo pensemos en hacerlo desfinanciando al Estado. Nadie propone cómo sustituir un impuesto por otro. Si propiciamos que los pobres no paguen, tendríamos que ver qué pueden pagar los ricos. Digo esto porque la pobreza también se combate con educación y salud públicas de calidad. Debemos transformar este tema en una cuestión federal. Para ello tenemos que convocar al Consejo Federal de Ministros de Desarrollo Social y hablar con el Banco Central de la República Argentina, porque no puede ser que en el siglo XXI, con la rentabilidad que han tenido los bancos, no estén abriendo sucursales en todos y cada uno de los pueblos de la patria. En Santa Fe hay pueblos que no tienen bancos. Tan así es que los presidentes de esas comunas, que perciben impuestos, tienen que ir a depositarlos al pueblo de al lado. Además, los jubilados tienen que gastar en un remis para ir hasta otro pueblo a cobrar con la tarjeta. Esto es algo que se tiene que terminar.

En Chile y Brasil tienen Posnet hasta los artesanos de las plazas. ¿Por qué nosotros no podemos tenerlos en los comercios barriales?

Recuerdo que cuando estudié el proyecto en 2010, hablé con los comerciantes mayoristas distribuidores de alimentos, que son los proveedores de los pequeños comercios barriales. Lo hice porque ellos son los que tendrían que financiar y poner los Posnet, ya que eso les facilitaría la comercialización.

Más allá de eso, debemos tener en claro que hoy hablamos de Posnet, pero seguramente dentro de dos o tres años estaremos hablando de otros sistemas como consecuencia del avance tecnológico vertiginoso en el que estamos inmersos.

Uno de los efectos que tenemos que lograr a partir de la sanción de esta iniciativa, es transparentar el comercio. Aquí se habló de La Salada, pero al referirse a ella no se tocó el tema de la pobreza; en ese caso hablamos de verdaderas mafias que desvían recursos a través de un sistema perverso en el que los trabajadores de bajos ingresos son explotados mediante horas de trabajo esclavo.

Creo que este proyecto puede empezar a cambiar la situación que estoy describiendo. Sin duda es un camino difícil, pero todos los cambios estructurales tienen sus complicaciones. De todos modos, debemos emprenderlo.

Para finalizar, pido disculpas a todos los colegas diputados por haberme apropiado de cuatro minutos que no estaban acordados. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por San Luis.

SRA. BIANCHI, IVANA MARIA.- Señor presidente: celebro que después de tantos años hayamos vuelto a escuchar en esta Cámara, de parte del miembro informante del dictamen de mayoría, que existen los pobres y los integrantes de los sectores más vulnerables. Sin duda es un punto de partida importante reconocer el problema y hablar sobre él.

Argentina está inmersa en una gran crisis económica. Nuestra economía es frágil y vulnerable. Por lo tanto, no caben dudas de que frente a esa situación este tipo de proyectos ayudan, aunque no es suficiente.

Nuestro país es uno más de los ochenta y nueve países en los que se cobra IVA; nuestra tasa es una de las más altas, después de Hungría, donde se paga el 27 por ciento. Todo esto recae sobre los más vulnerables y en la gente del interior profundo, que quizás tiene menos posibilidades que los que habitan en las grandes urbes.

Además, el IVA es un impuesto sumamente recesivo, que le quita a muchas familias la



Dirección de Información Parlamentaria

posibilidad del ahorro, ya que todo lo que ganan lo gastan en la adquisición de bienes materiales.

Lamentablemente, la reducción de la pobreza e indigencia es una deuda pendiente en nuestro país. Por ello, como legisladores tenemos la obligación y responsabilidad de apoyar este tipo de iniciativas. Sin embargo, debemos decir también que en la Argentina se está haciendo poco para lograr ese objetivo, y este proyecto, en forma aislada, no lo va a lograr por sí solo.

La Organización de Naciones Unidas ha señalado que en los países en desarrollo la mayoría de las personas gastan entre el 60 y el 80 por ciento de sus ingresos en alimentarse. Además, no debemos olvidar que el acceso a la alimentación es un derecho humano inherente a toda persona, tal como lo señalan los pactos internacionales en la materia.

Sin duda todos vamos a coincidir en que este proyecto de ley es muy bueno, como así también los aumentos que se han conseguido en las paritarias. Pero si no logramos frenar la inflación, en cinco o seis meses todo eso se va a diluir y va a caer en saco roto. Justamente, esto es lo que les ha pasado a los trabajadores que en marzo tuvieron sus paritarias y hoy se encuentran con que producto de la inflación el poder adquisitivo de sus salarios es el mismo que el de hace noventa días.

Por otra parte, me hubiera gustado que el reintegro se hiciera en las cuentas sueldo, porque se ha comprobado que la mayoría de las personas saca el dinero de las cuentas para hacer las compras en efectivo en el comercio de su barrio. Además, como el sistema no está totalmente bancarizado, muchas personas van a quedar al margen de este beneficio.

Por esa razón, sería importante que cada vez que el Ejecutivo impulse una norma, piense detenidamente en el federalismo. Digo esto porque no es igual la realidad de San Luis, La Pampa o Chaco que la de la provincia de Buenos Aires, sobre todo teniendo en cuenta que por cada operación por Posnet se cobra un 3 por ciento. Por ello, como dije, es importante que antes de presentar una iniciativa, los funcionarios del Ejecutivo conversen con los gobernadores.

La verdadera lucha contra la pobreza conlleva la implementación de políticas públicas integradas en materia de educación, vivienda y servicios públicos. ¿Qué hacemos sacándole el IVA a los alimentos de la canasta básica si no tenemos un plan de viviendas que sea accesible para los más humildes? Todos sabemos que hay 11,5 millones de pobres y 2 millones de indigentes; si son heredados o no, duelen lo mismo. Debemos pensar en ellos. Medidas aisladas no nos van a permitir terminar con la pobreza estructural. Digo esto teniendo en cuenta que según el INDEC de mi provincia, en lo que va del año la inflación llegó al 17,4 por ciento. A esto hay que sumar los aumentos en las tarifas, del 530 por ciento en electricidad, 300 por ciento en gas, 370 por ciento en agua, 233 por ciento en el boleto del tren y 71 por ciento en servicios públicos. La verdad es que el escenario es el de una economía complicada.

Por lo tanto, necesitamos medidas integradas, mancomunadas, coordinadas y federales.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. BREGMAN, MYRIAM .- Señor presidente: el señor diputado Pitrola ha desarrollado ampliamente los argumentos, que compartimos y hacemos nuestros. Por lo tanto, voy a utilizar sólo unos minutos para señalar qué significa la agenda social de este gobierno.

Hoy observamos que a los jubilados que cobran el haber mínimo les aumenta la tarifa de agua, mientras que otros deben ir a vivir con un hijo porque no pueden seguir pagando las expensas.

También vemos cómo se les ha incrementado el precio de los medicamentos, a lo que se suma la rebaja de la cobertura por parte del PAMI.

Esos jubilados, que cada vez que van al supermercado pueden comprar menos, ven por otro lado



Dirección de Información Parlamentaria

cómo se dan subsidios a las petroleras, cómo se beneficia a las mineras y a grandes sectores del agro y cómo se paga a los fondos buitre. A esos jubilados, la agenda social que le promete el gobierno es que con suerte se les devolverán 300 pesos en concepto de IVA. Es decir, 10 pesos por día.

Históricamente se ha demostrado que este régimen social es incapaz de resolver el drama de la pobreza. Cuestionamos de raíz este sistema impositivo absolutamente regresivo que deposita la carga sobre las espaldas del pueblo trabajador. Para que no sean ellos quienes financien al Estado y teniendo en cuenta la preocupación expuesta por la señora diputada Ciciliani, afirmamos que se deben afectar los intereses de los grandes capitalistas. Asimismo, que es necesario eliminar el IVA para todo tipo de bienes y servicios con excepción de los suntuosos, garantizar el 82 por ciento móvil a los jubilados –que ni este gobierno ni el anterior han garantizado y fijar un salario mínimo equivalente al costo de la canasta familiar, entre otras medidas.

Finalmente, me resulta un tanto extraño que el señor diputado Laspina se haya retirado del recinto luego de presentar su informe y ahora no esté presente para escuchar lo que tenemos que decir los demás miembros de esta Cámara. De todas maneras, dejo en claro que el presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda se equivoca, ya que no todos somos responsables de la pobreza. En este tema, como en tantos otros, hay víctimas y victimarios, y los representantes de la izquierda hemos sido prácticamente los únicos que siempre estuvimos al lado de las víctimas, que son las amplias mayorías populares. Que no se equivoque el señor diputado Laspina.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán. Con él comienzan las exposiciones individuales de cinco minutos.

SR. GARRETON, FACUNDO.- Señor presidente: recuerdo que hace un año, mientras visitábamos distintos barrios de Tucumán –sobre todo del interior de la provincia y hablábamos de las iniciativas sociales, la gente tenía miedo. Temía porque había sido amenazada con la finalización de los planes sociales y de otros beneficios. Sin embargo, hoy vemos que se mantuvieron.

De hecho, la semana pasada estuvimos en Banda del Río Salí, Yerba Buena e incluso en San Miguel de Tucumán anunciando el relanzamiento de los planes Ellas Hacen y Argentina Trabaja. No solo se mantuvieron estos programas sino que se anunciaron medidas sociales por más de 30.000 millones de pesos. Entre ellas, se amplió la Asignación Universal por Hijo a los monotributistas, lo que beneficia a más de 500.000 niños, y se decidió, hasta que sea sancionada la norma en consideración, pagar 500 pesos a jubilados, pensionados y beneficiarios de la AUH. Estamos hablando de más de 8.500.000 personas.

Respecto de los planes “Ellas hacen” y “Argentina trabaja” se estableció un aumento del 20 por ciento; esta medida beneficia a más de 200.000 personas. Se amplió el monotributo social, algo que no se hacía desde mucho tiempo, llevando el tope de 48.000 a 72.000 pesos anuales. Se dieron nuevas asignaciones familiares a los trabajadores temporarios, medida que también alcanza a más de 200.000 personas, y se destinaron más de 1.000 millones de pesos a micro emprendimientos.

¿Qué quiero decir con todo esto? La rebaja en el precio final de bienes adquiridos y esta reducción del IVA es un punto más que termina beneficiando a 9.200.000 personas: casi 4 millones de jubilados y pensionados, y más de 4 millones de beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo. Esto es totalmente representativo, dado que estamos hablando de 2,5 veces más asignaciones. Es una medida muy importante para quienes menos tienen y más necesitan.



Dirección de Información Parlamentaria

Más allá de las distintas iniciativas relacionadas con la metodología, con la forma de implementar este sistema mediante el pago con tarjeta de débito, y con la necesidad de avanzar en un proceso de bancarización para un segmento que viene siendo golpeado desde hace tiempo, lo más importante es justamente destacar y aplaudir estas medidas que, de una u otra forma, demuestran que el gobierno no solo está orientado hacia quienes menos tienen y más necesitan sino que posee esa sensibilidad social que tanto requieren los argentinos.

Por las razones expuestas, aplaudo este tipo de iniciativas y espero que, de una vez por todas, avancemos en este programa de reducción del IVA tan importante. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por La Rioja.

SR. OLIVARES, HECTOR ENRIQUE.- Señor presidente: quienes anhelamos que los argentinos estén cada día mejor estamos de acuerdo con la aprobación del proyecto en consideración, porque ello significará efectuar un pequeño aporte o dar un paliativo a los que menos cobran, llámense jubilados, beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo o de la Asignación por Embarazo, monotributistas, etcétera.

Hay 9.200.000 personas que se beneficiarán con la reducción del IVA para los productos de la canasta básica. Esto no es menor, porque prácticamente estamos hablando de un cuarto de la población de nuestro país.

Sin duda, el 15 por ciento que establece el proyecto no es suficiente para que los argentinos estemos cada día mejor; pero es preciso tener en cuenta que a esto hay que sumar la devolución del 5 por ciento para pagos con tarjeta de débito, ya establecido.

También es cierto que no será fácil implementar este sistema, pero creo que existe la voluntad tanto del gobierno nacional como de los bancos y otras entidades para que esto se pueda llevar a cabo y el beneficio llegue a los lugares más recónditos del país donde exista un jubilado o un beneficiario de programa social.

No debemos dejar de lado que este beneficio es un gran aporte que hace el pueblo de la Nación Argentina para los que menos tienen. Sin duda que implica una falta de ingresos para las provincias en concepto de coparticipación, pero no podemos olvidar que se verán beneficiadas porque todo esto se volcará al consumo. A esto debemos agregar una mayor recaudación en concepto de ingresos brutos y tasas municipales de los comercios que también se beneficiarán con este sistema.

También es preciso aclarar que se transparentarán muchas operaciones en nuestro país. Es necesario entrar en un régimen formal de transacciones comerciales pequeñas, medianas o grandes, porque de esa manera lograremos terminar con la evasión y con aquellos que se benefician a través de ella.

En suma, este proyecto de ley en consideración beneficiará a muchísimos argentinos. Sin duda, a los sectores más humildes y postergados llegaremos con un mínimo; pero se irá actualizando y haremos posible que día a día, muchos comprovincianos a quienes representamos estén mejor.

Creo que tenemos una enorme responsabilidad. Quienes venimos trabajando en la Cámara de Diputados sobre estos temas y presentamos distintas iniciativas –como la señora diputada Ciciliani, vemos con mucho agrado que se trate este proyecto que esperamos reciba sanción.

No me cabe duda de que será acompañado por la mayoría de los bloques, tanto el oficialista como otros de la oposición, porque con su aprobación se verán beneficiados muchos argentinos que hoy no están bien. Creemos que en lo más mínimo podremos acompañarlos para que mejoren día a día su calidad de vida.

Sin duda también hay deudas pendientes, como la salud y la educación, y no me cabe ninguna



Dirección de Información Parlamentaria

duda de que este gobierno va a ir mejorando día a día la situación para que los argentinos vivan mejor.

Es importante que se hable de inflación porque hace seis meses nombrarla era tabú; en la Argentina no existía inflación. Hoy existe y es responsabilidad de este gobierno comenzar a combatir este flagelo que hace mucho daño a las clases que menos tienen. Sabemos que este es un paliativo, pero sin duda hay acciones que este gobierno está teniendo para combatir este problema que acosa a los que menos tienen. No tengo duda de que en poco tiempo vamos a lograr solucionarlo para que los argentinos puedan vivir mejor.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por La Pampa.

SR. KRONEBERGER, DANIEL RICARDO.- Señor presidente: apoyamos con gran entusiasmo la presente iniciativa porque estamos cambiando la estructura de un impuesto que en la actualidad es de una tremenda naturaleza regresiva volviéndolo progresivo, de modo tal de cuidar a los sectores más necesitados de la sociedad. Me refiero concretamente a los jubilados que perciben la jubilación mínima y a los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo, quienes a partir de la sanción de la ley contarán con mayores ingresos para satisfacer sus necesidades.

Es importante implementar cuanto antes esta iniciativa porque constituye un sustancial alivio a la hora de comprar alimentos, que es donde va la totalidad de los ingresos de los sectores de menores recursos.

Debe considerarse que la función esencial de la actividad recaudatoria del Estado es poder financiar el cumplimiento de las funciones básicas de ese mismo Estado, actuando como el canal de redistribución de ingresos entre aquellos sectores que más tienen a favor de los sectores postergados.

Entre las características fundamentales de toda política tributaria figura la equidad y la progresividad. La equidad en esta materia debería basarse en que las personas con diferente capacidad de pago deberían pagar distintas cantidades de impuestos. El concepto de progresividad establece que para que un impuesto sea equitativo, un contribuyente de mayores ingresos debería pagar más, no solo en valor absoluto sino también proporcionalmente. Estos conceptos se pierden en el IVA, no es ni equitativo ni progresivo; todo lo contrario: es un impuesto altamente regresivo e inequitativo.

Digo esto porque una persona con altos ingresos destina un gran porcentaje de ellos al IVA que paga cuando compra alimentos, mientras que para un jubilado, por ejemplo, representa un alto porcentaje de su haber jubilatorio. Entonces, en la actualidad el IVA afecta claramente mucho más a los sectores más vulnerables de la población.

Los hogares de menores recursos gastan en consumo todos sus ingresos, principalmente en alimentos, y los hogares de mayores ingresos los destinan a otro tipo de inversiones que quizás no tributan IVA. Entonces, nos encontramos con la irónica situación de que los primeros tienen todos sus ingresos gravados mientras los segundos, solo una parte.

En síntesis, el impuesto al valor agregado es el impuesto al consumo por excelencia. Con esta iniciativa se promueve la equidad y la posibilidad de acceder a los alimentos para los sectores más vulnerables de la población.

De más está hablar de la urgencia por implementar esta reforma que mejorará sensiblemente el poder adquisitivo de los haberes jubilatorios y de la asignación universal, que permitirá a sus beneficiarios contar con más dinero para sus necesidades básicas.

No puedo dejar de mencionar que un proyecto de similares características al que aquí tratamos



Dirección de Información Parlamentaria

fue presentado por este diputado en el año 2013 y que muchos legisladores plantearon iniciativas en el mismo sentido y nunca fueron incluidas en el temario de las sesiones de la Cámara. Vamos a descubrir poco a poco quiénes ejercen la verdadera vocación por los sectores más necesitados: si son aquellos que generaron el impuesto más regresivo de todo el sistema, la inflación, que nos colocaba entre los países récord en el planeta, o aquellos que luchan a brazo partido por disminuirla y transformarnos en un país más solidario e inclusivo. Por los motivos expuestos, votamos esta iniciativa con el convencimiento de que se incrementarán los recursos de los sectores más vulnerables, paliando el escenario de desigualdad social y ausencia del Estado que se fue forjando en la última década. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

SRA. BREZZO, MARIA EUGENIA.- Señor presidente: somos varios los oradores que estamos anotados para referirnos a este tema pero creo que no está de más reiterar algunos conceptos porque cada diputado representa a su pueblo y venimos de diferentes provincias. Hay conceptos reiterados porque desde el oficialismo también deberían escuchar estas observaciones y darnos luego la posibilidad de incorporar modificaciones en algunos de los artículos del proyecto de ley en tratamiento.

Como diputada de una provincia del interior, de Córdoba, quiero expresar la preocupación que nos genera el proceso inflacionario en el marco de la coyuntura económica, las retracciones que tuvimos últimamente en las economías regionales y el alza en los costos de los servicios, que influyeron sobre todo en el segmento al cual hoy estamos tratando de beneficiar con este proyecto.

Entiendo desde mi lugar que con este proyecto de ley el Poder Ejecutivo tiene como finalidad incentivar el consumo de los sectores vulnerables e inducir al mismo tiempo la regularización de la economía informal utilizando un sistema bancarizado.

Por otro lado, en el artículo 10 del proyecto se obliga a los contribuyentes a aceptar como medio de pago las tarjetas de débito y prepagas no bancarias y excluye de esta obligación a aquellas localidades que cuentan con una cantidad inferior a los 5 mil habitantes.

Voy a coincidir con varios de los diputados que me antecedieron en el uso de la palabra, pero permítanme disentir con el diputado Amadeo. Conozco personalmente la realidad de muchas regiones de distintas provincias Córdoba, Santiago del Estero, Chaco, Formosa y también algunas del Sur- donde sus habitantes viven en parajes rurales. Es real que no están acostumbrados a un sistema bancarizado. Nosotros debemos representar a todo el pueblo argentino, por lo que creo que en este aspecto sería muy importante que el Poder Ejecutivo nacional nos transmita la reglamentación de algunos de los artículos de esta ley, es decir, que aclare de qué forma va a hacer efectivo este sistema para que realmente el beneficio llegue a quienes se apunta con este proyecto.

Entonces, con esta iniciativa no solo se está apuntado a los bienes de la canasta básica de alimentos sino también a los servicios. Supuestamente, si este grupo de familias necesita un servicio de plomería, de electricidad o de lo que fuere, como ninguno de los prestadores de servicios tiene Posnet, ni piensa tenerlo para cobrar, esto no podrá ser utilizado por el segmento al cual se apunta.

Quisiera destacar, como lo dijeron algunos otros diputados –fui intendenta y me toca de cerca- que en la planificación de estas propuestas no podemos sumarles a intendentes o gobernadores el costo de la implementación de estos programas. En muchos casos hay municipios y



Dirección de Información Parlamentaria

gobernadores que ya tienen su sistema de asistencia o de mejoramiento en la calidad de vida a través de programas para los sectores más vulnerables.

Voy a coincidir en el pedido de que el Poder Ejecutivo, en lo relativo a la determinación de los fondos que va a utilizar para hacer frente a esos programas, utilice los recursos del Tesoro nacional y no los de los presupuestos coparticipables a las provincias o a los municipios.

La idea es tratar de evitar con estas medidas que se profundice esta brecha entre las pequeñas localidades y las grandes urbes, los pequeños comercios y las cadenas de supermercados. El objetivo es que reciban estos beneficios cada uno de los sectores para los cuales fue diseñado este programa.

Acompaño a mis colegas de bloque en las inserciones que pudieran hacer y en el pedido de incorporación del articulado para que la aprobación de este proyecto tenga una mejor recepción en la ciudadanía.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Informo a los señores presidentes de bloque que estamos a 34 minutos de votar este proyecto. Por lo tanto, es vital que el resto de los diputados vuelvan al recinto.

Pido un poco de silencio a los señores diputados que se encuentran a mi izquierda. Me refiero al señor diputado Larroque y otros colegas.

Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

SRA. CARRIZO, MARIA SOLEDAD.- Señor presidente: vengo a manifestar mi acompañamiento y mi beneplácito por formar parte de un proyecto que es el primer paso junto con otras medidas y que ha sido impulsado por este gobierno que desde hace cinco meses está atravesando la difícil tarea de gobernar este país. El objetivo es sincerar cuestiones que durante doce años estuvieron calladas. Durante doce años vimos que se hablaba mucho de la justicia social y de la redistribución del ingreso a los que más necesitan. Esta medida quedó cajoneada con muchísimos diputados de distintas fuerzas políticas que hoy han manifestado su gratificación al ver concretado en un primer paso este proyecto que va a beneficiar a ocho millones de argentinos o más.

Esto habla de un cambio o giro que en la Argentina no solamente va de la mano de un Poder Ejecutivo, de un presidente que escuchó y escucha a la sociedad. Se trata de una sociedad que necesita que comencemos a cambiar el sistema tributario de nuestro país. La idea es que comencemos a lograr que estos impuestos que han sido regresivos y distorsivos para la gente que más necesita comiencen a transformarse en un impuesto progresivo, tal cual lo expresó el señor presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, diputado Laspina.

Los objetivos son muchos. Entre ellos podemos destacar el dar un paliativo y una ayuda económica a quienes más lo necesitan: pensionados, jubilados, beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo.

Esto también va de la mano de un proceso educativo y de promoción hacia la formalidad, tanto en lo económico como en el hecho de lograr el empleo para cada argentino.

He escuchado críticas y observaciones. Me sorprende gratamente el acompañamiento de muchos diputados que tuvieron la posibilidad de adoptar la decisión política de dar el paso pero no lo hicieron. Sin embargo, hoy vemos que acompañan.

Lamentablemente no lo pudieron hacer en su gobierno quizás ajustados por la realidad social.

Nos dicen que queda como una medida de asistencialismo aislado o un proyecto unitario.

Vengo de la provincia de Córdoba, donde he sido intendenta de un pueblo en el que no hay soja. Allí la regionalización es más parecida a Santiago del Estero y Catamarca que a nuestra



Dirección de Información Parlamentaria

Córdoba de la pampa húmeda. Siendo intendenta afronté el desafío de pasar de un programa alimentario —cuando se entregaban los módulos— a la tarjeta social. Algunos ex intendentes con quienes compartí esa grata función tuvimos el desafío de capacitar y hablar con los comerciantes de nuestra localidad para que ese giro comercial quedara en la localidad y generara puestos de trabajo. Esto también daba a la gente la libertad y la dignidad de poder elegir lo que quería comprar en cualquier lugar.

Por eso no le tengo miedo a los cambios. Vimos con mucho beneplácito el acompañamiento que hubo en esa localidad que muchos no conocen. Puedo decirles que allí el nivel educacional y de desocupación es grande. Por eso quiero convocarlos a que no nos quedemos con la crítica chica. Seguramente los pasos para lograr la igualdad en nuestro país son demasiados. Este es un proyecto muy importante y debemos acompañarlo con el sentimiento de la unidad de los argentinos, similar a cuando nos ponemos la camiseta celeste y blanca en el mundial. De esa forma debemos hacer el acompañamiento para que los que más necesitan tengan rápidamente el reintegro del 15 por ciento del IVA en la canasta de los productos básicos alimentarios. Agradezco la posibilidad de intervenir en este debate. Esperemos que esto se ponga pronto en marcha para el bienestar de todos los argentinos que hoy lo están necesitando. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

SRA. COPES, ANA ISABEL.- Señor presidente: con el objetivo de asistir a los sectores de menores recursos para lograr la reducción en la pobreza estamos tratando un proyecto de ley de reintegro del IVA correspondiente a la compra de bienes que tiene que ver con la canasta básica alimentaria.

Hace 95 años la Democracia Progresista dejaba grabada su impronta en la Constitución de la Provincia de Santa Fe del año 1921. En su artículo 23 decía lo siguiente: “La Legislatura, al dictar las leyes de carácter tributario, propenderá a la eliminación de los impuestos que pesen sobre artículos de primera necesidad.”

Lisandro de La Torre y Nicolás Repetto lo incorporaron a la plataforma electoral de la Alianza Demócrata Socialista. En el año 1932 el gobierno de Luciano Molinas lo puso en plena vigencia.

Desde entonces, esta cuestión ha estado siempre en los programas de gobierno de la Democracia Progresista y ha sido el motivo de numerosas iniciativas por parte de sus legisladores.

Lo que acabo de describir me exime de profundizar respecto del acompañamiento de este bloque a este proyecto de ley. Hoy por hoy el universo de unos 8.400.000 ciudadanos corresponde a jubilados y pensionados que cobran un haber algo inferior a los 5.000 pesos, que son titulares de pensiones no contributivas; beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social, beneficiarias de la Asignación por Embarazo para Protección Social y beneficiarios de planes sociales subnacionales.

Hoy la tecnología nos permite algo que en la década del 30 era absolutamente inimaginable, es decir, definir con una mayor claridad el conjunto de ciudadanos que está en una situación de vulnerabilidad. Esa misma tecnología hoy nos permite aplicar con mayor eficiencia y equidad los recursos escasos del Estado en función de aquellos que más lo necesitan, y lo podemos hacer de manera inmediata.

Entiendo que esta es una medida justa y solidaria y por tal motivo preferiría que no tenga un plazo de aplicación ni tampoco que se renueve, sino que sea una medida siempre vigente en función del resguardo de los sectores más desvalidos. En todo caso, que sea el progreso



Dirección de Información Parlamentaria

ecuánime, el progreso fraterno el que vuelva a esta ley ociosa. Cuando verdaderamente terminemos con la pobreza en la Argentina esta ley ya no se necesitará. Entretanto esta norma protege a los sectores más desvalidos.

Para no excederme en el tiempo me permito hacer unas pocas reflexiones. En primer lugar me voy a referir a las cláusulas transitorias que prevén una suma fija de 300 pesos durante tres meses, que sería el tiempo estimado para la implementación del sistema. Se prevé para jubilados y pensionados y creo que sería una cuestión de justicia que se aplique al conjunto de los beneficiarios.

Por otro lado me preocupa especialmente que se excluya de este beneficio a aquellos que están gravados en Bienes Personales. Hay que recordar que la ley 23.996 data del año 1991 y que recién se actualizó en 2007. Esa actualización es por un monto de 305 mil pesos, algo así como unos 20 mil dólares. Esto lo digo porque podrían estar excluidas personas que tienen un haber mínimo y lo único que poseen como bien es un inmueble destinado a vivienda familiar. Por lo tanto mi sugerencia en el inciso a) del artículo 5° es que se agregue: “excepto que el bien gravado sea único inmueble destinado a vivienda familiar.”

Dos cuestiones más: una que define al grupo familiar, que se sumen entonces los montos para que no excedan las 2,5 jubilaciones mínimas. Aquí habría que incorporar la figura del viudo, porque se habla del soltero, del separado de hecho, del divorciado, etcétera, y la figura del viudo estaría faltando.

Para terminar voy a hacer una mención al criterio de no exigencia para la aceptación de medios de pago que se refiere a las compras de menos de 10 pesos o a poblaciones de cinco mil habitantes. Aquí se ha visto un país federal. En la provincia de Santa Fe este criterio de cinco mil habitantes en todo caso no sería el más adecuado porque aun cuando habláramos de mil quinientos habitantes todavía tendríamos más de ciento setenta localidades exceptuadas.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. TUNDIS, MIRTA.- Señor presidente: cada uno de los diputados ha planteado lo que piensa de esta situación en un sector muy vulnerable.

Yo lamento que no esté presente el miembro informante, como sí estuvo el señor diputado Tonelli cuando se trató la ley de acceso a la información pública, porque sería bueno que escuche lo que se plantea desde cada lugar, que no son críticas sino aportes. Yo no las veo como críticas sino como aportes constructivos para que se pueda mejorar esta iniciativa.

No me resigno a pensar que las personas mayores son una carga, un gasto, un balance negativo en la sociedad. A veces se escuchan frases como “ya está jubilado de la jubilación”, “ya cobró más tiempo del debido”, o que las obras sociales no los quieren recibir porque son una carga y un gasto porque consumen muchos servicios de salud. Los seguros de vida tampoco los cubren porque “ya están dando vuelta a la esquina”, como se dice vulgarmente.

Entonces, uno ve que hay leyes que son buenas y están pensadas para ayudar a este sector tan necesitado, pero tan poca presencia también demuestra indiferencia y poca voluntad. Yo hace treinta y siete años que trabajo con jubilados y coincido con lo que dijo el señor diputado Bossio en cuanto a que ellos tienen una idiosincrasia totalmente diferente a la nuestra. Ellos van a las entidades bancarias a reunirse con sus pares porque quizás es la única salida que pueden hacer, porque con 4.959 pesos yo les preguntaría a ustedes cuánto pueden vivir. Pues con eso tienen que vivir los jubilados, y su única salida es ir al banco y retirar el dinero por la caja.

Es cierto que se pueden acostumbrar, porque lo ha hecho mi mamá con sus 81 años, cuando no tenía plata y no le quedó otra alternativa que utilizar la tarjeta. Lo hizo temblando, pero hay



Dirección de Información Parlamentaria

mucha gente a la que le cuesta usar la tarjeta.

Hay otro problema que planteaba el diputado Lavagna. Todos sabemos que algunas entidades bancarias hacen los certificados de supervivencia por el solo hecho de que compren con la tarjeta de débito, entonces hay muchos jubilados que se han acostumbrado para no tener que ir a la entidad bancaria a hacer el certificado de supervivencia; pero otros bancos no los hacen.

Llamativamente uno de esos bancos es el Banco Nación, porque para hacer el certificado de supervivencia el Banco de la Nación Argentina le exige al jubilado sacar la tarjeta de crédito, cuya caja de ahorro tiene costo. Es decir, vemos cómo los sectores se benefician a costa de los que menos tienen, y no se utiliza la tarjeta de débito para certificar la supervivencia sino que le dicen que saque la tarjeta Nativa, que cambie la caja de ahorro, que pague el costo de la caja de ahorro y ahí van a poder hacer el certificado de supervivencia.

Yo creo que eso no es una crítica al proyecto sino un aporte para incentivar al jubilado a que entienda de qué manera no tiene que ir tanto al banco y pueda empezar a comprar.

El miembro informante decía que fracasa la sociedad si esto fracasa yo creo que todos somos la sociedad, pero también fracasa un gobierno, un gobierno que quizás no ha sabido instruir.

Yo conozco la localidad de Duggan, a 20 kilómetros de San Antonio de Areco, donde tengo familiares. Ahí está la iglesia, el almacén de ramos generales, la sala de primeros auxilios, pero para ir a comprar van a tener que ir a San Antonio de Areco, o sea que van a tener que tomar un colectivo, hacer un viaje para poder comprar.

Entendamos que es cierto lo que se dijo acá: es difícil que los comercios chicos pongan un Posnet porque les conviene más vender en negro. Entonces, ¿quién tiene la responsabilidad de controlar que los comercios tengan el Posnet y el Estado se los provea en forma gratuita para asegurar que todo el sistema sea garantizado? La idea es darles algo a los jubilados, que son los que esperan 10 o 20 pesos. Aguardan cualquier cosa, pero también que se les pague la deuda interna. Hace pocas sesiones acá aprobamos el pago de la deuda con los holdouts.

Quisiera ver si todos los diputados van a apoyar el pago de la deuda interna que tiene que ver con los jubilados. Estoy de acuerdo con que a la clase pasiva se le devuelva el IVA, porque se trata de una ayuda. Reitero: el jubilado ve con mucha alegría que aunque sea le devuelvan 10 pesos. Tampoco me olvido de que este mes les dieron 500 pesos; lamentablemente el próximo mes no van a contar con ese dinero, pero van a poder gozar del beneficio del reintegro del IVA. Queremos aportar y no criticar. Por eso digo que es muy difícil para los que cobran el haber mínimo hacer sus compras con una tarjeta de débito porque lo que ellos quieren es tener en las manos esos pocos pesitos que perciben. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por La Rioja.

SRA. VEGA, MARIA CLARA DEL VALLE.- Señor presidente: tal como se ha dicho, son varios los proyectos que se han presentado en esta Cámara y jamás fueron tratados por aquellos que hoy parecen haberse olvidado de que en doce años no colocaron en su agenda el tema del reintegro del IVA ni el de la quita del impuesto a las ganancias a los trabajadores.

Debo decirles que las políticas que aplicaron estos doce años fueron asistencialistas, de sometimiento y de conformismo, tal como lo plantea la parábola de la vaca y el maestro: mantuvieron viva la vaca para seguir sometiendo a la sociedad argentina.

La idea del proyecto tiene relación con un cambio profundo e importante en la sociedad argentina.

Hice algunas observaciones vinculadas con la crítica positiva, como muchos dijeron, en el sentido de ver la situación de las provincias donde la mayoría de sus habitantes se sostiene con



Dirección de Información Parlamentaria

programas y becas. Se trata de sistemas establecidos por los gobiernos provinciales y municipales, con la connivencia del gobierno nacional, pero hoy están precarizados. Por ello solicito que en el artículo 4° del proyecto, donde se hace referencia a los beneficios que dan la provincia y/o los municipios, se agregue la expresión “u otros beneficios”, quedando redactado así: “...para garantizar el alcance de los beneficios de esta ley a los sujetos que cobren prestaciones similares u otros beneficios a los enunciados en el artículo precedente”.

De esa forma se beneficiaría toda esa masa de precarizados que ha dejado la década kirchnerista. Gracias a este proyecto se puso de manifiesto en cada uno de los debates qué es lo que vive cada provincia, como los problemas que tenemos, la falta de conectividad, la desigualdad y la falta de equidad que tiene nuestro país.

Muchos han dicho que los jubilados no utilizan la tarjeta de débito o lo hacen una vez por mes. En otros casos se encuentran con comercios que no cuentan con servicios tecnológicos necesarios para usarla.

Sé que todas esas cosas se han previsto y existe el compromiso de los compañeros de la comisión de tener en cuenta la cuestión para incorporar estas mejoras y salvar gradualmente la inequidad de estos doce años de sometimiento.

Todo eso nos va a beneficiar, porque antes muchos de los impuestos pasaban de largo y el Estado no los recibía; con la utilización de la tarjeta de débito va a mejorar nuestra economía formal. Esa economía fue dejada de lado durante la década pasada porque a la administración anterior le convenía mantener lugares como La Salada.

Todos aquellos que hoy se convierten en maestros para indicar cuáles son las falencias de este proyecto y que han sugerido modificaciones ahora no están sentados en sus bancas para realizar una cruzada en defensa del reintegro del IVA.

Sin duda deben estar en un raid televisivo, pasando de Intratables a la mesa de Mirtha Legrand. Ahí nunca hablaron de las bondades ni de las posibilidades que este proyecto podría brindar a los trabajadores. Se olvidan de la gente, a pesar de que se dicen peronistas. Hablan de que son la renovación y sin embargo han ido dejando de lado cada una de las banderas que tuvieron.

Hicieron pedazos la dignidad que da el trabajo durante estos diez años. Bailaban con la música de Abel Pintos cada vez que Cristina terminaba un acto político, y ahora se les pianta un lagrimón cuando escuchan la marchita. De qué estamos hablando, cuando no se ha colocado en la mesa de discusión los verdaderos problemas que tienen los trabajadores...

-- Varios señores diputados hablan a la vez.

SRA. VEGA, MARIA CLARA DEL VALLE.- ¡El presidente que tenemos, sin ser peronista, sin cadena nacional, sin discursos rimbombantes y sin utilizar la marchita piensa más en los que menos tienen que todos ustedes que ahora me critican! (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- La Presidencia informa que restan veinte minutos para votar el dictamen.

Tiene la palabra el señor diputado por Salta.

SR. KOSINER, PABLO FRANCISCO JUAN.- Señor presidente: han quedado en claro las coincidencias generales que existen en torno a este proyecto. Como ha dicho un compañero de bloque, desde el peronismo nos hemos comprometido en la campaña a que tuviera sanción la devolución del IVA, por lo que planteamos nuestro acuerdo en



Dirección de Información Parlamentaria

líneas generales.

Quiero utilizar este breve tiempo que tengo para efectuar tres advertencias. Es muy difícil que una herramienta que trata de alentar el consumo interno tenga éxito en un marco político de un proyecto que busca desalentarlo. Esto debemos tenerlo en claro.

La devolución del IVA no es un objetivo, como tampoco lo es la lucha contra la inflación, porque de lo que se trata es de enfriar la economía quitándole poder adquisitivo a la gente y no aumentando la producción. De esta forma, la inflación va a bajar. Lo que pasa es que el costo de esa decisión implica dejar fuera del desarrollo a millones de argentinos.

En el caso de la devolución del IVA pasa eso. No podemos quedarnos conformes con que se trata de una buena norma o de una buena herramienta. Esto lo sostengo porque si lo que hoy se sancione no va acompañado de un proceso de fortalecimiento del consumo interno va a significar una herramienta que no tendrá los objetivos y logros claros.

Para que el gobierno tenga cumplidas sus expectativas en este segundo semestre, debe realizar algunos cambios en cuanto a la recomposición del círculo virtuoso en la Argentina. Si no se trabaja para que bajen las tasas de intereses, si no se aumentan las inversiones por medio de créditos productivos, si no se genera más trabajo a partir de esas inversiones y si no se provee de mayores recursos a las familias argentinas para alentar el consumo estaremos en presencia de una medida más.

Lo quería dejar en claro porque no creemos que una ley por sí misma pueda llegar a resolver el problema del empleo ni del consumo. Son los proyectos políticos, las señales que se dan al mercado y a la sociedad, junto con el rol que debe cumplir el Estado en una organización social, los que definen si va a haber más trabajo y más consumo.

Insisto en que esta herramienta que debe buscar alentar el consumo va a ser efectiva si se recompone el mercado interno argentino.

En segundo lugar, queremos advertir sobre algunos problemas de implementación, en los que realmente cabe detenerse en forma muy concreta. Nuestras poblaciones, fundamentalmente las del interior, venían siendo beneficiadas, más allá de las cuestiones pendientes o de los errores que en la marcha de un gobierno pueden cometerse. Sin embargo, claramente venía impulsándose la circulación de movimiento económico en el lugar, a partir de determinadas medidas como las Asignación Universal por Hijo, la Asignación por Embarazo, las jubilaciones a partir de las moratorias, los programas Progresar y Procrear, y el Fondo Federal Solidario, que implicaba la descentralización de la obra pública.

Si no se modifican algunos errores que han sido advertidos en cuanto a la implementación de esta norma –no creo que hayan sido planteados ex profeso para llevarla al fracaso; supongo que algunos pecan por tener una visión demasiado centralista- y no resolvemos el problema de la gente que no está bancarizada, de los comercios que no están trabajando exclusivamente con un sistema electrónico o bancarizado, se irá hacia una centralización del gasto o del consumo que se busca alentar. Esto quiere decir que vamos a afectar la economía doméstica del lugar, de los pequeños pueblos o ciudades intermedias para que, con tal de recuperar los pesos de la devolución del IVA, la gente salga a gastar en las grandes cadenas.

Si a esto sumamos la reducción del fondo solidario a través de la afectación de los fondos de coparticipación que se hicieron con las retenciones –es decir, menos inversión en el lugar y menos obra pública-; menos inversión en la construcción por la parálisis que ha sufrido el plan Procrear; y el cambio de conducta del consumo, haciendo que la gente no consuma en los almacenes de los pueblos o barrios y sí en los supermercados, este problema de implementación –que no es formal sino político- pondrá en grave crisis las economías de las pequeñas ciudades y pueblos.

Por eso, insistimos en la necesidad de plantear el Posnet social, porque creemos que el Estado tiene otro rol. No pensamos en tener una posición pasiva de ver cómo el mercado acomoda las cuestiones. No se trata de plantear el tema de la devolución del IVA y a partir de la oferta y la



Dirección de Información Parlamentaria

demanda advertir hacia dónde va el mercado de consumo y dejar que se regule. Por el contrario, el Estado debe actuar; debemos hacer un esfuerzo para que cada uno de los comercios de proximidad tenga su Posnet social, como dijo el señor diputado Bossio, para garantizar que esa inversión que hace el Estado –porque pone dinero en las asignaciones, en los planes sociales y también a través de estos recursos fiscales con la devolución del IVA- no se la terminen llevando los grupos más concentrados y que, como les gusta decir a algunos, “derrame” en la economía doméstica o local.

El tercer tema, no menor, es el del financiamiento. Expresamente proponemos un artículo que diga que la devolución del IVA esta decisión política que se toma debe ser financiada con fondos del Tesoro nacional. Advierto un riesgo de inconstitucionalidad en el caso de que se tome la medida de sustraer el fondo de las provincias. Hay que leer el reciente fallo que ha beneficiado a las provincias de Santa Fe y Córdoba que señala que para hacer una asignación específica de fondos coparticipables hay que cumplir una serie de requisitos. En esta ley no hay un artículo que plantee los porcentajes que van a sustraerse de la coparticipación que corresponde a las provincias. No se cumple con el requisito del plazo determinado ya que éste queda abierto y luego de vencido se da la facultad al presidente de la Nación de prorrogarlo, con lo cual no tiene intervención el Congreso. Entonces, no pueden sostener la sustracción de los fondos de coparticipación de las provincias.

Por otro lado, para responder lo que planteaba el señor miembro informante, es cierto que es necesario hacer una reforma fiscal en el país, pero no pretendamos hacerla con esta norma. Las reformas fiscales se hacen en épocas de expansión de las economías y no de retracción; si no, ¿qué vamos a distribuir? Si lo que se quiere hacer es una reforma fiscal, discutamos la reforma del sistema de coparticipación; por ejemplo, de qué manera se compensarán los desfases de desarrollo que tienen las economías más débiles. Entonces, no creo que podamos sintetizar en esta norma una reforma fiscal.

No podemos pedir a las provincias a las cuales ya se les ha sustraído dinero a partir de la baja de las retenciones. No cuestiono la legitimidad de los planteos o la buena fe de las decisiones, en algunos aspectos, y en otros, no, pero hay datos objetivos de la realidad: las provincias reciben menos por retenciones, al haber aumentado los niveles de la base imponible de ganancias, y ahora, con el IVA. No busquen compensar con el acuerdo logrado hoy con los gobernadores, porque eso es devolución de recursos que les corresponde a través de un fallo de la Justicia. En este caso estamos hablando de recursos de otro tipo.

No podemos cargar nuevamente a las provincias el costo de tener que soportar con fondos que ya han ingresado a sus patrimonios, porque serán distribuidos de manera automática, una decisión que debe ser soportada y financiada por el Tesoro nacional.

Por eso vamos plantear un artículo específico para que esta devolución del IVA sea sostenida con fondos del Tesoro nacional. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

SR. SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO.- Señor presidente: nuestro bloque ha acompañado el dictamen de mayoría, entendiendo que el proyecto en cuestión va en la dirección correcta, es decir que ayuda a pasar el trance a los sectores más vulnerables de la economía de la Argentina que están padeciendo un grave problema por la inflación, que carcome el salario de los que menos tienen.

De hecho, el señor miembro informante hablaba de la regresividad del IVA. En realidad, el impuesto más regresivo que tenemos en la Argentina es el inflacionario, que carcome –como



Dirección de Información Parlamentaria

decía- los salarios de los más vulnerables o pobres, porque una parte muy importante de sus ingresos la gastan en los recursos vinculados con la canasta básica de alimentos.

Acompañamos el dictamen porque consideramos que va en el sentido de ayudar a los sectores más vulnerables de la economía. Ahora bien, advertimos que hay una serie de cuestiones que planteamos tanto en las reuniones plenarias de la Comisión de Presupuesto y Hacienda como aquí, en el recinto, a través de los diputados Lavagna, Tundis y otros que han hecho uso de la palabra con anterioridad, en el sentido de que es necesario que estos recursos lleguen a todos los beneficiarios, es decir, a los sectores más vulnerables.

Sugiero que hagamos extensiva esta medida no solo a los ocho millones y pico de beneficiarios de los que hablaba el señor miembro informante sino también a los nueve millones y medio de personas que están en los sectores vulnerables y que han sido contemplados en otros planes, como por ejemplo el sistema SUBE.

Además sostenemos que en el interior profundo del país hay muchos pueblos y ciudades respecto de los que la norma contempla solamente la obligatoriedad o no de los comercios de instalar los sistemas Posnet, pero no respecto de los beneficiarios. Entonces, advertimos que la norma tiene tres objetivos. Por un lado, ayudar a los sectores más carenciados de la economía argentina; por otro, la bancarización del conjunto de estos sectores, que en gran parte como advirtió el señor diputado Bossio se ha ido bancarizando, pero todavía hay 235 mil argentinos que no están bancarizados y que son parte de estos sectores vulnerables, y por último, el blanqueo, que se encuentra subyacente en el proyecto. Se trata de la posibilidad de lograr que los comercios que actualmente no cuentan con el sistema de pago electrónico lo incorporen para la oferta de sus productos a fin de mantener como clientes en sus barrios a las personas que pertenecen a los sectores más vulnerables y que hoy efectúan sus compras en el almacén de la esquina.

Con respecto a estos tres objetivos, que compartimos, estamos convencidos de que hay que priorizar. En ese sentido, la finalidad de ayudar a los sectores más vulnerables debe estar por encima de los otros objetivos. Si decimos que hay 9 millones y medio de potenciales beneficiarios y 30.000 millones de pesos destinados a esto que como costo fiscal están previstos en el proyecto de ley en consideración, entonces desde este Parlamento tenemos que plantear que estos recursos deben ser gastados en su totalidad. No pensemos en la posibilidad de efectuar un ahorro porque algún jubilado que percibe un haber previsional mínimo o alguna persona que cobra la Asignación Universal por Hijo no van a tener dónde gastar estos recursos debido a que no estarán en el sistema bancarizado, en cuyo caso habría un costo menor.

Por el contrario, lo que proponemos es gastar estos 30.000 millones de pesos. Esto significa que en una primera etapa, y hasta que los otros objetivos se vayan cumpliendo –me refiero a la bancarización y al blanqueo–, debemos hacer que estos recursos que están previstos en el proyecto de ley realmente lleguen a estos sectores. Por ese motivo planteamos la necesidad de que transcurra un período de tiempo mientras se va concretando la bancarización.

Hay otro aspecto que también es importante, que reafirma lo que han planteado otros bloques y que debemos tener en cuenta quienes tenemos una mirada federal del país. El Congreso Nacional está integrado mayoritariamente por representantes de las provincias, quienes debemos pensar en sus economías. El tema en cuestión al que me estoy refiriendo es quién debe pagar el costo fiscal correspondiente. De lo que la Nación recauda en concepto del IVA, el 55 por ciento se destina a los recursos nacionales. En la mayoría de los casos los gobiernos provinciales tienen presupuestos deficitarios, los que además se financian a una tasa mucho mayor que aquella con la que lo hace la Nación. En consecuencia, consideramos que el costo fiscal de esta medida debe ser asumido por el conjunto de los argentinos, es decir, por la Nación y el Tesoro nacional, yendo en auxilio de los sectores más vulnerables.

Para finalizar quiero comentar, a fin de que podamos tener esa mirada federal a la que hice referencia, lo que ocurre en un pequeño pueblo del interior profundo de la provincia de Jujuy.



Dirección de Información Parlamentaria

Me refiero al pueblo del Alto Calilegua, que es un paraíso en esta tierra y que está ubicado cerca del Parque Nacional Calilegua. Allí hay ocho chicos que van a una escuela, para lo cual deben efectuar el recorrido a pie durante diez horas, o bien, a caballo, por un tiempo de doce horas. Los padres de esos niños son beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo. Asimismo, hay dos o tres jubilados que perciben el haber previsional mínimo.

Una vez al mes esas personas se acercan al pueblo más cercano, lo que para ellas como dije implica efectuar el recorrido correspondiente durante diez o doce horas. Van al pueblo de San Francisco y efectúan sus compras en comercios, ya que allí no hay ningún supermercado. No existe la posibilidad de instalar ningún Posnet porque no tienen comunicaciones; solamente hay una cabina telefónica pública que se maneja con el viejo sistema, que prácticamente es a cuerda. Así como en Jujuy se encuentra este pueblo, en el interior de la Argentina hay otros miles que tienen características similares. Estoy hablando de las provincias de Córdoba y de Santiago del Estero, del Sur y de todas las otras regiones de nuestro país, que gracias a Dios es muy extenso. No podemos pensar en la adopción de una medida en el sentido de establecer los Posnet para poder llegar a todos los beneficiarios sin pensar en ese interior profundo de la Argentina. Por lo tanto, reitero que debemos gastar esos 30.000 millones de pesos que hemos calculado como costo fiscal de esta medida. Debemos llegar a los 9 millones y medio de beneficiarios previstos en el proyecto de ley efectuando una asignación directa. Mientras tanto, iremos llevando a cabo la bancarización en aquellos lugares en que se pueda hacer, es decir, donde haya comunicaciones, entregando los Posnet y todo lo que el sistema implica a fin de que puedan cumplirse los otros dos objetivos, que deben estar supeditados a la finalidad prioritaria, que es la ayuda para los sectores más vulnerables. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. MARCUCCI, HUGO MARIA.- Señor presidente: nos sentimos muy orgullosos de poder debatir este proyecto del Poder Ejecutivo, junto con otras iniciativas que en el pasado fueron avaladas por algunos y resistidas por otros.

La decisión es de carácter estructural y no se relaciona solamente con la coyuntura. Esta decisión se vincula con una inversión de 30.000 millones de pesos del presupuesto nacional y con 9.200.000 beneficiarios. Se trata de una clara política que tiene que ver con una decisión en materia de política de ingresos orientada a los sectores más vulnerables, es decir, de menores recursos. Esto es algo que hemos planteado y destacado. Ahora lo venimos a expresar nuevamente en este recinto, subrayándolo por la importancia que a nuestro juicio tiene por lo que se discute en relación con la distribución del ingreso, la pobreza y la informalidad en la República Argentina. Por supuesto que este no es el único instrumento, pero para nosotros es fundamental.

El IVA fue un tributo que se ha discutido muy poco durante muchos años. Entró en vigencia en 1975, con una alícuota del 13 por ciento. La alícuota para los bienes suntuarios era del 21 por ciento, quedando exceptuados aquellos productos que integraban la canasta básica, como por ejemplo los alimentos. Pero después, casualmente durante la dictadura militar, se estableció una alícuota del 15 por ciento de este impuesto para estos productos, la que en 1992 y en 1995 pasó a ser del 18 por ciento y del 21 por ciento, respectivamente. Los sectores más vulnerables de nuestra población destinan el 14,5 por ciento de sus ingresos al pago del IVA.

De manera tal que esta es una decisión fundamental y estructural, razón por la cual hemos querido abrir el debate respecto de una forma diferente de concebir el impuesto al valor agregado.



Dirección de Información Parlamentaria

En consecuencia, esta decisión permite devolver el IVA a un sector de la población. Esto es algo que queremos plantear y reafirmar como un pensamiento profundo de lo que creemos que hay que hacer en nuestro país.

Algunos señores diputados han planteado ciertos problemas de implementación de esta medida. En ese sentido quiero recordarles que se encuentra vigente el decreto 387/2001, por el que se devuelve el IVA a toda la población, pero sin discriminar.

Creo que lo que algunos señores diputados manifestaron hoy en este recinto, en el sentido de que hay que introducir algunos cambios en relación con la forma en que ese decreto fue pensado e implementado, en todo caso habría que discutirlo, focalizando esos recursos -que no son menores, ya que representan aproximadamente 5.000 millones de pesos- en los sectores más vulnerables de nuestra población.

Pero lo cierto es que desde 2001 nada se hizo respecto de ese decreto, que por supuesto tampoco fue modificado en lo concerniente a la coparticipación federal.

Por otra parte, se efectuaron algunos planteos en lo relativo al tema de la bancarización.

Coincido con lo expresado por el señor diputado Bossio al respecto, pero no estoy de acuerdo con lo que han manifestado algunos otros señores diputados.

Se hicieron porque había una decisión del Estado de bancarizar, es decir, de que todos y cada uno de los ciudadanos pudieran tener acceso al sistema bancario. No es que en la época anterior se bancarizó -a mi juicio, por algún interés en particular-, como lo manifestó un ex ministro de Economía. Es decir que esa bancarización también fue importante y persiguió un objetivo, que fue el de construir ciudadanía.

Por eso decimos que no negamos los problemas que puede haber en cuanto a la implementación de esta medida. Hay 250.000 personas que no tienen tarjeta de débito. Asimismo hay usos y costumbres, como así también problemas en pequeños negocios en lo relativo a la informalidad. A esto deben agregarse las dificultades en cuanto a la conectividad y a la existencia o no -diría que este es un problema menor- de Posnet en algunos comercios. El precio de este último elemento es relativamente bajo, por lo que me atrevo a decir que los otros problemas son más de fondo. Pero estamos convencidos de que tiene que haber un Estado presente y de que no puede haber ciudadanos de primera o de segunda, por más que vivan en lugares alejados y con dificultades en la geografía. Todos tienen el mismo derecho, y el Estado -porque no lo hará el mercado debe estar presente y resolver los problemas de la formalidad y la conectividad, que tiene que ver no solo con el uso o no de la tarjeta de débito, sino también con lo relativo a servicios fundamentales para la vida.

Por eso, estamos convencidos de que esta ley no solamente hace justicia sino que además reclama un Estado presente, y de que se puede. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Corresponde votar en general el dictamen de mayoría de la Comisión de Presupuesto y Hacienda recaído en el proyecto de ley por el que se establece un régimen de reintegro de una proporción del impuesto al valor agregado por compras en comercios de venta minorista (Orden del Día N° 43). Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. DONDA PEREZ, VICTORIA ANALIA.- Señor presidente: el bloque Libres del Sur pide permiso para abstenerse.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Queda registrada la abstención, señora diputada.

Se va a votar en la forma indicada.

-- *Se practica la votación nominal*

[VER LISTADO DE LA VOTACION](#)

-- *Conforme al tablero electrónico, sobre 240 señores diputados presentes, 232 han votado por la afirmativa, registrándose además 7 abstenciones.*

SR. SECRETARIO (INCHAUSTI).- Han votado por la afirmativa 232 señores diputados; no ha habido votos negativos y se han registrado 7 abstenciones.

-AQUÍ VOTACIÓN NOMINAL

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Corresponde pasar a la consideración en particular.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: hemos introducido, en comisión, varias modificaciones en nuestro dictamen de mayoría, motivo por el cual creemos que es oportuno abrir el debate para considerar las modificaciones que se han mencionado a lo largo de esta sesión, de corresponder.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tengo entendido que iba a proponer un sistema de votación parecido al utilizado en el proyecto de ley anterior, para economizar los tiempos.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Sí, señor presidente. Ahora me iba a referir a eso. Sugiero votar por títulos, el título I, del artículo 1° a 9°; el título II, del artículo 10 a 12; el título III, del artículo 13 a 15, y el título IV, que contiene el artículo 16. El artículo 17 es de forma. Si estamos de acuerdo, podemos proceder de la forma indicada.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. CAMAÑO, GRACIELA.- Señor presidente: por los discursos se advierte que aquí no hay un consenso como el que hemos logrado en el proyecto de ley anterior, y desde ningún punto de vista en este marco, y siendo un proyecto de ley tan corto, podemos votar por títulos. Este proyecto de ley, por su envergadura, amerita una votación artículo por artículo, porque yo imagino que se irá proponiendo una serie de modificaciones a los distintos artículos.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de



Dirección de Información Parlamentaria

Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: acompaño a la diputada Camaño en su postura; me parece que hay que votar artículo por artículo, y discutirlos.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: de nuestra parte, no hay ningún problema, podemos votar artículo por artículo.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Muy bien, señor diputado.
En consideración en particular el artículo 1°.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: en línea con lo que argumentamos y establecimos en nuestro dictamen, creemos que este proyecto de ley requiere bastantes modificaciones. Por ejemplo, en el artículo 1° no sé por qué se hace un recorte y exclusivamente atañe al comercio minorista, cuando vemos que buena parte de los sectores a los que nos estamos refiriendo muchas veces apelan a las compras directas en el sector mayorista. De esta forma, proponemos la siguiente redacción respecto del primer párrafo del artículo en debate: “Establécese un régimen de reintegro de una proporción del impuesto al valor agregado contenido en el monto de las operaciones que, en carácter de consumidores finales, se abonen por las compras de bienes muebles realizadas tanto en comercios dedicados a la venta minorista como en comercios dedicados a la venta mayorista que facturen a consumidores finales...” Es decir que la propuesta de nuestro bloque es agregar a los comercios mayoristas.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: acompaño la propuesta del señor diputado Kicillof en el sentido de que se incorporen los comercios de venta mayorista.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: aceptamos la modificación propuesta de incluir en el régimen de reintegro las compras hechas en comercios mayoristas atento a que estos también realizan ventas al público en general y distinguen entre clientes mayoristas y minoristas.

Se ha generalizado la modalidad de compra que consiste en que algunos consumidores, sobre todo de bajos recursos, se acercan a los grandes centros de venta mayorista para encontrar



Dirección de Información Parlamentaria

mejores precios. Por lo tanto, estamos de acuerdo con la modificación sugerida.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. BOSSIO, DIEGO LUIS.- Señor presidente: discutimos durante toda la tarde que esto afectaba a los pequeños comercios, y ahora estamos apuntando a los comercios mayoristas. Nuestro bloque no está de acuerdo con la incorporación propuesta.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

SRA. CICILIANI, ALICIA MABEL.- Señor presidente: en dirección a lo que plantea el señor diputado Bossio, si realmente hay intencionalidad de establecer una reglamentación a favor de los sectores de menores ingresos y de mejorar el sistema, es una barbaridad habilitar a los mayoristas, porque después se entra en la evasión de impuestos. Entiendo que con la reglamentación podemos salvar esta discrecionalidad y esta locura. Durante el debate, toda la argumentación se centró en que no se podía comprar, que íbamos a concentrar, etcétera, ¿y ahora resulta que esta gente va a comprar en comercios mayoristas?

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 1°.

-- *Resulta afirmativa.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 2°.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: en el artículo 2° se otorgan algunas facultades al Poder Ejecutivo, por lo que una vez sancionada la ley puede generar modificaciones en los parámetros que estamos fijando. A nosotros nos preocupa la primera de estas facultades, por la que se permite al Poder Ejecutivo establecer excepciones al presente régimen; pero creo que una vez que votemos las excepciones y las modifiquemos –si conseguimos hacerlo– no hará falta que intervenga el Poder Ejecutivo generando excepciones que nosotros no hayamos previsto. Desde nuestro bloque propongo impedir la posibilidad de que Poder Ejecutivo determine excepciones. Concretamente, habría que quitar “Facúltase al Poder Ejecutivo nacional a establecer excepciones al presente régimen”, siguiendo el artículo con su actual redacción en lo relativo a cambiar proporciones y magnitudes, pero dentro de los límites fijados en la ley. De esta manera, restringimos la facultad que se otorga al Poder Ejecutivo en lo concerniente al establecimiento de excepciones.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: en principio, consideramos que el artículo 2° va en la dirección de evaluar posibles casos no contemplados en la presente ley; de allí esta flexibilidad al Poder Ejecutivo frente a la posibilidad de que en la redacción de la norma hubiésemos omitido, dentro de las excepciones, algún caso que mereciera ser exceptuado.

Dicho esto, no vemos impedimento alguno en aceptar el cambio propuesto. Creemos que la actual redacción se endereza a prever situaciones tal vez no contempladas en la ley respecto de las excepciones, pero esperamos que no aparezcan. En tal caso, aceptamos la modificación.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SRA. CARRIO, ELISA MARIA AVELINA.- Señor presidente: no hay facultad de delegación en materia impositiva. Yo no voy a votar de esta manera. Esta es la línea que hemos seguido durante veinte años, y nos opusimos a la delegación de facultades durante todo el período kirchnerista. Lo único que lamento es que el diputado Kicillof se acuerde de esto ahora, ya que no lo recordó siendo ministro de Economía; pero, repito, yo no voto delegaciones.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Estamos quitando delegaciones que aparecen en la ley, que pusieron ustedes, pero además, no se refieren a la materia impositiva. Son del régimen.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. BOSSIO, DIEGO LUIS.- Señor presidente: ya lo dije en comisión. He vuelto a leer el segundo párrafo del artículo 2° y para mí no está claro; me parece que esto tiene que ver con la protección concreta de quienes van a beneficiarse con este derecho. Se trata de modificar el segundo párrafo y cambiarlo por el siguiente: “El reintegro será del 15 por ciento del monto de las compras de bienes muebles, a lo que se refiere el primer párrafo del artículo 1° de la presente”. Será del 15 por ciento. Sencillo y claro. Nadie cuestiona si es más o es menos. Teniendo en cuenta cómo está redactado el párrafo, la deducción de IVA puede ser menor.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: este tema ya lo hemos debatido. Nosotros creemos que el artículo 2° es suficientemente claro. Realmente, no vemos motivos



Dirección de Información Parlamentaria

para modificarlo. Insisto: esto lo hemos charlado con los asesores del diputado Bossio. Parece que no hay necesidad de cambiarlo y la verdad es que sería bastante engorroso hacerlo en este momento dado que no vemos que haya elementos de confusión respecto de la magnitud del reintegro que se está haciendo, toda vez que se alude al 15 ciento. Conocemos el tope previsto, y hay un mecanismo de actualización. De modo que no acompañamos la modificación solicitada por el señor diputado Bossio.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: sinceramente, para mí había quedado claro el segundo párrafo, pero dado que todos vamos en la misma línea y entendemos justamente que estamos frente a una devolución del 15 por ciento, me parece correcta y clara la redacción propuesta por el diputado Bossio, por lo que vamos a acompañar su pedido de modificación. Así, no habrá malas interpretaciones.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar...

-- *Varios señores diputados hablan a la vez.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- La comisión aceptó una modificación propuesta por el diputado Kicillof.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Exactamente, la modificación solicitada por el Frente para la Victoria fue aceptada.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. CAMAÑO, GRACIELA.- Señor presidente: permítame sugerir al diputado miembro informante ausente en el debate que por favor reconsidere lo que plantea, porque este tipo de normas tiene que ser taxativo. Un artículo no puede decir “no podrá ser”. Debería decir “será”. Esta es la forma correcta de redactar las leyes.

En realidad, estamos tratando de buscar la excelencia legislativa. Además, me parece que tal modificación en nada cambia la intención de la norma. No podemos poner duda a los textos.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: el artículo está redactado previendo la



Dirección de Información Parlamentaria

posibilidad de que eventualmente se incremente el beneficio para el consumidor. Podemos estar de acuerdo o no con esa eventualidad, pero va en esa dirección. Me parece que es bastante claro en cuanto a que establece un piso a la devolución del 15 por ciento. No sé si hay alguna sugerencia para escribir este texto de manera más inteligente, pero el artículo deja bastante en claro la cuestión de que este es el piso del que no se puede bajar.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 2°.

-- *Resulta afirmativa.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 3°.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: tal como dijimos durante nuestras exposiciones, después del inciso d) quisiéramos incluir algunos beneficiarios adicionales que consideramos que deberían estar. Me refiero a los beneficiarios del programa Progresar, a los inscriptos en el monotributo social, al personal doméstico y a los veteranos de la Guerra del Atlántico Sur, establecidos por los decretos 1.357/04 y 886/05.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: creo que hemos discutido profundamente respecto de los alcances de esta iniciativa. Todos entendemos las limitaciones con las cuales se toman decisiones en relación con los grupos alcanzados. Nuestra prioridad ha sido muy clara: beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo y jubilados que perciben la mínima. Sí creemos que en un futuro queda abierta la posibilidad de establecer ampliaciones para otros beneficiarios. En este caso estamos hablando de los sectores más vulnerables de la sociedad. Nuestra posición sigue siendo que nos debemos ceñir a lo que está en el dictamen de mayoría, tal como salió de la comisión, precisamente para poder incorporar eventualmente en el futuro a más beneficiarios en la medida que el sistema vaya progresando. Por lo tanto, hay que mantener dentro del alcance de la ley a los actuales beneficiarios.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. SOLA, FELIPE CARLOS.- Señor presidente: quiero recordar no solo al señor diputado Laspina, que en general tiene bastante buena voluntad para plantear las discusiones que le corresponde llevar adelante, sino también a todo el bloque Cambiemos que, incluso, está integrado por radicales, que el costo anual del programa –que en realidad no corresponde a un año sino a los meses que van de aquí hasta el 31 de diciembre, para 2016, sin las modificaciones que estamos proponiendo, es de unos 17.000 millones de pesos. Esta es la



Dirección de Información Parlamentaria

estimación que nosotros tenemos, y me parece muy difícil que puedan rebatirla. El costo anual del programa, en general, si fueran doce meses, sería superior a 29.000 millones de pesos.

Nosotros proponemos un alcance mucho mayor.

Pensamos en el personal doméstico y, en este sentido, creo que debemos pensar en ellos en términos de trabajadores que tienen una labor muy digna, pero mal pagada en general.

Pensamos también en los estudiantes que están alcanzados por el plan Progresar, que son de un interés especial para la sociedad. Pensamos en los veteranos de guerra, y obviamente, no voy a decir lo que todos creemos a este respecto. También pensamos en los monotributistas sociales. Ahora bien; de los subsidios a las tarifas eléctricas y adicionalmente, del subsidio al transporte, aunque en una cifra mucho menor, el gobierno ha retenido más de 60.000 millones de pesos anualizados, que pagaba y dejó de pagar. En algunos casos, seguramente lo habrá hecho con justicia, como cuando eran destinados a la clase media alta o a la famosa “factura barata” que llegaba a Barrio Norte, mientras en otros lugares se pagaba carísimo; pero en otros casos, no sé si lo habrá hecho con justicia, aunque supongo que no.

Tal como dije hace unos días, si sumamos lo que se va a cosechar de soja más el remanente del año anterior, los 5 puntos que se rebajaron innecesariamente –porque es un monocultivo y ahora la soja ha subido, por suerte significan también 17.000 millones de pesos. ¿Saben cuántos son los beneficiarios del programa que estamos considerando? Se trata de 9.200.000 argentinos, y por eso creo que todos vamos a votar esta iniciativa. ¿Cuántos son los beneficiarios de las demás medidas? ¿A cuántos se les quitó el subsidio? Se está ahorrando con todos, pero se están negando a ampliar un programa social de este tipo.

Hace poco, con motivo de la visita del señor jefe de Gabinete, hice una cuenta más o menos global –que él negó sobre cuánto significaba lo cedido, bien o mal, a distintos sectores, sin incidencia directa sobre los que estamos hablando ahora, para los que 300 pesos por mes pasan a ser importantes. Tal vez no lo sean para un productor de soja, pero estamos hablando de otros sectores, de cincuenta mil o sesenta mil personas. Fíjense la diferencia en el monto global.

¿De qué estamos hablando, entonces? Estamos hablando de egoísmo y de la insensibilidad social; ha bajado un 8 por ciento el consumo y ha crecido 6 puntos la pobreza. ¿Hace falta más? Pero se niegan a incorporar estos cuatro grupos que pedimos. No entiendo a qué juegan los amigos radicales que han tenido siempre otra sensibilidad social.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. HELLER, CARLOS SALOMON.- Señor presidente: acompaño la ampliación de beneficiarios propuesta por el señor diputado Lavagna, ya que creo que está en la dirección correcta.

Además, solicito que no se hable más de “trabajadores domésticos”. La ley alude a los trabajadores de casas particulares; “domésticos” son los animales. Definitivamente, debemos acostumbrarnos a utilizar aquella terminología en nuestro lenguaje.

Finalmente, en línea con lo expresado por la señora diputada Carrió, aquí también aparecería una delegación al Poder Ejecutivo, pues el párrafo final del artículo 3° establece: “El Poder Ejecutivo podrá incorporar al régimen en carácter de beneficiarios a otros sujetos no comprendidos en el párrafo precedente”. Si somos coherentes con el punto anterior, tendríamos que eliminar este párrafo.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SRA. CARRIO, ELISA MARIA AVELINA.- Señor presidente: estoy desde hace veinte años en esta Cámara de Diputados y nunca tratamos la rebaja del IVA. Hace muchos años que soy compañera de banca del diputado Solá, siendo oficialista u oposición. Se llenaron la boca hablando del pueblo y jamás propusieron la rebaja del IVA. (Aplausos en las bancas.) Me parece que hasta por una cuestión de respeto deberíamos acompañar las posibilidades fiscales de hoy.

Voy a decir otra cosa respecto del trabajo en casas particulares. Como el ingreso ciudadano es compatible con el trabajo en casas particulares, en realidad recibirá mucho más beneficio una persona que trabaja en una casa y tiene cinco hijos, porque multiplica el descuento por IVA. En consecuencia, hay una enorme cantidad de empleos particulares después se podrá ampliar a todos que no reciben por ese empleo, pero están recibiendo por el ingreso ciudadano a la niñez. Va a pasar lo mismo con los monotributistas.

La verdad es que el gobierno está haciendo enormes esfuerzos. Busquen en los Diarios de Sesiones para ver si en la década del 90 hubo rebaja del IVA; hubo aumento. Esta es la primera vez en doce años que este Parlamento incorpora reformas. ¿Cuándo se opusieron ustedes a las delegaciones legislativas? Jamás. Concedieron todos los poderes extraordinarios y ahora vienen a cuestionar acá. (Aplausos en las bancas.) Yo me opongo. Creo que es este Parlamento el que debe establecer la ampliación, y en tal sentido habría que modificar el artículo en tratamiento. Pero quiero decirles que son muy pocos y que se pueden contar con los dedos de una mano los que no han votado delegaciones.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se va a votar el artículo 3°.

-- Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 4°.

Se va a votar.

-- Resulta afirmativa.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 5°.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: simplemente, quisiera formular una enmienda, porque creo que como está redactado el artículo quedan excluidos del régimen quienes se encuentran obligados a tributar el impuesto sobre los bienes personales. Proponemos que este no sea el caso cuando se trate de un inmueble para vivienda única. Estoy hablando del inciso a), respecto del cual proponemos la siguiente redacción: "Se encuentren obligados a tributar el impuesto sobre los bienes personales siempre y cuando esta obligación no surja exclusivamente de la tenencia de un inmueble para vivienda única."



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

SRA. COPES, ANA ISABEL.- Señor presidente: este es un artículo en el que se define el grupo familiar y se establece, además, el monto límite equivalente a dos veces y media del haber mínimo garantizado, a los fines de establecer los parámetros de la exclusión de dicho grupo familiar. Ese grupo familiar puede ser de un único integrante. Aquí estaría faltando la situación del viudo. El texto del artículo, señala: “Se define como grupo familiar al titular más el cónyuge o conviviente o concubino previsional. Si el titular es soltero, divorciado, separado legal o de hecho...” Habría que agregar “viudo”.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: la observación de la diputada se refiere al artículo 5°, que ya fue votado.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Perdón, diputado, estamos tratando el artículo 5°.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Disculpen, estoy mareado, cansado. Estamos de acuerdo en incorporar al texto y ello ya lo hemos charlado con la diputada que integra nuestro bloque el caso de las pensiones por fallecimiento, cuando la segunda pensión no supere el valor de dos jubilaciones mínimas. Estamos hablando de una viuda que percibe una jubilación mínima y cuyo esposo fallecido también recibía una jubilación mínima; ahora, cobra la jubilación mínima y la pensión. Reitero que estamos de acuerdo con esa modificación. Ese fue un pedido del diputado Diego Bossio, que no tuvo aceptación en comisión pero que luego hemos revisado.

Consecuentemente, proponemos la siguiente redacción para el artículo 5°: “Quedan excluidos del presente régimen, los perceptores de más de un beneficio y/o prestación, sin considerar la asignación universal por hijo para protección social ni la asignación por embarazo para protección social, y las pensiones por fallecimiento, siempre y cuando estas últimas no excedan el haber mínimo garantizado a que se refiere el artículo 125 de la ley 24.241 y sus modificatorias...”, siguiendo luego con su actual redacción.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: nuestro bloque está de acuerdo con esa modificación. No escuché si el miembro informante aceptó la propuesta del Frente para la Victoria.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: pasamos a la segunda cuestión. Estamos de acuerdo. Creemos que se trata de un universo reducido.

Consecuentemente, sugiero la siguiente redacción para esta parte del artículo: “Se encuentren obligados a tributar el impuesto sobre los bienes personales, siempre y cuando esta obligación no surja...” Perdón, no veo mucho, voy a tener que usar lentes...

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Señor diputado Amadeo, ¿puede pasarle sus anteojos al diputado Laspina, por favor? (Risas en las bancas.)

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Continúo leyendo: “...siempre y cuando esta obligación no surja exclusivamente de la tenencia de un bien para vivienda única.” Reitero: “Se encuentren obligados a tributar el impuesto sobre los bienes personales,...” –estoy hablando del inciso a) “...siempre y cuando esta obligación no surja exclusivamente de la tenencia de un inmueble para vivienda única.”

SR. SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO.- Pido la palabra.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Señor diputado: no vamos a ser prolijos y se va a extender mucho el debate si no nos anotamos previamente en la lista de oradores. Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

SR. SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO.- Señor presidente: la propuesta de nuestro bloque es incorporar también a quienes pagan el monotributo social, tomando los dichos de la diputada preopinante relativos a que una persona que trabaja bajo régimen doméstico puede cobrar la Asignación Universal por Hijo y ser también beneficiaria de la presente ley. Contemplando el caso de alguien que, supongamos, trabaja en una pequeña zapatería y tiene un hijo alcanzado por la Asignación Universal por Hijo, solicitamos que en el artículo 5°, inciso b), luego de la palabra “ganancias” se elimine el texto que dice: “o en el régimen simplificado para pequeños contribuyentes.” Esto es para que sea alcanzado por la norma quien percibe la Asignación Universal por Hijo y es un pequeño contribuyente incluido en el monotributo social. En síntesis, solicito que anulemos el texto a partir de la letra “o”. En consecuencia, el inciso en cuestión quedaría redactado de la siguiente forma: “Perciban otros ingresos que hayan sido declarados en el impuesto a las ganancias.”

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: en lugar de las dos jubilaciones mínimas mencionadas por una diputada preopinante, pongamos dos y media, que es lo mismo que luego se señala en el siguiente párrafo. Digo esto para tener un mismo criterio. Posiblemente no



Dirección de Información Parlamentaria

aceptarán la modificación, salvo que me cambie de banca; pero reitero que sería bueno unificar criterios.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: el criterio establecido es para un grupo familiar. Por lo tanto, las 2,5 jubilaciones mínimas aplican para una unidad familiar conformada por dos personas, y las dos jubilaciones mínimas, para una persona, que en este caso es la viuda. De allí la diferencia de criterio. Siempre se puede ampliar más, pero en este caso ello nos pareció adecuado justamente por una razón de equidad, contemplando el 2,5 para un grupo familiar respecto de aquel grupo integrado por una sola persona. Por ese motivo quedó acotado a dos jubilaciones mínimas, en el caso de las pensionadas.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 5°.

-- *Resulta afirmativa.*

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: quería saber si aceptaron la modificación del inciso b) propuesta por el diputado Alejandro Francisco Snopek.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- No, señor diputado.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 6°.

Se va a votar.

-- *Resulta afirmativa.*

-- *Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 7°.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 8°.

Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: quiero incorporar algo que va en línea con lo señalado por el diputado Bossio relativo a aquellos que no cobran de forma bancarizada. Al final del artículo 8° agregaría dos párrafos que señalen: “La autoridad de aplicación deberá implementar las medidas necesarias a fin de asegurar que la totalidad de los titulares de las prestaciones incluidas en el artículo 3° de la presente norma, pueda acceder al beneficio establecido por este régimen.

“En el caso de los beneficiarios que no perciban dicho beneficio a través de una entidad



Dirección de Información Parlamentaria

bancaria o que residen en localidades de menos de cinco mil habitantes de acuerdo con los datos oficiales publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, administración desconcentrada actuante en el ámbito del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas correspondiente al último censo poblacional realizado, la autoridad de aplicación otorgará el beneficio equivalente con el tope definido en el artículo 2° de forma directa como suplemento a los haberes.”

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: la diputada di Tullio me marca que en el orden del día seguramente hay un error, porque dice: “impuesto al calor agregado”. Consecuentemente, propongo que se modifique la letra “c” por una “v”.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Constará el cambio de la letra en esa palabra, señor diputado. Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: hemos debatido mucho este punto. En principio, lo que hemos incorporado, justamente en el artículo 8°, es que la Administración Federal de Ingresos Públicos —estoy leyendo el último párrafo del artículo va a determinar las formas, los plazos y las condiciones para realizar el reintegro en los estos casos de los beneficiarios no bancarizados.

Para no alterar el espíritu de este proyecto, es decir, por un lado, devolver el IVA a estas poblaciones más vulnerables y, por el otro, propender al uso de la bancarización como forma de focalizar las devoluciones esto es lo que traté de explicar un poco en mi presentación como miembro informante, no debemos confundir el reintegro que hacemos del componente del IVA en los consumos a las poblaciones específicas con una asignación de suma fija, que es otro plan social, como sería la Asignación Universal por Hijo, que hemos mantenido y ampliado para los hijos de los monotributistas.

Creemos que sumar subsidios de suma fija a determinados sectores en el marco de la presente iniciativa es básicamente tratar otro proyecto de ley, que también podremos considerar en su momento a los fines de generar un plan social para determinadas poblaciones que por alguna razón necesiten ser especialmente asistidas, más allá de lo que se asiste a otras. Por ejemplo, y de hecho existe para la Asignación Universal por Hijo podemos pensar en un componente multiplicador para las zonas del Sur, donde el costo de vida es más caro; pero ello sería en el marco de otra discusión, que podemos dejar planteada. Y tomo el punto del diputado Lavagna, para seguir ese debate.

Lo que no podemos hacer es mezclar ese tema en este proyecto, porque se utilizaría un instrumento con dos objetivos, y la finalidad de este proyecto es devolver el IVA a esas poblaciones, a través de la tecnología, que hoy permite hacerlo. Como dije en mi presentación, esto ya lo están haciendo otros países, que amplían su base tributaria, y para que la medida no sea extremadamente regresiva aplican devoluciones a través de estas modalidades y con estas tecnologías.

Insisto en nuestra posición. No mezclamos las cosas. Si hubiera un caso específico de una población determinada que por alguna razón merece una asistencia especial más allá de la que



Dirección de Información Parlamentaria

recibe el resto de los argentinos que está en su misma condición, tratémoslo en el marco de otro proyecto ley. Esa es nuestra posición, señor presidente.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. BOSSIO, DIEGO LUIS.- Señor presidente: entiendo la buena predisposición del presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, pero acá estamos hablando de aquellas localidades que no pueden cobrar porque no hay bancos, y que por tal motivo tiene que ir la Gendarmería, el Correo o alguna institución del Estado. En algunos casos, incluso, pasan por dos países. Por ejemplo, en el Norte, hay gente que va de Salta a Bolivia, y luego vuelve a Salta. Los días sábados bajan a cobrar. Estamos hablando de los más excluidos de todos. Es un universo muy chico.

En noventa días la Administración Nacional de la Seguridad Social, junto con la AFIP, puede encontrar una solución y resolver esta cuestión.

Estos ciudadanos no están en las mismas condiciones que el resto, sino que son los más excluidos de los excluidos. No hay sistema financiero. Por ejemplo, en algunas localidades solo once personas cobran este beneficio.

Simplemente, debemos hacer un poquito de justicia. Se trata de pequeñas localidades que están en todo el territorio, como en el Impenetrable chaqueño, en Santa Fe, en Río Negro, en el Sur de Mendoza o en todo el Norte argentino. No es un costo fiscal significativo. Incluso, dándoles los 300 pesos adicionales siguen teniendo el problema de que ni siquiera hay comercios que tienen el Posnet, para poder consumir. Debemos resolver ambas cuestiones. Estamos hablando de menos del 2 o 3 por ciento del universo de personas.

Me parece que lo que plantea el diputado Lavagna y lo que proponemos nosotros simplemente es apelar al sentido común, nada más.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: sencillamente, en la misma línea que el diputado Bossio, quería aclarar que si uno no toma este tipo de medidas en realidad lo que hace es generar una inequidad en el tratamiento de los beneficiarios en la ley, porque estas personas no tienen posibilidad alguna de llegar a este beneficio si no es por la vía propuesta.

De no aceptar este cambio, sepamos que vamos a aprobar una ley que generará inequidad para quienes justamente más lo necesitan.

Adicionalmente, mediante el artículo 11 –al que todavía no llegamos se exime de la incorporación de Posnet a los comercios situados en localidades cuya población resulte menor a cinco mil habitantes. Entonces, si se los exime del Posnet, las personas que viven en comunidades de cinco mil habitantes y quieren pagar con tarjeta no podrán percibir el beneficio. La sugerencia de que tengan el tope establecido en el artículo 2° como un haber adicional es justamente para no generar inequidades con el resto de los beneficiarios o potenciales beneficiarios, y que nadie sea perjudicado.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO.- Señor presidente: muchos de los que están aquí presentes se han expresado en ese sentido cuando se realizaron las exposiciones particulares. Justamente la principal prioridad que tenemos en este momento es poder devolver el IVA a los sectores más vulnerables en aquellos pequeños lugares donde no existe la posibilidad de hacer las compras a través de un sistema bancarizado. No puede hacerse a través de otra herramienta legal. De lo contrario, algunos tendrán esa devolución del IVA y otros, no. En aquellos lugares donde la gente no tiene ninguna posibilidad de acceder a este beneficio, deben poder hacerlo en forma directa, como lo han expresado los señores diputados Lavagna, Bossio y otros. Pido, entonces, que si no es aceptado el agregado de estos párrafos, votemos este artículo nominalmente y veamos cómo resulta la votación.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

SRA. CAMAÑO, GRACIELA.- Señor presidente: quienes hemos tenido experiencia ejecutiva sabemos que este es un dato de la realidad. Las pequeñas poblaciones, las del interior profundo, las del Norte, de la Patagonia, son un dato de la realidad. Hay gente que junta dos o tres meses para cobrar. Hay autoridades municipales que van a los lugares de cobranza y retiran el cobro de todo el pueblo, que de lo contrario no tiene la posibilidad de llegar al lugar del pago. Señor presidente: quiero mencionar dos cuestiones; una de ellas se refiere a algún comentario que se hizo anteriormente en relación con que aquí a nadie se le ocurrió una “ley de miramientos del IVA” con respecto a la canasta básica. Sí se han presentado muchos proyectos, pero efectivamente nunca los discutimos. Sin embargo, la idea siempre estuvo en muchos bloques, como en el mío o en algunos de la izquierda. Entonces, no es una novedad tratar este tema. Nadie tiene la exclusividad. Lo que estamos haciendo ahora es discutir el tema, pero tengo la impresión de que se está debatiendo con mucha mezquindad. Ahora, yo entiendo al PRO, porque es un partido nacido en la Capital Federal. Entonces, quizás no tenga la experiencia que se puede tener al mirar el interior profundo. Lo que no puedo alcanzar a entender, señor presidente, es la postura del bloque del Frente para la Victoria. Ustedes saben porque además muchos provienen del interior que efectivamente esta situación ocurre, que hay beneficiarios que necesitan tener una mirada distinta, que son precisamente aquellos que más necesidades tienen. En la Patagonia, señor presidente acá hay dirigentes representantes de esa región hay pequeñas poblaciones aborígenes que ninguna chance tienen de cobrar un programa social si el Estado no está presente. Por favor, les pido que recapacitemos en torno de este tema, porque efectivamente estamos dejando fuera del sistema a los más desprotegidos, a los más pobres.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: no comparto las palabras de la diputada Camaño respecto de que nuestro gobierno no tiene un espíritu federal. Esta ley, básicamente,



Dirección de Información Parlamentaria

tendrá un altísimo impacto en todas las provincias.

Tal como dije en mi discurso, esta no es una iniciativa que beneficie a una provincia o a una ciudad en particular; es una norma que va a beneficiar a todos los argentinos. Reitero, no se trata de que el caso aludido no esté contemplado; quizá no está contemplado tal como la diputada Camaño pretende.

El proyecto dice que tanto la AFIP como la ANSES determinarán la forma, plazos y condiciones a los efectos de la acreditación del reintegro y del cómputo de dicho crédito, y establecerán la forma de instrumentar el beneficio en el caso de utilizarse tarjetas prepagas no bancarias o sus equivalentes.

¿Qué está diciendo esto? Que la iniciativa presta atención a los casos no bancarizados, que conocemos, que son los de aquellas personas que cobran a través del correo, y estamos considerando la situación de algunas poblaciones a fin de otorgar a sus habitantes tarjetas prepagas, bancarizarlas, estableciendo los mecanismos y la forma de instrumentar el beneficio para estas localidades.

Quizá se pretende que el artículo sea redactado de otra forma, pero nosotros hemos atacado el problema con esta redacción en particular. La verdad es que la redacción se incorporó durante el tratamiento en comisión sobre la base de las discusiones que allí tuvimos. El proyecto contó con dictamen de mayoría y con la firma en disidencia parcial del bloque del Frente Renovador, pero creo que ha obtenido mayoría precisamente por atacar este problema. Por eso se ha incorporado esa redacción.

No tenemos una visión respecto del objetivo, sino sobre cómo está redactado. Quiero llevar tranquilidad a la diputada Camaño porque ya se está trabajando con el Correo Argentino para solucionar el problema de esas más de doscientas mil personas que no cobran con tarjeta, sino que lo hacen a través de dicho correo.

En este momento se está instrumentando una tarjeta prepaga y de lo contrario, como dice el artículo, la AFIP y la ANSES tendrán que tomar las medidas y los recaudos necesarios para instrumentar el beneficio para estos casos particulares. (Aplausos en las bancas.)

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Corresponde votar el artículo 8°.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Pido la palabra.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Señor diputado: a fin de ordenar el debate, la Presidencia solicita que se anoten en la lista de oradores. Si no, tendremos un debate permanente. Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: me parecía que justamente estábamos acá para hacer un debate y sancionar buenas leyes.

Tomo las palabras del diputado Laspina y le sugiero, dado que confío en la buena fe y la voluntad que expresa, que en la redacción se incluya lo siguiente: “Hasta tanto no se logre los objetivos, que se reciba en efectivo”, como un plus salarial. Justamente si lo hacen rápido, no hace falta ir hasta tanto.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se va a votar el artículo 8°.



Dirección de Información Parlamentaria

-- Resulta afirmativa.

-- Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 9°.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 10.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: tenemos varios comentarios para hacer sobre el artículo 10.

En primer lugar, quiero hacer una observación de carácter general. Nosotros no creemos conveniente algo que trasciende el artículo 10, porque también abarca el 11 y el 13. Allí se plantea la obligatoriedad, por parte de los comercios, de instalar el sistema de Posnet. Hemos dicho una serie de cosas al respecto y queremos proponer modificaciones para mejorar la redacción de este artículo, tal como lo planteamos inicialmente.

Una cuestión que hace a este artículo es algo que aparece como acciones tendientes a reducir la incidencia del costo. Nosotros pedimos que el costo de adopción del sistema sea nulo. Es decir, no queremos que se reduzca el costo sino que se lo elimine.

De esta forma, el tercer párrafo del artículo 10, que dice: “El Poder Ejecutivo nacional realizará las acciones necesarias para reducir la incidencia del costo...”, quedaría redactado de la siguiente manera: “El Poder Ejecutivo nacional realizará las acciones necesarias para eliminar la incidencia del costo...” Esto se lo tenemos que instruir al Poder Ejecutivo.

En segundo lugar, vamos a pedir algo que es muy importante, que nos preocupa y que también preocupa a los comercios. El sistema tiene costos no solo de instalación sino también de operación.

Proponemos que al final del artículo 10 se agregue la siguiente redacción: “Queda prohibida la aplicación de comisiones transaccionales sobre las operaciones comprendidas en lo estipulado en la presente ley realizadas con tarjeta de débito. Facúltase a la autoridad de aplicación a reglamentar lo establecido en el presente artículo”. Concretamente, establecemos que los bancos o las tarjetas o quien sea no podrán cobrar el 1,5 por ciento de comisión por el uso del Posnet a los comercios que se inscriben dentro del presente régimen.

Por lo tanto, solicitamos que no se cobre por la instalación ni por el uso del Posnet. Estas dos cuestiones son centrales. En consonancia con el artículo 13, encontramos que no tienen que cobrar. Por otro lado, aparte de la obligatoriedad del sistema que propone el proyecto, el artículo 13 determina una sanción, que es la clausura.

Nosotros solicitamos que mientras se esté implementando la ley también lo voy a plantear en el artículo 13, pero ya lo adelanto, por un plazo de cuatro meses no se aplique esta sanción, de forma tal que el sistema comience a andar. Si después vemos que existe alguna dificultad en la aplicación, que no se puede conseguir que los comercios coloquen el Posnet, estaremos dando de nuevo una discusión aquí. Pero mientras tanto, pedimos un tiempo sin ningún tipo de sanción, y que más adelante tampoco haya clausura simplemente porque no está el aparato. Tal vez esto podría operar frente a la reincidencia, pero ello aparecerá en el artículo 13.

En lo referente al artículo 10, simplemente pedimos la eliminación del costo de instalación y también que se tenga en cuenta, señor presidente, que no podemos seguir cobrando comisión a los pequeños comercios.

Estas son las tres modificaciones que solicitamos, en consonancia con lo que decíamos: que esto no le cueste al comercio, que no obligue al comercio y que además no tenga ningún costo de



Dirección de Información Parlamentaria

instalación ni de operación.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

SRA. CICILIANI, ALICIA MABEL.- Señor presidente: quiero apoyar el pedido formulado por el diputado Kicillof, que tiene que ver con el impacto positivo que estamos buscando con este proyecto de ley, que es el incentivo para los pequeños comercios minoristas a colocar este sistema de cobro.

También en relación con esto, el artículo 11 exceptúa de responsabilidad a las actividades que se desarrollan en poblaciones de menos de cinco mil habitantes. Yo creo que esto no corresponde. Los santafecinos tenemos trescientas sesenta y tres ciudades que tienen accesibilidad a Internet, que tienen comercios bien instalados y que perfectamente pueden cumplir con la obligación de contar con tarjetas o medios de pago y no exceptuarlo. A mí me parece que el corte de población de cinco mil habitantes no es representativo de la realidad económica de la región. Yo sacaría esa excepción y haría todo el esfuerzo para que los costos del sistema de implementación de Posnet y de bancarización los paguen los bancos, los mayoristas o la AFIP. En la reglamentación pueden resolverse estas cuestiones; pero debemos exceptuar del costo a los pequeños comercios minoristas.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: nosotros también habíamos incorporado en la discusión en comisión la posibilidad de que el Poder Ejecutivo nacional redujera la incidencia del costo. Creo que la propuesta del diputado Kicillof es más agresiva en cuanto a eliminar la incidencia del costo que insume a los comercios adoptar el sistema y las transacciones. Nos parece una sugerencia apropiada para discutir esta cuestión en la medida en que nosotros apuntamos hacia esa dirección. No íbamos a fondo con la gratuidad que se está proponiendo actualmente, pero estamos dispuestos a acompañar estas modificaciones. Respecto al comentario de la señora diputada Ciciliani, en principio estamos de acuerdo, pero no escuché una sugerencia respecto al número de habitantes que se podría contemplar. En verdad es bastante discrecional a partir de qué número de habitantes se considera que se hace más complicada la utilización de este tipo de instrumentos, más allá de que yo creo –y lo he dicho– que la incorporación y la generalización de las tecnologías y las comunicaciones hace cada vez más difícil establecer diferencias entre localidades, sea por distancia o por cantidad de habitantes.

Por lo tanto, en principio no nos negamos a reducir ese número de habitantes, y si hay distintas propuestas estamos dispuestos a reducir el alcance de la medida.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. HELLER, CARLOS SALOMON.- Señor presidente: tal vez pueda ser una solución a lo que se está planteando si en vez del número de habitantes consideramos las localidades de la



Dirección de Información Parlamentaria

República Argentina que carecen de instituciones financieras, es decir, donde no existe ningún banco ni público ni privado, que es mejor que establecer un número de habitantes.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- ¿Estamos hablando del artículo 11, inciso a)?

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- No, se está considerando el artículo 10.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Perdón, pero la diputada Ciciliani hizo mención al artículo 11.

En cuanto al artículo 10 ya dije que aceptamos las modificaciones. Solicito al señor diputado Kicillof que acerque a Secretaría el texto para agregar el último párrafo, in fine, que trata sobre la prohibición de aplicar cargos a las transacciones.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 10.

-- *Resulta afirmativa.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 11.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: en cuanto a las localidades que tienen problemas de acceso por la cuestión financiera, está contemplado en el artículo esto se asumió durante la reunión de comisión y se incorporó al dictamen de mayoría.
De todas maneras, solicitamos que en el inciso a), cuando se refiere a las excepciones y dice que “la actividad se desarrolle en localidades cuya población resulte menor a 5.000 habitantes”, se reduzca esta cota a 1.000 habitantes, es decir, a poblaciones todavía más pequeñas.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: aceptamos la modificación sugerida por la señora diputada Ciciliani. Confundí los artículos, pero si la diputada que anticipó esta misma visión está de acuerdo, 1.000 habitantes nos parece un número tan arbitrario como adecuado.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. MARTINEZ, NORMAN DARIO.- Señor presidente: en este artículo difiero o no interpreto el espíritu de los autores. En mi opinión la excepción se refiere a utilizar tarjetas, no a percibir el beneficio.

Claramente el inciso a) plantea que se exceptúa de la utilización de tarjetas a aquellas localidades con menos de 5.000 habitantes. A través del señor presidente, que es a quien me tengo que dirigir, solicito a los autores del proyecto que aclaren este punto.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Justamente se refiere a excepciones por las cuales no se solicitará el uso de tarjetas o medios de pago. La propuesta de la diputada Ciciliani apuntaba a que hoy las pequeñas localidades ya se encuentran suficientemente bancarizadas y muchas veces están vinculadas a otros centros de consumo que hacen excesivo el piso de 5.000 habitantes para exceptuar a estas localidades de la obligatoriedad de utilizar medios de pago electrónicos.

Es una preocupación con la que seguramente muchos diputados de las provincias del interior más profundo estarán de acuerdo, básicamente porque tiende a formalizar la economía, para que haya más operaciones en blanco y por tanto más recaudación, y eventualmente más servicios públicos en las pequeñas localidades, las provincias y los municipios de la Argentina.

De modo que me parece que en eso debemos estar todos de acuerdo. Coincido con la propuesta de la diputada Ciciliani: 5.000 parece mucho y 1.000 razonable.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por el Neuquén.

SR. MARTINEZ, NORMAN DARIO.- Entendiendo la explicación de los autores ya que esto que era lo que yo interpretaba, estoy de acuerdo con el artículo, pero mi pregunta es cómo van a hacer en esas localidades que vamos a exceptuar de la utilización de tarjetas me parece correcto porque hay localidades muy chiquitas sobre todo en el interior profundo, para otorgar el beneficio. Los exceptúan del uso de la tarjeta –lo juzgo positivo, pero se tendría que aclarar cómo van a acceder al beneficio.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por el Neuquén.

SRA. VILLAR MOLINA, MARIA INES.- Señor presidente: solicito que no modifiquen el inciso sencillamente porque el diputado preopinante habla de pequeñas localidades. Yo soy de la misma provincia que él, y habiendo pequeñas localidades o lugares donde somos más creo que él conoce Cutral Có y sabe que somos bastante más los pequeños comercios no tienen Posnet. Por eso solicito que no cambien ese inciso que contempla 5.000 habitantes.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

SR. SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO.- Señor presidente: quiero aclarar una cuestión porque me parece que se está confundiendo el tema.

Hace un rato proponíamos la incorporación de un beneficio directo para aquellos que no podían o no tenían la posibilidad de bancarizarse. En este caso estamos contemplando únicamente una distinción respecto de la obligatoriedad o no de los comercios a tener Posnet.

En esta parte del proyecto se dice que en los pueblos de menos de 5.000 habitantes no se va a obligar a los comercios a tener Posnet, pero cabe preguntar qué sucede allí con los beneficiarios. Hablando mal y pronto, se les macanea, no se los contempla, es decir, no tienen dónde pasar su tarjeta y entonces no cobran asignación de ningún tipo.

Por lo tanto, hay ciudadanos vulnerables que sí tienen posibilidades de acceder al beneficio y otros ciudadanos igualmente vulnerables —a veces más aun que no tendrán esa posibilidad porque su comercio del barrio no está no está alcanzado por la obligación de tener Posnet. Consideramos que este proyecto concentra la ayuda social en las grandes ciudades y no en donde tiene que estar presente. Por lo tanto, proponemos que en este mismo artículo contemplando 1.000 habitantes o lo que quieran se aclare que en este caso el beneficio será otorgado en forma directa.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: en la misma línea que el señor diputado Alejandro Francisco Snopek, pido al señor miembro informante, diputado Laspina, que ya que el bloque del Frente para la Victoria tiene los mismos cuestionamientos, incorporemos alguna excepción para que cobren un plus en los haberes.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: efectivamente, entiendo que será mucho mejor cuanto menos exigente sea para las pequeñas localidades.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SRA. ARGUMEDO, ALCIRA SUSANA.- Señor presidente: si realmente constituye una preocupación para el bloque oficialista que esto se considere como un subsidio adicional, se puede poner que esta disposición es a modo de transición, hasta que se den las condiciones pertinentes. En aquellas localidades en las que no se cumpla con el requisito se tomará este tipo de decisiones de dar un beneficio directo hasta que se bancaricen.

Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas, y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 11.

-- *Resulta afirmativa.*

-- *Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 12.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 13.
Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: esto tiene relación con lo que mencioné en el artículo 10. Dado que se plantea la obligatoriedad de tener un Posnet, propongo agregar al final un párrafo que posponga por cuatro meses cualquier tipo de sanción. El párrafo que se agregaría quedaría redactado de la siguiente forma: “La sanción de clausura no podrá aplicarse por el plazo de ciento veinte días desde la vigencia de la presente ley. Transcurrido dicho plazo, la sanción podrá aplicarse ateniéndose a la gravedad del hecho y a la condición de reincidencia del infractor.”

Lo propuesto aligera la sanción y no persigue a los pequeños comerciantes por ciento veinte días hasta que el régimen esté en funciones.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

SR. SNOPEK, ALEJANDRO FRANCISCO.- Señor presidente: quisiera saber cómo quedó la redacción definitiva del artículo 11 porque se aceptaron cambios que desconozco.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Por Secretaría le alcanzaremos la redacción, señor diputado.
Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

SR. PASTORI, LUIS MARIO.- Señor presidente: no entendí bien la propuesta del señor diputado Kicillof. El artículo 40 de la ley 11.683 habla de multa más clausura, o sea, de una sanción agravada, y el señor diputado Kicillof nos habló solo de clausura.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. KICILLOF, AXEL.- Señor presidente: tal como lo redacté, en el agregado solo se tendría en cuenta la clausura.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: se trata de un pedido que también hemos evaluado luego de las discusiones que tuvimos con distintos bloques sobre lo que pasaría en una transición si aparecieran exigencias sobre pequeños comercios que todavía no pudieron instrumentar el Posnet.

De hecho el artículo que acabamos de aprobar, vinculado con el número de habitantes por localidades, también hace referencia a la exigencia de dónde se va a requerir la obligatoriedad de que existan medios de pagos electrónicos.

Nos parece razonable establecer un plazo –escuché al señor diputado Kicillof hablar de ciento veinte días- para no aplicar las sanciones más duras, y dar a la AFIP la posibilidad de que se acerque a los comercios y no aplique sanciones extremadamente duras en ese lapso. La idea es dar flexibilidad a la AFIP para establecer los mecanismos correspondientes a las sanciones. Otra vez manifiesto que no hablamos de grandes contribuyentes, sino del almacenero de barrio que quizás se tome un tiempo para saber que existe una ley y averiguar cuáles son los mecanismos para contar con un Posnet o tener otro medio de pago electrónico que seguramente existirá en los próximos meses en nuestro país.

Me parece una sugerencia razonable la planteada por el señor diputado Kicillof y la vamos a aceptar.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 13.

-- *Resulta afirmativa.*

-- *Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 14.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 15.
Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

SR. PEREZ, RAUL JOAQUIN.- Señor presidente: creo que esta serie de confusiones es producto de que semejante proyecto de ley ha quedado solamente en manos de economistas, lo que da lugar a muchísimas interpretaciones. Tanto el miembro informante del bloque del Frente para Victoria como el nuestro son economistas. Si bien estoy lejos de tener expertise en economía, hace muchos años que me desempeño como abogado. Considero que existe una gran confusión que me lleva a pensar que todos los proyectos deberían pasar por la Comisión de Asuntos Constitucionales o la de Legislación General. Digo esto porque la redacción del artículo 15 tiene dos párrafos que dan vigencia a una parte de la ley pediría al señor diputado Tonelli que los observe- en fechas diferentes. Ese artículo comienza diciendo que la presente medida entrará en vigencia a partir de su publicación en el Boletín Oficial de la Nación, y en otro párrafo se manifiesta que comenzará a regir a partir de su reglamentación. Además, el



Dirección de Información Parlamentaria

último párrafo de este artículo 15 otorga una facultad al presidente para que pueda prorrogar este sistema. La idea era tener un artículo 15 con una redacción más unívoca.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: si el señor diputado preopinante tiene alguna modificación de forma para hacer, se la acepto encantado.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. TONELLI, PABLO GABRIEL.- Señor presidente: no creo que el artículo esté mal redactado. Existe un error cuando habla de “La presente medida...”; debería decir: “La presente ley...” El resto está bien porque la ley en términos generales entra en vigencia a partir de su publicación en el Boletín Oficial, salvo el título I que solo se aplicará a partir de la fecha que establezca la reglamentación y hasta el 31 de diciembre de 2017. La única corrección que sugiero hacer es la del primer párrafo para que en lugar de hablarse de “La presente medida...” se diga “La presente ley...”.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión, se va a votar el artículo 15.

-- *Resulta afirmativa.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- En consideración el artículo 16. Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: tal como lo sugerimos en la reunión de comisión, propongo efectuar un agregado en este artículo incorporando un lapso de tres meses –después les diré cómo quedaría redactado–, término durante el cual se otorgará a los beneficiarios ese haber como un plus en sus cuentas, período en el cual primero los comercios tarden en adoptar el Posnet y, después, los usuarios en aprender cómo utilizar la tarjeta y los beneficios que puedan tener. Luego el artículo continuaría con la redacción original. De modo que nuestra propuesta señala que durante los tres primeros meses de vigencia de la presente ley, a los beneficiarios incluidos en los incisos a) a g) del artículo 3° automáticamente se les acreditará en sus cuentas un monto equivalente al tope fijado por el artículo 2°. A partir del cuarto mes, seguiría sucesivamente el cronograma que ya estaba en el artículo anterior.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.



Dirección de Información Parlamentaria

SR. LASPINA, LUCIANO ANDRES.- Señor presidente: cuando evaluamos esta discusión, incluso a pedido del Frente Renovador, sugerimos incorporar como disposición transitoria el artículo 16, precisamente porque de alguna manera daba sentido a la presente ley.

Como ya he dicho, esta iniciativa tiene el objetivo de devolver el IVA a determinadas poblaciones mediante las transacciones de compras electrónicas. Por lo tanto, nos parecía improcedente contemplar esta cuestión en otros artículos, más allá de las consideraciones de carácter social que podamos hacer respecto de estos beneficiarios que deben ser objeto de otra discusión o eventualmente de otra ley.

La intención era generar mecanismos de incentivos y de educación financiera. Por eso incorporamos a pedido de la oposición un párrafo específico que obliga a la AFIP y a la ANSES a realizar campañas de educación financiera para los beneficiarios. De modo que supongo que en las próximas semanas, una vez que esta norma sea sancionada por el Senado, veremos en forma masiva en los medios de comunicación campañas en este sentido.

En el ámbito de la comisión propusimos y convinimos en el dictamen de mayoría generar este mecanismo de incentivos que daba al jubilado que cobra la jubilación mínima, y que pertenece al sector que quizás tiene mayor dificultad para adaptarse culturalmente a este modo de transacciones, la posibilidad de recibir un pago de 150 pesos por cada una de las dos primeras transacciones el primer mes, y así sucesivamente, tal como está estipulado en el artículo 16. Esto coincide con el espíritu de la presente norma, a diferencia de la transferencia de una suma fija de 500 pesos, que fue dispuesta por el Poder Ejecutivo nacional hace algunas semanas.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Tiene la palabra el señor diputado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

SR. LAVAGNA, MARCO.- Señor presidente: dado que advierto que no se va a incorporar mi propuesta, le tomo el compromiso al señor diputado Laspina de que rápidamente discutamos en comisión una norma en la que incorporemos estos beneficios adicionales de manera que podamos tratarla a la brevedad en el recinto.

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Se va a votar el artículo 16.

-- *Resulta afirmativa.*

-- *El artículo 17 es de forma.*

SR. PRESIDENTE MONZÓ.- Queda sancionado el proyecto de ley.
Se comunicará al Honorable Senado. (Aplausos en las bancas.)